

REVISTA DE LAS FUERZAS ARMADAS

No. 44

VOL. XV

MAYO Y JUNIO DE 1967

RESOLUCION DEL MINISTERIO DE GOBIERNO No. 360

Director Editorial: Tte. Coronel CAYO E. JIMENEZ M.

TARIFA POSTAL REDUCIDA No. 148
DE LA ADMINISTRACION POSTAL NACIONAL

La Revista de las Fuerzas Armadas es órgano de divulgación del pensamiento militar y civil sobre aquellos aspectos, que en una u otra forma, tengan relación con los problemas de la Defensa Nacional.

* * *

Se autoriza la reproducción de los artículos editados, siempre que se haga mención de la Revista de las Fuerzas Armadas.

* * *

Las ideas o tesis expuestas por los autores de los estudios que se publiquen serán de su exclusiva responsabilidad y no reflejan necesariamente, el criterio de los Altos Mandos.

EDITADA

BAJO LA DIRECCION DEL COMANDO

GENERAL DE LAS FUERZAS

MILITARES DE COLOMBIA

Suscripciones. Propaganda. Canjes: Edificio del Ministerio de Defensa Nacional - C. A. N. - Oficina No. 430 - Avenida Eldorado. Teléfonos: 44-43-04 y 44-40-20. Extensión 225

BOGOTA, D. E. — COLOMBIA

CONTENIDO:

NOTAS EDITORIALES	Página 147
Saludo al Ejército	Mayor General Alfonso Mejía Valenzuela, Comandante General de las Fuerzas Militares.
ESTUDIOS MILITARES	Página 151
Cuando los rusos alcanzaron la luna	General (R) Domingo Espinel
Exigencias de una guerra de supervivencia	Teniente Coronel Cayo Eduardo Jiménez M.
El Ejército de Colombia	Brigadier General Eduardo Muñoz Rivas
ESTRATEGIA E HISTORIA	Página 175
Biografía del General José María Ortega	Presbítero Rafael María Carrasquilla
Momentos estelares del pensamiento político del Libertador	E-3 Lilia Flórez Cortecero
La campaña que decidió la Independencia Hispanoamericana	Capitán (R) Elías Escobar Salamanca
ESTUDIOS SOCIALES	Página 205
El delincuente juvenil se forma en el hogar	Capitán (Polinal) Alirio Rodríguez Casas
La Pacificación	Coronel Guillermo Rodríguez Liévano
TEMAS EDUCATIVOS	Página 221
Carlos Arturo Torres	Doctor Carlos Arturo Díaz
DIVULGACION CIENTIFICA	Página 237
La epilepsia, un problema nacional	Teniente de Navío Jaime Fandífo
VARIOS Y EXTRANJERA	Página 247
La Isla de Pascua	Teniente de Navío Francisco Agudelo Rudas
El Canal de Panamá	Teniente de Navío Raúl Flórez Moros
BIBLIOGRAFIA	Página 273
Ultimas adquisiciones hechas por la Biblioteca del Comando General	Biblioteca del Estado Mayor Conjunto

Saludo al Ejército

Se proyecta hoy sobre el ámbito nacional la celebración del Día del Ejército, memorable y glorioso, como lo son su historia y sus tradiciones.

Especial trascendencia reviste esta efemérides de nuestro Ejército, por cuanto en estos momentos el país afronta una situación difícil, atentatoria contra la tranquilidad pública y peligrosa para la vida institucional de la República. Afortunadamente para el país esta Fuerza se presenta como un cuerpo integral y sólido, superado en su aspecto técnico y profesional, robustecido en sus ideales y en la conciencia de sus responsabilidades, cohesionado, progresista, moderno en sus concepciones, e identificado con la masa del pueblo, que permite mirar esperanzados, confiados y serenos en que el resultado final de sus esfuerzos y los años de sacrificio, se verán coronados por el éxito, con la restauración total de la paz y la vigencia perenne del orden.

Colombia está segura y sabe que en su Ejército encuentra un celoso defensor de su heredad, a un firme guardián de su prestigio y sus instituciones, y a un infatigable y recto artífice de la tradición y el porvenir de la República.

En su permanente, tesonera y generosa lucha contra los enemigos y malos hijos de Colombia, han rendido su vida e inmolado su juvenil existencia Oficiales, Suboficiales y Soldados; para estos héroes, ejemplo de patriotismo y valor, va el testimonio de gratitud y el tributo de admiración de las Fuerzas Militares y de todos los hombres que militan en ella, y la promesa de que sus preciadas vidas serán el acicate para lograr el galardón de la paz y el entendimiento entre los Colombianos.

Hago propicia la ocasión para presentar al señor Mayor General GUILLERMO PINZON CAICEDO, Comandante, a los señores Oficiales, Suboficiales, Soldados y Personal Civil de esa Fuerza, mi saludo efusivo, mi felicitación sincera y el mensaje de reconocimiento y gratitud de las Fuerzas Militares, por la fecunda labor cumplida en beneficio del país.

Honoraria
U. S. Col. Gen. F.F.M.M.

CUANDO LOS RUSOS ALCANZARON LA LUNA

Las gentes de la generación actual han presenciado la aparición y comienzo de numerosos hechos trascendentales y así se han acostumbrado a ver como ocurrencias comunes sucesos tan notables como el primer impacto de la Tierra a la Luna, sin darse cuenta de que son contemporáneas de una de las fechas más notables del proceso y cambio de fase de la humanidad.

Desde la prehistoria aparecen los hombres preocupados y atraídos por los astros. Se preguntaban qué serían aquellos puntos luminosos que durante las noches brillaban en el firmamento. A fuerza de contemplarlos y de observar sus movimientos llegaron a deducir, hace unos 2.500 años, que eran otros mundos semejantes al nuestro. Desde entonces tuvieron el permanente anhelo de llegar hasta ellos. Después del aeróstato y del avión, que les permitió desprenderse de la superficie terrestre hasta donde hubiera atmósfera, el cohete, que no necesitaba del aire y que permite librarse de la atracción terrestre, se ha presentado como la llave del infinito.

Hemos entrado ya en el octavo año de la era espacial que comenzó el 12 de septiembre de 1959. En la tarde de



General (r) DOMINGO ESPINEL G.

ese sábado una trascendental noticia se imprimía en todos los teletipos de las agencias de información. La noticia había sido transmitida por las ondas de Radio Moscú, por el locutor soviético Yuri Levitán quien después de la guerra no se había dejado oír sino en ocasiones muy excepcionales. Era la misma voz tranquila que durante el conflicto mundial comentaba serenamente los triunfos y fracasos. A las 14 horas 30 minutos hora local en Moscú, había leído un comunicado de la Agencia Tass, en que anunciaba que en la mañana de ese día, un artefacto había sido lanzado de una base soviética y que estaba destinado a colocarse en la superficie de la Luna.

Desde ese momento el mundo entero, desde el más sabio hasta el más ignorante, todas las gentes se intere-

saron en la cuestión de saber, si el intento tendría éxito. Para los científicos interesados por los problemas del espacio aparecía un hecho cierto: si los soviéticos alcanzan la Luna, es porque poseen, en materia de cohetes cósmicos, conocimientos aún ignorados por el resto del mundo.

En la mañana siguiente el periódico Pravda daba algunos detalles técnicos, pero callaba la hora y el lugar del lanzamiento. Informaba también que el aparato alcanzaría su objetivo en la noche del 13 al 14, aproximadamente a la media noche, quizá a las cero horas cinco minutos, tiempo de Moscú.

El 13 de septiembre en la mañana la hora del impacto se conocía con un margen de error de 2 minutos. Naturalmente muchos calificaron la noticia de fanfarronada, pues, tanta precisión parecía presuntuosa. Debe anotarse que la hora había sido anunciada después de rectificaciones de algunos minutos sobre el momento fijado primitivamente, gracias a cálculos hechos mientras el aparato estaba en viaje.

Por acuerdo con el más potente radiotelescopio del mundo, el de Jodrell Bank, situado en las proximidades de Manchester, Inglaterra, fueron los técnicos de ese observatorio los que mejor pudieron seguir la marcha del Lunik II y con él permanecieron en contacto permanente durante las últimas horas de su vuelo. Fueron ellos quienes registraron, fuera de la Unión Soviética, la suspensión de las emisiones radiales a la hora misma en que Moscú había anunciado la llegada.

El mecanismo llevaba en su último compartimiento tres emisores de onda corta, dos de los cuales emitían en la banda de 15 metros y podían ser captados por buenos receptores comerciales. Esas señales necesariamente necesitaban ser interpretadas, y los sabios soviéticos emplearon meses para descifrar y utilizar señales emitidas durante cerca de 36 horas de vuelo cósmico.

Esas horas las pasó el mundo en preocupante espera. En la noche del 13 muchas miradas se levantaron al cielo, cuyo espectáculo no atraía ordinariamente a los humanos más preocupados de las estrellas del cine que de las que adornan el firmamento. Esa noche se esperaba ver la nube, cometa artificial, que el Lunik, según el comunicado de Moscú, debería hacer visible sobre una constelación determinada. Era una nube de sodio emitida sobre una longitud de 600 kilómetros a 152 kilómetros de la tierra, que no pudo ser visible a ojo desnudo ni en los lugares más favorables para la observación. Pero los observatorios la vieron con sus telescopios y el observatorio francés de Saint-Michel, en Haute-Provence, logró de ella buenas fotografías. En Jodrell Bank, la espera se hizo en completo recogimiento. En ese día, para el Director del Observatorio, Sir Bernard Lovell, que celebraba sus bodas de oro matrimoniales, fue para el astrónomo un emocionante término de fiesta. Fue él quien a las 22h 2m 30s GMT anunció a los demás sabios y a los periodistas que lo rodeaban: "El cohete soviético llegó a la Luna".

En realidad el aparato se estrelló en la superficie de nuestro satélite aproximadamente 65 segundos antes que los técnicos de Jodrell Bank hubiesen dejado de oírlo. Eran los 65 segundos necesarios a una señal electrónica para franquear la distancia de la luna a la tierra. En Moscú eran las 0h 2m 30s. Así, para los rusos la aventura del Lunik II se terminó el 14 y no el 13 de septiembre. Por eso las medallas conmemorativas del acontecimiento llevan la mención "12-14 de septiembre de 1959". Esas medallas llevan grabadas por una cara la hoz y el martillo del escudo soviético y por la otra la fecha del acontecimiento con las iniciales de la URSS. Los mismos grabados llevaban el emblema depositado por el

Lunik II en la superficie de la Luna, cuya colocación era un problema técnico pues el aparato debía caer y chocar a una velocidad de 3k/s. Su energía cinética transformada en calor al instante del impacto seguramente debía volatilizarlo, a no ser que los sabios soviéticos hayan inventado un dispositivo para proteger el emblema de su país; lo que aunque importante, no constituía el interés esencial de la empresa. El mérito de la tentativa del Lunik II es haber abierto el camino de la Luna, y es por eso que el 12 de septiembre será una fecha de las más notorias en la historia de la inmensidad universal.

El artefacto se llamó Lunik II por que el Lunik I disparado el 2 de enero de 1959, por su velocidad de arranque, excesiva en una centena de metros por

segundo, y por un pequeño desvío en la dirección, fue a pasar a unos 6.500 kilómetros del satélite. También marcó su marcha con una nube de sodio luminoso y se fue a girar en torno al Sol a 32 Km/s.

Al Lunik II siguió el Lunik III lanzado el 4 de octubre de 1959 que no alunizó pero que transmitió fotografías de la parte nunca vista de la luna. Por el camino abierto han seguido mecanismos de otros países que han logrado posarse suavemente, remover la superficie del satélite y desde allí comunicarse en varias formas con la tierra. Si el hombre en persona no ha llegado a la luna, su acción ya está, aunque a distancia, obrando sobre ella y el género humano en vía de convertirse humanidad intergaláctica.



E INDUSTRIAS "PEGOD"

**REPUESTOS GENUINOS PARA
CHEVROLET. BUICK.
G. M. C. Y FORD.**

**CABLES DE ALTA PARA TODA
CLASE DE VEHICULOS.**

Carrera 14 No. 22-81/83
Tels. 34-28-66 - 41-74-61
Apartado Aéreo No. 15478
Bogotá, D. E.



CAJA DE VIVIENDA MILITAR

SERVICIOS:

- 1 - PRESTAMOS PARA COMPRA O CONSTRUCCION DE VIVIENDA
- 2 - CREDITOS DE ALMACEN
- 3 - PRESTAMOS SOBRE TITULOS DE CAPITALIZACION
- 4 - AVALUOS
- 5 - ASESORIA TECNICA
- 6 - ORIENTACION

LA CAJA DE VIVIENDA MILITAR

**CONTRIBUYE A LA SOLUCION DEL PROBLEMA DE
LA VIVIENDA EN COLOMBIA**

EXIGENCIAS DE UNA GUERRA DE SUPERVIVENCIA



Tte. Coronel CAYO E. JIMENEZ MENDOZA

Aunque los indicios señalan para el futuro acciones limitadas más bien que un intercambio nuclear sin restricciones, no es posible desconocer las dificultades que puede acarrear esta última contingencia. La experiencia es muy reducida los conocimientos nulos y las soluciones comprobadas ínfimas, para los problemas que encontraríamos en este tipo de situaciones.

Jamás en la historia de las grandes potencias y menos Colombia, han tenido que hacer frente a cualquier interferencia enemiga grave que afecte nuestro potencial nacional de recursos. Sin embargo, lo poco y muy generalizado que sabemos sobre el impacto y estragos de las armas atómicas y termonucleares, nos basta para preocuparnos y alarmarnos seria-

mente en cuanto a nuestra capacidad de supervivencia se refiere. Sabemos que la bomba de 20 kilotoneladas que cayó sobre Hiroshima destruyó a esa ciudad de 250.000 habitantes y mató a una tercera parte de su población. Mientras esa era mil veces más potente que las más grandes que se lanzaron en la II guerra mundial, los artefactos de megatoneladas actuales, tienen mil veces la potencia de las empleadas para apresurar la capitulación del Japón en Agosto de 1945.

Un ataque sorpresivo y a gran escala con armas termonucleares a EE. UU., produciría una destrucción y un caos atterradores, en gran parte de ese país. Naturalmente, para evitar esa catástrofe los americanos se atienen primordialmente a su gran capacidad de tomar represalias con cohe-

tes y con una potencia aérea de ataques tan veloces y positivos que ningún enemigo ni aún Rusia, se va a exponer a su segura destrucción. Sin embargo, aún queda la posibilidad de una guerra fortuita o accidental e irracional, con ataques enemigos masivos contra las ciudades claves, que dejarían a millones de ciudadanos muertos o lesionados. La mayor parte de su potencial industrial sería destruido o paralizado. La nación se enfrentaría a la desorganización, a la desolación y a la histeria. En el mejor de los casos, se tendría por delante una formidable labor de rehabilitación, enterrar a los muertos, cuidar de los heridos y de los arruinados, mantener la vida humana, y hacer lo máximo posible por proseguir el esfuerzo de guerra y salvar lo que pudiera quedar de la actual civilización.

La experiencia de la última contienda mundial no le ha dado a EE. UU., sino una base limitada para determinar la naturaleza de los preparativos de defensa no militares que pudieran resultar eficaces o que ofrezcan seguridad contra armas de una destructividad, progresivamente aumentada. El empleo de instalaciones subterráneas experimentadas por los alemanes ha mostrado que en condiciones especiales puede obtenerse cierto grado de protección.

La experiencia japonesa hace resaltar y sugiere la posibilidad de que determinadas características estructurales permiten reducir los efectos destructivos del bombardeo. Alemania, Italia, el Japón, Checoslovaquia y Suecia han obtenido algunas experiencias con las instalaciones enterradas. Una instalación subterránea en Erzgebirge, Alemania, con un área de 4.900 metros cuadrados, ha sido empleada por los rusos para la producción de piezas de aviones; Noruega

Suecia y Suiza van a la cabeza del mundo en la construcción de refugios subterráneos para protección contra efectos atómicos.

Los EE. UU., apenas si han agitado la superficie en cuanto a la implantación de programas en este sentido. A pesar de que cada día se reconoce y acepta más la extremada vulnerabilidad de las grandes zonas metropolitanas, la concentración de los habitantes, de los recursos y de los complejos industriales ha proseguido sin disminución. Es muy dudoso que los incentivos establecidos por los EE. UU., para que se trasladen a zonas menos vulnerables, logren o alcancen a producir resultados apreciables en esta época. Es, asimismo, muy incierto el éxito que se busca en la relación con la práctica de la construcción subterránea, con perspectivas de que haya algún aviso previo al ataque, y con la facilidad de evacuación de las ciudades. De hecho, y en las actuales condiciones, no hay pruebas palpables y suficientes de que el público esté dispuesto o pretenda aceptar cualquier clase de medidas serias aconsejables para la protección de la población y de toda la capacidad de producción.

A pesar de este aspecto negativo, no puede negarse la necesidad imperiosa y urgente de un programa de defensa civil bastante seguro, hasta cierto punto, para el caso de que fracase o no sea efectivo el actual estado de mutua disuasión. Para este fin, habrá que tomar decisiones muy prudentes si se han de encauzar convenientemente todos los recursos, las energías, y las esperanzas para el futuro.

Parece que sí hay una medida no militar de defensa, sumamente razonable, que está dentro de lo factible y que es aceptada por el público en general. Si el escudo con que está

protegida la vulnerable capacidad de represalia resulta incapaz de parar o detener un ataque en grande escala, se puede prever que la mayor cantidad de la población civil esté protegida y sobreviva a los peligros de la precipitación radioactiva del bombardeo nuclear. Se salvarían a millones de personas si estuvieran convenientemente abrigadas durante el período de peligro de explosión y de lluvia radioactiva. Los refugios protectores contra la precipitación pueden diseñarse mediante modificaciones de las estructuras existentes, y exigir que en las construcciones nuevas se incluyan éstos y se proyecten las estructuras en forma que llenen este requerimiento protector.

En Mayo de 1961, el desaparecido Presidente Kennedy, en un mensaje al Congreso, dió la señal para un programa altamente acelerado de refugios contra la precipitación. Dijo: "Una vez aceptada la validez de este concepto, no hay otro objeto en demorar la iniciación de un programa nacional, a largo término, de determinación de la capacidad actual de los refugios contra la precipitación, y de suministro de refugios en las estructuras nuevas y en las existentes. Un programa así protegerá a millones de personas contra los riesgos de la precipitación radioactiva en la eventualidad de un ataque nuclear en grande escala. Para asegurar el uso efectivo de esos refugios habrá necesidad de otras medidas de alarma, instrucción, vigilancia radiológica, y acopios de alimentos y drogas. Y el funcionamiento eficiente de todo el programa requiere no solo nuevas autorizaciones del Congreso y más fondos, sino también una adecuada organización".

En esta forma el señor Presidente de EE. UU., indicó en detalle los primeros pasos del programa de refugios, inclusive la asignación de la respon-

sabilidad primaria de su cumplimiento al Departamento de Defensa, como órgano del Gobierno Federal.

Tales razonamientos son valederos también para nosotros y de la misma urgencia.

Para la fecha del mensaje del Presidente Kennedy, los esfuerzos de los organismos estatales americanos de Defensa Civil (y su sucesora, la Oficina de Movilización de la Defensa Civil) ya habían orientado su esfuerzo desde años atrás, hacia la tarea de preparar al Gobierno, al pueblo, y a la economía, para afrontar una "guerra de supervivencia". Para ese entonces se había adelantado mucho, según se deduce del informe siguiente: "Se establecieron sistemas de alarma que podían alertar a 377 puntos en 15 segundos, y a 5.000 puntos locales en un promedio de 7 minutos. Las diversas instalaciones, los puestos de mando operativos, las oficinas regionales, y las oficinas de defensa civil de los Estados, quedaron conectados por comunicación alámbrica y como elemento alterno tenía el respaldo de una red de radio. Se hicieron amplios preparativos para asegurar la continuidad del gobierno a todos los niveles, mediante planes alternos. Existían unas 1.500 estaciones Federales y unas 18.000 de los Estados y Locales para la vigilancia radiológica de defensa. Un centro nacional de evaluación de pérdidas, empleando lo más adelantado en materia de equipo electrónico de cómputo, se había ocupado en el estudio de las pérdidas y averías potenciales, a base de diversas hipótesis de ataque. En la primavera de 1958 se promulgó una política nacional de refugios, y se habían continuado los trabajos de censo de refugios, diseño y construcción de prototipos, y persuasión del público para que acogiera el programa. Se adquirieron y se almacenaron en lugares estratégicamente

cos instrumentos radiológicos, alimentos, y otros elementos y equipo de supervivencia, inclusive, lo necesario para unos 1.400 hospitales de emergencia. Se ayudó a los organismos de defensa civil estatales y locales con fondos de la Nación, con igual cantidad a los apropiados por esos organismos, y con elementos excedentes. Se patrocinó un extenso programa de educación, y se emplearon diversos medios de información pública para dar a conocer a las gentes las medidas esenciales de supervivencia y para ayudar a los gobiernos de los Estados y a los locales a alcanzar ese objetivo".

A lo anterior debemos agregar que se mantuvo al día un plan para aplicación en caso de un ataque devastador contra los Estados Unidos. De otra parte, se hacían regularmente ejercicios o juegos de guerra para comprobar en forma continua la capacidad de hacer frente a una situación así. La multiplicidad de los problemas de supervivencia y la recuperación correspondiente en las condiciones de un ataque así, son tan vastas, tan complejas tan abrumadoras, y exigen tantos sa-

crificios, que no se puede evitar percibir una sensación de confusión, de frustración, de futilidad y de ineficacia de todos los esfuerzos por hacerles frente. Es muy posible que los pueblos requieran algo más que ruegos, posiciones conciliatorias y argumentos para vencer esa renuencia a considerar y sopesar las realidades de la vida y de la muerte en la era nuclear, y especialmente para ajustarse a ellas. Es absolutamente seguro que se necesita más tiempo para que se asimilen las implicaciones de algo tan revolucionario como las armas nucleares, y aún más para determinar cuáles son los ajustes necesarios, e inclusive para hacerlos. Es evidente que el enemigo tiene algunos de los mismos problemas, pero el interrogante que seguirá persiguiéndonos mientras tanto, cada año futuro, cada día venidero, es si aun es tiempo para iniciar nuestro alistamiento, si a pesar de esta visión apocalíptica, nuestro espíritu y nuestra conciencia continúan en este letargo, en ese marasmo. Debemos ser tan fatalistas como para obrar como si todo estuviera perdido, como si nada mereciera salvarse, ¿ni aún nuestra propia vida?



EL EJERCITO DE COLOMBIA

Brig. General EDUARDO MUÑOZ RIVAS



A la Escuela Militar de Cadetes con motivo del 60º Aniversario de su fundación.

Celebramos el 1º de junio el "Día del Ejército"; todas las colectividades humanas tienen señaladas fechas que sirven para recordar actos gloriosos y que se aprovechan para rendir homenaje de gratitud a sus hombres notables o para conmemorar hechos de trascendencia que han contribuido a hacer historia. Así, vemos a los judíos celebrar la Pascua para conmemorar su libertad del cautiverio egipcio; a los cristianos festejar con júbilo la Navidad porque recuerda el nacimiento de Cristo, el Dios hecho hombre que había de sacrificarse en un acto inmenso de amor por la humanidad. Sabemos que los musulmanes festejan la Hégira como el comienzo de la era mahometana.

Las naciones, como conglomerados gregarios, celebran también sus fiestas. Francia celebra el 14 de Julio; fue ese día en 1.789 la toma de la Bastilla, durante la Revolución Francesa, que abrió las puertas a la libertad de los pueblos oprimidos, entre ellos la Colombia de hoy, que en 1.810 se llamaba Nueva Granada, y que el 20 de Julio, al grito de Independencia nació a la vida libre al desligarse del yugo español.

Es por ello que el día nacional de nuestro país es el 20 de Julio.

El Ejército, como parte integrante de la sociedad, celebra también su día. Entremos a ver qué es el Ejército, qué representa para la nacionalidad y cómo, de la nada, ha ido estructurando-

se para ser hoy el fiel de la balanza en que descansa la paz ciudadana, el porvenir, la honra, bienes y vida de los colombianos.

Todo lo relacionado con el Estado está basado y estructurado en nuestra Carta Magna; en ese estatuto, lo concerniente al Ejército y en general la Fuerza Pública lo contempla el Título XVI.

Seis artículos de la Constitución, son las piedras angulares de la razón de ser y de existir de nuestro Ejército.

Artículo 165. Todos los colombianos están obligados a tomar las armas cuando las necesidades públicas lo exijan, para defender la independencia nacional y las instituciones patrias. La Ley determinará las condiciones que en todo tiempo eximen del servicio militar.

Artículo 166. La Nación tendrá para su defensa un Ejército permanente. La Ley determinará el sistema de reemplazos del Ejército así como los ascensos, derechos y obligaciones de los militares.

Artículo 167. La Ley podrá establecer una milicia nacional y organizará el Cuerpo de Policía Nacional.

Artículo 168. La Fuerza Armada no es deliberante. No podrá reunirse sino por orden de la autoridad legítima, ni dirigir peticiones sino sobre asuntos que se relacionen con el buen servicio y moralidad del Ejército, y con arreglo a las Leyes del instituto. Los miembros del Ejército, de la Policía y de los Cuerpos Armados de carácter permanente no podrán ejercer la función del sufragio mientras permanezcan en servicio activo, ni intervenir en debates políticos.

Artículo 169. Los militares no pueden ser privados de sus grados, honores y pensiones sino en los casos y del modo que determine la Ley.

Artículo 170. De los delitos cometidos por los militares en servicio activo y

en relación con el servicio, conocerán las Cortes Nacionales o Tribunales Militares, con arreglo a las prescripciones del Código Penal Militar.

Los legisladores, autorizados por los artículos de la Constitución a que nos hemos referido, han producido leyes que, por medio de Decretos Reglamentarios de las mismas, dictados por el poder ejecutivo, han estatuido lo que a la fuerza pública se refiere.

De ahí las leyes y decretos que organizan el servicio militar obligatorio y lo cual hace que muchos ciudadanos estén bajo banderas al servicio de Colombia.

Otros, los profesionales, pertenecientes al Ejército por voluntad propia, de acuerdo con lo que la Ley ha determinado para los reclutamientos, ascensos, honores y retiros.

Por esta misma autorización de la Ley, existen en la República la Policía Nacional, el Resguardo de Aduanas, que son los cuerpos armados distintos a las Fuerzas Militares a que la Constitución se refiere.

Por mandato de la Ley, y ahí reposa nuestra fuerza moral, los militares no somos deliberantes, es decir, estamos ausentes de las luchas partidistas que tanto mal le han hecho al país a lo largo de su historia y que, some- ra y brevemente esbozaremos luego.

Por derecho consagrado en la Ley, no podemos ser despojados de grados y honores, sino en los casos que determina la misma Ley.

Y, si los militares violan las Leyes y reglamentaciones que rigen su profesión, son juzgados por sus propios tribunales y de acuerdo con su propio Código Penal.

Estas garantías, señaladas taxativamente por la Ley, no son otra cosa que la compensación a los sacrificios desinteresados que traen, para el verdadero militar, el servicio diario a la

República en todas las circunstancias de tiempo, modo y lugar.

Veamos, ahora, qué es el Ejército.

El Ejército, es el conjunto de las Fuerzas Militares terrestres de una nación.

Pero, los Ejércitos modernos son el fruto de la evolución.

Los pueblos primitivos no tenían tropas organizadas, combatían entre ellos todos los hombres que pudieran y estuvieran en condiciones de hacerlo.

Con el transcurso del tiempo, las tropas se fueron organizando y aparecen entre los egipcios las castas de los guerreros. Los griegos y espartanos poseyeron organizaciones militares que fueron el origen de la falange. En ella aparecen ya las tropas de caballería y los carros de combate.

Los romanos dominan el mundo con sus legiones, hasta su decadencia.

Viene en Europa el feudalismo, y todos los vasallos constituyen el Ejército de sus señores, dosificados en caballería e infantería.

En el Siglo XIII, Felipe Augusto de Francia instituye las Fuerzas Regulares y se acuerda una paga para ellas. Hasta entonces el botín, producto del pillaje, era el salario de los combatientes. Con las tropas a sueldo se inicia la evolución del Ejército feudal al Ejército profesional.

Las luchas, producto de la guerra, hacen florecer los Ejércitos mercenarios que sirven a quien mejor les paga. Sus armas siguen siendo la infantería y la caballería armadas de lanzas, picas, arcos y flechas, ballestas, espadas y puñales; y como preámbulo de la futura artillería, las máquinas de guerra como catapultas y aríetes.

El invento de la pólvora y su aplicación en las armas de fuego y especialmente en la artillería, ejerce decisiva influencia en la organización de los Ejércitos que siguen siendo mercenarios.

Los Ejércitos del siglo XVIII estaban divididos en varias clases sin espíritu común: oficiales cuyo incentivo era el honor y la gloria o la ambición y la codicia, soldados alistados por largo tiempo y que combatían para ganarse la vida como otros la ganaban labrando la tierra.

En casi todos los países el reclutamiento de soldados se hacía entre los hombres de las clases más bajas.

Este estado de cosas, terminó con la Revolución Francesa a fines del siglo XVIII.

Aparecieron los ejércitos nacionales y la conscripción puso fin a la manera de reclutar a las tropas.

Napoleón, el hombre de la guerra, se pasea triunfalmente por toda Europa. El peligro que esto entraña hace que países como Rusia, Austria, Prusia, Inglaterra y España mejoren sus ejércitos, para oponer a la "Grande Armée", el Ejército Francés mandado por su Emperador.

La estrella de Napoleón palidece en su campaña de Rusia y en su campaña de España.

Mientras tanto, las colonias españolas de ultramar logran su independencia y esta se declara buscando su propia nacionalidad, en Buenos Aires, Méjico, Quito, Lima, Caracas y Santa Fé de Bogotá.

Es, en este momento cuando nace el Ejército de Colombia a la historia del mundo.

Proclamada la Independencia, y como es de común ocurrencia cuando se derriba un régimen absolutista, las pasiones se desbordaron y la Junta de Gobierno, que lo había asumido, y que se llamó Junta Suprema, para reprimir esos excesos, en un principio, y para contrarrestar actividades contra-revolucionarias de algunos simpatizantes del monarca español, dispuso la organización de milicias nacionales compuestas de infantería y caballería.

Entre la juventud de la Nueva Granada se despertó gran interés y entusiasmo; muchos se alistaron y recibieron lecciones sobre el empleo y manejo de las armas, que les daban los antiguos oficiales, del cuerpo veterano llamado "El Fijo". En aquella primera Escuela, fruto del esfuerzo del Brigadier Mayor Ramón de Leyva, tomaron plaza, mostrando una gran inclinación hacia la carrera militar, jóvenes que fueron después famosos y que obtuvieron el bien de la Patria; entre ellos están Francisco de Paula Santander, Atanasio Girardot, Hermógenes Maza y otros. El cuerpo de Caballería se formó de voluntarios de la sabana y como lo relatan las crónicas, "armados de lanzas y medias lunas mohosas y los jefes con espada toledana de cinco cuartas en vaina de vaqueta; en sillas vaqueras de enorme tamaño, con rejo a la acción; pellón de lana, arretranca, grande estribera de cobre que llamaban de baul; vestidos con gran ruana listada, calzón corto de gamuza, botas de lana azul a manera de medias sin pié, zamarros de cafuche, pañuelo rabo de gallo en la cabeza, cuyas puntas salían sobre la espalda, y sombrero de lana con media vara de ala".

Así desfilaron en columna de cuatro en fondo, quinientos jinetes por las calles de Santa Fé, dando vivas a la Junta.

Consolidada la Junta de Gobierno y no pudiendo el Consejo de la regencia española, como consecuencia de la guerra que sostenía con Napoleón, dedicar sus tropas a la reconquista de sus colonias de las Indias, se inició la vida de la nueva Nación, que desde un principio se debatió en divisiones intestinas, que tenían como causa la rivalidad de las diferentes provincias que querían ser la cabeza de gobierno.

Como resultado de estas disensiones, los numerosos españoles que había en

el país aprovecharon las luchas entre los hermanos para tratar, de acuerdo con el gobierno español, de recuperar lo perdido, movimiento que tuvo su foco en el Sur donde el Gobernador Tacón, al mando de una fuerte tropa imponía su voluntad.

Fue allí, en el Bajo Palacé en marzo de 1.811 que la célula, de lo que sería el Ejército de Libertadores, hizo sus primeras armas al derrotar al Gobernador Tacón. Mandaba las fuerzas patriotas Antonio Baraya y entre sus oficiales se distinguió Atanasio Girardot.

De 1.810 a 1.816 la nueva nación tuvo un período de inquietud; los nuevos gobernantes sin experiencia, se lanzan a ensayos entre Centralismo y Federalismo lo cual ocasiona una serie de traumatismos que desemboca en una guerra civil; situación que debilita a los neogranadinos y fortalece a los españoles quienes aprovechan esta circunstancia para preparar la reconquista que tan sanguinariamente ha de hacer más tarde el Pacificador Morillo.

Con la pacificación desaparece la Escuela Militar, que se había fundado por el Sabio Caldas ayudado por la vigorosa juventud de Juan del Corral.

En este tiempo, el novel Ejército se foguea en muchos encuentros con sus propios hermanos y en algunos con los realistas; y ve aparecer en el territorio de la Nueva Granada, en noviembre de 1.812, a un coronel venezolano de 29 años que había de llenar con su figura histórica el mundo de Colón: Simón Bolívar.

Bolívar venía de la Capitanía General de Venezuela que había vuelto a caer en poder de España.

Ingresó, por decirlo así, al Ejército neogranadino a órdenes del francés Pedro Labatut quien tenía el mando de las tropas en el Río Magdalena. El genio de Bolívar y el valor de los soldados hizo posible derrotar al español

en el río y después batir al enemigo en el valle de Cúcuta y rechazarlo hacia Venezuela de donde había venido. A ese Ejército, ancestro de nuestro Ejército, pertenecían oficiales granadinos como Francisco de Paula Santander, Atanasio Girardot, Hermógenes Maza, Luciano D'Elhuyar, Francisco de P. Vélez, José María Ortega, Antonio Ricaurte y Joaquín París.

En el período siguiente hasta la reconquista española, y materializada con la toma de Cartagena por Pablo Morillo el 6 de diciembre de 1.815, fue de altas y bajas para los núcleos armados, que como ya se dijo, constituían la célula del Ejército neogranadino, que con el correr de los tiempos habría de convertirse en el Ejército de Colombia.

Así, lo admiramos vencedor al mando de Nariño en la Batalla del Alto Palacé, para verlo poco después con mala suerte en la batalla de Tacines; lo tenemos derrotado por Bartolomé Lizón en los Valles de Cúcuta cuando Santander, al mando de 200 hombres fue vencido en la batalla de Carrillo.

Por el mismo tiempo, el núcleo del Ejército que siguió a Bolívar a Venezuela tuvo éxitos en Carache, Niquitao, Horcones, Taguanes, Barinas y Tinaquillo, hasta ocupar la ciudad de Trujillo; viene después el triunfo del Bárbula, donde rinde su vida Atanasio Girardot, y después San Mateo, donde Antonio Ricaurte hizo ofrenda de la suya en aras de la libertad.

La exitosa campaña en Venezuela fue seguida, cuando la represión cruel y masiva de Monteverde, de una serie de reveses y ese núcleo de granadinos, volvió a la Nueva Granada para reorganizarse, y hacer frente a Morillo. Sin embargo, éste tomó a Santa Fé e inició un gobierno sangriento conocido como el Régimen del Terror.

Del Ejército granadino al mando de Serviéz, solo pudieron llegar a Pore,

con destino a los Llanos, Santander y 56 hombres.

Los Llanos constituyeron la base de operaciones de los patriotas, tanto neogranadinos como venezolanos; y vemos hasta 1.819 cómo se organizan, se adiestran y tienen en jaque a las fuerzas españolas. En esas llanuras se gestó la epopeya que habría de dar la libertad a cinco naciones.

El 27 de mayo de 1.819 se inicia la marcha que ha de llevar las tropas patriotas, germen de nuestro Ejército, al mando de Bolívar, a Boyacá, Carabobo, Pichincha, Junín y Ayacucho, batallas que dieron la libertad a Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia.

Asegurada la Independencia, Bolívar formó la Gran Colombia cuya vida fue efímera.

Durante su corta existencia el Ejército mide sus fuerzas con el Perú, donde el 27 de febrero de 1.829, las armas colombianas en el Portete del Tarqui vencen al invasor.

Disuelta la Gran Colombia y desaparecido Bolívar, el Ejército de la Nueva Granada se debate entre guerra y guerra civil sin poder progresar ni modernizarse. Sus oficiales, producto de estas guerras entre hermanos, no son lo suficientemente técnicos y así lo comprenden los gobernantes, quienes, en varias ocasiones trataron de fundar y organizar Escuelas y Colegios Militares; en 1.839 el Gran General Tomás Cipriano de Mosquera organiza uno, del cual fue inspector el Coronel italiano Agustín Codazzi.

Como consecuencia de nuestras guerras civiles por asuntos partidistas, los jefes y oficiales estuvieron compenetrados y fueron, por decirlo así, frutos de la política; el ejército se convirtió en elemento decisivo para el desarrollo de la misma; para los finales del siglo pasado y comienzos del presente era función del cerebro y del corazón,

reducida hoy, por desgracia, a la busca de granjerías y prebendas.

La necesidad de tecnificar el Ejército impuso la creación de una Escuela Militar, la cual se creó por Ley 127 de 1.896, reglamentada por Decreto número 284 de 1.897.

Para organizar el Ejército, el gobierno contrató con el Gobierno de Francia una misión militar compuesta de 3 oficiales a saber: Capitán Bronhard, de Artillería, Jefe de la misión; Capitán Sabarthez, de Ingenieros y Capitán Leveque, de Infantería.

Su misión fue fructífera y la organización de tipo francés a base de divisiones, regimientos y batallones se implantó en el país.

Por desgracia, la guerra civil declarada el 18 de octubre de 1.899, no deja seguir la tecnificación de oficiales y mandos. Este estado de cosas dura hasta el retorno de la normalidad, obtenida con el tratado de paz firmado a bordo del buque de guerra americano "Wisconsin", y el restablecimiento del orden público el 1º de Junio de 1.903.

Terminada la guerra civil de los mil días, fue elegido para la Presidencia de la República el General Rafael Reyes quien, dotado de gran dinamismo, abocó la rehabilitación de la República, sumida en el caos como producto de la guerra fratricida.

Recuperada en primer lugar la economía, y con el fin de velar por la paz interna, el Presidente Reyes resolvió tecnificar el Ejército; para ello, el primer paso fue reducir el pie de fuerza, pues el Ejército tenía ochenta mil hombres mal instruidos, mal equipados, mal armados, mal vestidos y sobre todo sin un encuadramiento cuantitativo y cualitativo que hiciera del Ejército un elemento eminentemente técnico y con un carácter netamente nacional para que dejase de ser ins-

trumento dócil de los políticos partidistas.

La idea del General Reyes tuvo muchos opositores, entre ellos los jefes del Ejército que veían, con la disminución del pie de fuerza, su retiro forzoso. Se argumentaba que muchas ciudades quedarían desguarnecidas, que la guerra entre hermanos volvería a renacer.

El carácter del General Reyes se impuso, se disminuyó el pie de fuerza, los jefes del Ejército desaparecieron del escenario nacional sin que se causara traumatismo alguno y la tecnificación del Ejército se inició con la fundación de la Escuela Militar de Cadetes.

Para ello se contrató una misión militar chilena compuesta por los Capitanes Arturo Ahumada Bascuñan y Diego Guillén S., quienes asesoraron al Ministerio de Guerra y el 1º de Junio de 1907, hace 60 años inició sus labores la nueva Escuela Militar con 56 alumnos. Es por esto que el 1º de Junio se ha establecido como fecha para celebrar el Día del Ejército.

Esa Escuela Militar, fundada por el General Reyes, con el apoyo moral del General Rafael Uribe Uribe y de Monseñor Bernardo Herrera Restrepo, Arzobispo de Bogotá, ha venido funcionando sin interrupción desde su fundación y ha sido el semillero de los oficiales del Ejército.

Fuera de la dirección de la Escuela Militar, la Misión Chilena tuvo a cargo la reorganización del Ejército, que se agrupó, de acuerdo con la organización convencional prusiana, fuente del Ejército Chileno, en divisiones compuestas de tres regimientos de infantería y uno de artillería; la caballería y los ingenieros se consideraban y se agrupaban como tropas de Ejército.

Como los cuadros de oficiales del Ejército seguían constituidos por los oficiales, producto de la guerra civil, ya

que la nueva escuela solo daría, al cabo de un tiempo prudencial, un grupo pequeño de oficiales subalternos, el gobierno organizó una serie de cursos de información a los cuales fueron, después de una rigurosa selección, los oficiales que debían de tener bajo su responsabilidad el Ejército durante muchos años.

Estos cursos de información, realizados por la Escuela Superior de Guerra, obtuvieron resultados muy satisfactorios y muchos de estos oficiales autoformados en el campo de batalla y académicamente preparados, respondieron satisfactoriamente ante la Patria con la misión a ellos confiada.

El Ejército siguió su vida normal y rutinaria bajo la influencia, aún de las misiones chilenas que estuvieron en el país hasta 1.914.

Los cuadros de oficiales subalternos se fueron llenando ya con oficiales de carrera egresados de la Escuela Militar; los mandos medios y superiores continuaban en manos de oficiales veteranos, los cuales, no pudieron librarse de su ancestro político y la política partidista siguió jugando igual papel en el Ejército.

En el año de 1.926 llegó al país una misión militar suiza compuesta por los Coroneles Jugler, Von Verth y Gautier y el Capitán Pessina.

Esta misión reorganizó el Ejército, el cual quedó constituido en Brigadas combinadas, compuestas cada una por tres batallones de infantería, un grupo de caballería, un grupo de artillería, un batallón de ingenieros y una compañía de tren.

La organización nueva no pudo llevarse a cabalidad por carencia de cuadros y de medios.

Los oficiales egresados de la Escuela Militar ya habían escalado los cargos de Comando de Unidad Táctica.

En 1.930 a raíz de subir al poder el doctor Enrique Olaya Herrera, el Con-

greso expidió la Ley que habría de convertirse poco después en artículo constitucional y que declaraba que el Ejército no es deliberante. Con esa medida, el Ejército y las otras fuerzas militares se convirtieron en organismos plenamente nacionales.

La situación económica, como producto de la crisis, no dejó progresar el Ejército, el cual se fue anquilosando y puede decirse que retrogradando. Su equipo era anticuado. Sin embargo, fue el elemento que en forma decisiva influyó para evitar que la sangre colombiana, corriera a torrentes en la violencia política que se desató en el país y que, incidió especialmente en los Santanderes.

El 1º de septiembre de 1.932, el puerto colombiano de Leticia, sobre el Amazonas, fue tomado por fuerzas peruanas; ante la agresión, el pueblo respondió patrióticamente, se arbitraron fondos, el Ejército se dotó y se armó, se adquirieron unidades navales y aéreas. El Ejército supo volver por la soberanía ultrajada.

Al mismo tiempo la diplomacia se puso en juego, y respaldada por las armas, pudo imponer sus puntos de vista y obtener para Colombia el triunfo a que tenía derecho.

En esta guerra con el Perú fue decisivo el combate de Güepí, donde las armas colombianas se cubrieron de gloria.

Terminado el conflicto surgió un ejército, pequeño pero bien armado y equipado y con cuadros calificados, que siguió su vida normal dedicado a sus funciones castrenses. La oficialidad, con contadas excepciones, era de Escuela; los oficiales antiguos eran ya muy pocos.

La segunda guerra mundial estalla en septiembre de 1939. El país acorde con su política internacional, se declara beligerante y para cumplir compromisos, como casi todos los países la-

tinoamericanos, recibe armamento y equipo de acuerdo con la ley de préstamos y arriendos. Llegan al país las primeras misiones militares americanas; los oficiales colombianos salen a los Estados Unidos a perfeccionar sus conocimientos y una nueva doctrina va adaptándose en las Fuerzas Militares.

Terminada la conflagración mundial, el Ejército sigue asistido por misiones americanas; los cursos para oficiales en los Estados Unidos se hacen más numerosos y los sistemas bélicos americanos se adoptan entre nosotros.

En el año de 1946 hay un cambio político en el país y con este cambio se inicia una era de violencia en campos y veredas que se agudiza y se generaliza con motivo de los hechos del 9 de abril de 1948.

Desde esa fecha, el Ejército está, por decirlo así, dedicado a las labores propias del restablecimiento del orden público.

Con motivo de los pactos internacionales, y como consecuencia de la agresión comunista a Corea, Colombia se hace presente y es así como en el año de 1951 se envía a ultramar el Batallón de Infantería Colombia, el cual combatió brazo a brazo junto a las tropas de las Naciones Unidas hasta el año de 1954 en que regresó a la Patria.

Por desgracia para Colombia, mientras tanto, la violencia sigue desencadenada en el país y el Ejército contribuye con su sangre en esa orgía de barbarie desatada por las pasiones sectarias, tiene que atender a sus funciones propias y a las que, por imperativo de las necesidades del país lo tienen disperso a lo largo y ancho de su territorio, velando por la vida, bienes y honra de sus compatriotas.

La violencia política decae; pero las teorías foráneas acordes con los tiempos que se viven han surtido efecto, y el país, como todos los países de América, se encuentra abocado a la

terrible guerra de guerrillas que desgasta a las tropas regulares y hace más penosa la labor del Ejército. ¿Cuándo, cómo, dónde tendremos que obrar? No lo sabemos, solo sabemos que somos el fiel de la balanza del país y para ello, tenemos que prepararnos para cumplir a cabalidad con la razón de ser del Ejército, que respeta la Ley y ama a Colombia.

Es esta la historia sintética del Ejército, de nuestro Ejército que tiene la misión sagrada de velar por la soberanía patria y por la integridad de sus instituciones legítimas.

Es un Ejército pobre, desde el punto de vista material; pero la pobreza podemos suplirla y compensarla si las virtudes militares las cultivamos permanentemente; los soldados que accidentalmente están bajo banderas, al volver a la vida civil para ser ejemplo entre sus conciudadanos; y nosotros, los que por nuestra voluntad y vocación servimos a la patria, profesionalmente, vestidos con su uniforme, ahora y siempre.

Estas virtudes son:

Honor, valor, disciplina, abnegación, audacia, perseverancia, solidaridad, las cuales, esbozaré en forma somera:

HONOR. Es el sentimiento que nos lleva a ejecutar actos que nos realzan ante nosotros mismos y a evitar aquellos que nos rebajan ante nuestra propia conciencia.

Preferir el honor a la vida no es despreciar esta; es estimar el valor en lo que realmente vale.

El honor exige del soldado, entre otras cosas, el respeto a sí mismo, el culto a la bandera, la fidelidad a las leyes de Colombia, la humanidad con el enemigo herido o prisionero.

VALOR. Es la cualidad esencial del soldado.

Hay dos clases de valor: el uno instintivo o innato que se llama valentía; el otro es reflexivo y adquirido. Este

último es el más meritorio. Es el que le da al soldado las fuerzas para soportar las privaciones de toda naturaleza, que tendrá que sufrir en campaña.

DISCIPLINA. Esta palabra reúne dos cualidades esencialmente militares: la obediencia y la subordinación. No basta en efecto, obedecer a sus jefes; es menester además, ejecutar las órdenes sin titubeos ni murmuraciones, lo cual, es en síntesis la subordinación.

Se dice que la disciplina constituye la fuerza de los ejércitos y la historia demuestra que la salvación de una tropa y el éxito de una campaña han dependido en todo tiempo del mantenimiento y de la estricta observancia de la disciplina, es ésta la que concentra todos los esfuerzos hacia el mismo fin; ésta y sólo ésta, la que puede obtener lo que asegura el éxito, el orden y la confianza, sin los cuales el valor y la abnegación son inútiles.

La disciplina consiste en el mayor orden posible, en la más rápida ejecución de las órdenes dadas y sin la menor réplica, en la represión inevitable de las menores negligencias o faltas y en el castigo sin consideración de los que las cometen o que faltan a sus deberes en la ejecución de las órdenes impartidas.

Si la disciplina debe ser firme en tiempo de paz, es necesario que sea más severa en campaña, pues toda falta, toda infracción cometida por un soldado frente al enemigo, lo hace tan culpable como el que se fuga; ambos son cobardes y traidores, pues comprometen el éxito del Ejército y a menudo también la vida y la salvación de sus compañeros. Aún más, la desobediencia, aunque sea con un fin laudable, puede ser un crimen. El Reglamento de Régimen Disciplinario castiga con las penas más severas las faltas contra la disciplina, cosa que no debe olvidar el soldado; sin embargo, no

es por temor al castigo que debe someterse a las leyes militares; el raciocinio, la inteligencia, el honor y el patriotismo, deben ser siempre para él los principales móviles de su conducta, ya que la obediencia al jefe, es decir, al reglamento, se impone fatalmente a todos, cualquiera que sean el grado y el mérito.

La obediencia así concebida no debe ser pues, difícil para el hombre disciplinado; por el contrario, el obedecer debe inspirar orgullo cuando se cumple concienzudamente con todos sus deberes.

El soldado insubordinado es el que no obedece sino contra su voluntad; no acepta una orden sin buscar el motivo de ella, sin discutir su utilidad y como su inteligencia y su educación, a menudo poco desarrolladas, no le permiten descubrir las razones que obligan al superior a actuar, se equivoca casi siempre y su error lo conduce fatalmente a la indisciplina, exponiéndolo a los más severos castigos.

ABNEGACION. La abnegación es el sentimiento generoso que impulsa al hombre a sacrificar su vida por la salvación de la patria y de sus semejantes. El centinela sorprendido por una patrulla, que no titubea en hacer fuego, no solo cumple con su deber anunciando la aproximación del enemigo, sino que sacrificando su vida lo hace por la salvación del grupo de que forma parte. El soldado es abnegado cuando, con peligro de su vida, salva a su compañero o a su jefe; es abnegado igualmente, cuando en interés de la patria, no titubea en encargarse de las misiones más difíciles y sobre todo más peligrosas y en sacrificar sus intereses, sus afectos y aún su vida, por el bien general del Ejército.

AUDACIA. La audacia es una cualidad del alma que impulsa al que la posee a intentar lo imposible. Las em-

presas audaces casi siempre son coronadas por el éxito.

PERSEVERANCIA. La perseverancia por alcanzar un fin, hace a veces tener éxito a disposiciones que teóricamente, podrían ser consideradas como poco atinadas.

SOLIDARIDAD. La solidaridad es el sentimiento que une a los hermanos de armas; el soldado tiene deberes que cumplir para con todos los soldados, cualquiera que sean su cuerpo y su arma; debe querer a sus compañeros, tratar de hacerse querer de ellos y no hacer ni decir nunca nada que pueda herir la dignidad del soldado, o la nobleza de la profesión de las armas. En el Batallón o Grupo, el camarada es un amigo; en todo momento se puede tener necesidad de los servicios del vecino; las relaciones de amistad se establecen forzosamente y más tarde dan paso a los sentimientos de afecto tan preciosos y útiles en campaña. ¿Cómo no querer a aquél a cuyo lado se han hecho las primeras armas o al lado del que combatirá el día del peligro?

La verdadera solidaridad es útil a los intereses del Ejército y por consiguiente a los de todos los soldados; ella engendra el espíritu de cuerpo, es de-

cir, el afecto por la tropa de que se forma parte. La Unidad Táctica es una segunda familia; es preciso quererla y enorgullecerse de todos los títulos de gloria que ha adquirido.

Estos deberes del soldado, considerados individualmente, son también los de una tropa representada por su jefe. En todas las circunstancias de la guerra y particularmente en el combate, la solidaridad entre las diferentes tropas, entre las diferentes armas, es una regla cuya observancia empeña el honor militar de los que las mandan.

Gracias a esta solidaridad de todas las fuerzas válidas del país, agrupadas en un irresistible empuje, se consigue formar un haz de esfuerzos que conduce a la victoria, llegado el caso.

Con emoción profunda, propongo al lector que recordemos en este momento, a quienes nos han precedido en el viaje al más allá enseñándonos el camino del heroísmo y de la gloria, fieles a los lemas de sus escudos:

"PASO DE VENCEDORES"

"SALVE USTED LA PATRIA"

"DEBER ANTES QUE VIDA".

"VENCER O MORIR".

TORRES Y TORRES LTDA.

FERRERERIA FUNDADA EN 1913

Herramientas de calidad

CALLE 13 NUMERO 15-41

TELS.: 418-633, 411-313 y 346-967

APARTADO AEREO 4359

BOGOTA, D. E.



CLUB MILITAR DE OFICIALES

A SUS SOCIOS LES OFRECE:

MARTES JUEVES VIERNES DE TODO EL MES

07:30 CINE (Vespertina)

CON LAS MEJORES PELICULAS QUE SE PRESENTAN
EN LA CIUDAD.

SALON CAZADORES:

JUEVES

SERVICIO DE BAR DE 9 A. M. A 12 P. M.
SE SERVIRA COMIDA DE 9 A 12 P. M.

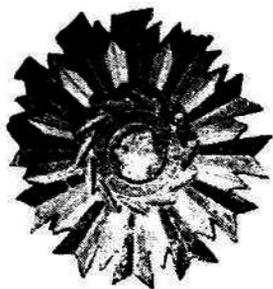
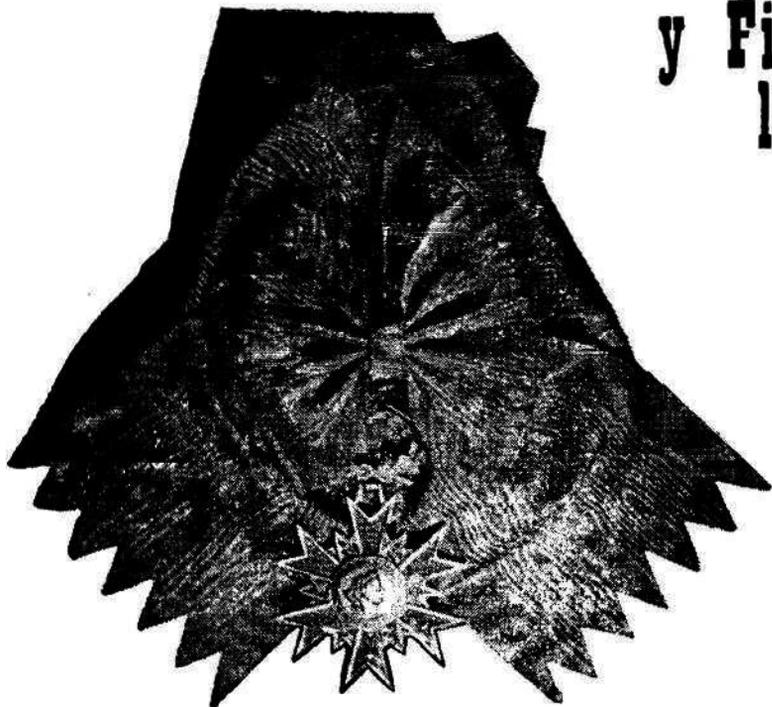
SALON ALMIRANTE:

SERVICIO DE TE - LUNES, MARTES, MIERCOLES JUEVES Y VIERNES
DE 2 A 4 P. M.

COMIDA BAILABLE:

LOS VIERNES DE 9 A 2 P. M. CON UN MAGNIFICO CONJUNTO.

Metálicas Fibo y Fitro Ltda



BOGOTA, D. E.

Carrera 36 No. 14-A-56
ARTICULOS DE PROPAGANDA
MEDALLAS DEPORTIVAS, CONDECORACIONES,
Cápsulas de Seguridad para Licores

Apartado Aéreo 5715
TODAS LAS FORMAS Y TAMAÑOS.
PLACAS DE IDENTIFICACION, ESCUDOS EN

CONMUTADOR:
474-290 y 470-905
EMBLEMAS COMERCIALES
"PILFER" "PROOF"
CROMADO, NIQUELADO Y ANODIZADO
BOTONERIA METALICA

FUERZAS ARMADAS INSIGNIAS PARA LAS
Cables: "FIBO" - Bogotá
VENTAS: Tel. 476-171

BIOGRAFIA DEL

GENERAL JOSE MARIA ORTEGA

Presbitero RAFAEL MARIA CARRASQUILLA

EXTRAÑO parecerá a muchos que, para escribir el rasgo biográfico de un General, se haya escogido a un sacerdote; y más raro quizás, que este último haya aceptado con la mejor voluntad el encargo. ¿Qué hay de común entre el pacífico ministerio de la Iglesia y los sangrientos azares de la guerra? ¿Ni cómo ha de entusiasmarse con las heroicas hazañas quien vive, por educación y por carácter, tan lejos del bullicio mundano? Sin entrar, como pudiéramos, a señalar las analogías entre la carrera militar y la eclesiástica, sin hacer mérito de que el retraimiento del mundo no impide al hombre estimar los grandes hechos realizados por los que siguen caminos distintos del suyo; diremos solamente que si el personaje cuya historia va a trazarse fue, a la par que soldado valeroso y hombre público distinguido, un modelo de virtudes cristianas; y si esas mismas virtudes, transmitidas por el ilustre General a sus hijos, son el germen de las creencias y costumbres a cuyo calor se desarrolló la vocación del sacerdote, (+) entonces debe cesar toda extrañeza, y lo que antes pareció inconveniencia, mirarse como acto de rigurosa justicia.

I

Nació el General Don José María Ortega y Nariño en Santafé de Bogotá, el 19 de Febrero de 1796; y fué hijo de D. José Ortega y Mesa y Da. Benita Nariño y Alvarez, hermana del ilustre fundador de nuestra Independencia.

Distinguíanse las familias de entonces por la hidalguía, culta franqueza y levantado carácter de la raza española, felizmente mezclados con cierta blandura de modales y sencillez de costumbres, aun en medio de la opulencia y el lujo; dotes que todavía realzan y dan lustre a no pocos de los hogares bogotanos.

D. José Ortega, empleado subalterno en el régimen colonial, y, como es consiguiente, pobre, no dió a sus hijos otra educación que las cristianas enseñanzas y ejemplos del hogar, y lo poquísimo que se aprendía en las escuelas primarias de entonces. Llegó, pues, D. José María a los trece años de su edad, sin saber otra cosa que la Doctrina Cristiana, leer, escribir y algo de contar; pero tenía en cambio un cúmulo de conocimientos, mucho más numeroso que el adquirido en

los libros, que acaudala un niño en el diario roce con personas bien educadas y aquel trato social que no dan por completo ni la lectura, ni los colegios, ni los viajes, a quien no tuvo la fortuna de mamarlo con la leche.

En éstas estalló la revolución de 1810. Ya pasó gracias a Dios, lo de calumniar y llenar de baldones a España, siempre que se trataba de justificar la Independencia; y hoy sabemos defender y dar gloria a nuestros padres, sin necesidad de insultar a nuestros abuelos.

Sin ponernos, hoy por hoy, a disertar sobre las causas y motivos del movimiento principiado el 20 de julio, diremos que, de los patriotas que lo encabezaron, unos iban movidos por ideas revolucionarias aprendidas en libros franceses y españoles; y otros, y a éstos pertenecía D. José Ortega, con el fin de sacudir el dominio de los últimos gobernantes peninsulares y obtener para los americanos más amplia participación en la cosa pública.

La madre Patria, durante el odioso reinado de Fernando VII, no volvió a enviarnos Solises y Ezpeletas, sino un Virrey terco e imbécil como D. Antonio Amar y Borbón, y oidores como Alba y Frías, de carácter estrecho, duros e inflexibles. Lo inofensivo de las ideas políticas de D. José Ortega, y la fama immaculada de que universalmente gozaba, se patentizan en el hecho de que habiendo firmado el acta el 20 de julio y teniendo tres hijos suyos en los ejércitos independientes, se quedó en Bogotá tranquilo, sin que D. Pablo Morillo, que encausó a hombres como D. Manuel Benito de Castro, lo incomodara en lo más mínimo.

El 20 de Julio, el futuro General Ortega, oyó con la afanosa curiosidad de niño de trece años, las conversaciones de su padre con los demás próceres de aquel día; y, saliéndose de casa sin solicitar el acostumbrado permiso materno, corrió a la plaza mayor, donde ya estaba hirviendo la multitud,

y se llevó consigo oculto, bajo la chaquetilla, uno de los cuchillos de la mesa. Solicitó que le señalasen su puesto, y como nadie reparase en él, fue a ponerse de centinela en la esquina de Santa Clara. A poco apareció por aquel lado un escuadrón de caballería, que de pronto reputaron enemigo, y que agitó a la muchedumbre reunida en la plaza. Ortega permaneció de firme en el sitio que se había señalado, y, cuando llegaron los primeros jinetes, echó mano a la brida de un caballo, y dió con voz firme el alto. ¿Quién vive?

Siguióse una de aquellas escenas, entre sublimes y cómicas, que tanto se vieron en aquellos primeros meses de la Patria; porque el Caballero contestó al grito del centinela:

—El cura de Bosa, que viene con los vecinos de su parroquia a unirse al pueblo de Santafé.

—Viva el Cura de Bosa replicó la voz infantil del centinela; que dejando entonces su sitio, marchó con los jinetes a la plaza.

El primer ensayo le había salido a pedir de boca; y desde entonces ya no pensó sino en sentar plaza de cadete. Obtuvo que le dispensasen la edad y lo alistasen en el Batallón Auxiliar, que mandaba D. José Moledo, y donde encontró a otros muchos jovencitos de las familias principales, entre ellos a D. Lino de Pombo y a D. Joaquín París, después estadista eminente el primero, y General benemérito el segundo.

El nuevo cadete no era de los que sólo buscan en la carrera militar plumas y galones; y apenas supo que saldría en breve una columna, al mando de D. Antonio Morales, contra los realistas de Santa-Marta, solicitó que lo incorporasen en ella; y partió para su primera campaña el 15 de Octubre de 1811. De Ocaña envió Morales una parte de su tropa, a órdenes del Teniente Hermógenes Maza, a batir, en el pueblo de Simaña, al Oficial español Salcedo. Después de pasar la noche

entre una ciénaga, al amanecer del 30 de Noviembre, rompieron los fuegos contra el enemigo; pero al mismo principio la acción, el incendio de un cajón de pertrechos puso fuera de combate al Teniente Maza, y la refriega continuó dirigida por los cadetes **Ortega** y **Salgar**, quienes, no obstante lo inferior en número de su gente, derrotaron por completo al español, y le tomaron todos sus elementos de guerra. Redactaron después el parte de la victoria, y se lo hicieron firmar al sargento Florido, que puso una cruz en lugar de nombre, porque no sabía escribir. Aquel triunfo valió a **Ortega** el grado de Teniente y las más calurosas felicitaciones de sus jefes.

Por aquel entonces la inexperiencia de las cosas había hecho que la mayor parte de las provincias de la Nueva Granada, con la novelería infantil de tener sus gobiernos propios, y sin echar de ver que lo importante en esos momentos era mantenerse estrechamente unidas contra el español, proclamasen la federación y reuniesen en la ciudad de Tunja su Congreso. Nariño, con el talento superior y el conocimiento del mundo que lo distinguían, previó lo que no tardó en acontecer, que el Rey enviaría tropas a la reconquista, y que los patriotas, jugando al Congreso, no estarían apercebidos para resistir; y se opuso formalmente a la federación. De allí surgió aquella primera y malhadada guerra civil, favorable primero a los provincianos en el combate de Ventaquemada, y concluida con el triunfo completo obtenido por Nariño en los ejidos de Santafé, el 9 de enero de 1813. Dicho se está que **Ortega** perteneció a las tropas del Dictador de Cundinamarca; pero lo que debemos añadir es que al encontrarse el General Leiva con Nariño en el pueblo de Nemocón, dijo el primero: "Si en el combate de Ventaquemada todos los Oficiales se hubieran conducido como los dos José Marías, en vez del desastre

sufrido, habríamos acampado vencedores al día siguiente en Tunja". Con estas palabras aludía el Jefe a **Ortega**, y a su inseparable amigo y compañero D. José María Ricaurte. El 9 de Enero, los dos, a la cabeza de un grupo de valientes, tomaron a viva fuerza los diez cañones que tenía el enemigo; hazaña que valió a nuestro héroe los parabienes de Nariño, tributados públicamente, al conferirle, después de un banquete oficial en palacio, el grado de Capitán y un escudo de honor, en recuerdo del triunfo tan gloriosamente conseguido.

Mas, todo aquello no era sino el preludio de la carrera, el teatro de **Ortega** era Venezuela; había de hacer su papel en las trágicas escenas de la guerra a muerte, y a las órdenes inmediatas del Libertador.

El 5 de Abril de 1813, después de obtenido el permiso y la bendición de sus padres, marchó en la columna que Nariño enviaba al auxilio de Bolívar, mandada por el General José Félix Rivas, y compuesta de 150 hombres. Entre ellos iban Antonio Ricaurte, Atanasio Girardot, Luciano D'Elhuyart, Joaquín París, Francisco de Paula Vélez.

De todos los granadinos que partieron, sólo siete quedaron vivos después de la campaña, y todos siete fueron Generales de Colombia la Grande.

Rivas se juntó al General Bolívar, y reunieron un Ejército de 800 hombres, con el cual intentaban libertar a Venezuela, ocupada por más de 6.000 hombres españoles mandados por excelentes Jefes. "Con ese puñado de hombres, dice César Cantú, propagó Bolívar la revolución, en los momentos mismos en que Bonaparte, apoyado en quinientos mil veteranos la dejaba perecer en Europa".

Al pisar el territorio venezolano, y mientras Bolívar, con una parte de su tropa, marcha sobre Caracas, Rivas se dirige al encuentro del Coronel Es-

Cuéllar, Serrano, Gómez y Cía. Ltda.

arquitectos, ingenieros

bogotá — colombia

miembros:

s.c.a., s.c.i., andi y camacol.

CAMILO CUELLAR TAMAYO
GABRIEL SERRANO CAMARGO
JOSE GOMEZ PINZON
GABRIEL LARGACHA MANRIQUE
ERNESTO CUELLAR TAMAYO
JORGE PINZON BARCO

CARRERA 10a. No. 16-39 PISO 15
EDIFICIO SEGUROS BOLIVAR
APARTADO AEREO 3527

pañol Marti, a quien halla situado en formidables posiciones y al frente de una División entera, en el sitio de Niquitao. A las nueve de la mañana del 1º de Julio se empeña el combate, sin que al cabo de una hora los independientes hayan adelantado un paso; Rivas ordena entonces a Ortega, que manda el ala derecha, que cargue a la bayoneta al enemigo. La orden se cumple con denuedo; y la victoria que se consigue, es calificada por Bolívar como "el más importante de los triunfos obtenidos". "Aquel combate, dice Barralt, decidió la campaña".

De Niquitao siguió la División vencedora, por orden de Bolívar, a encontrar a D. Francisco Oberto, Jefe español de fama, y dueño de una fuerza tres veces superior a la de Rivas. Allí, en los Horcones, tocó a Ortega mandar la vanguardia, y por consiguiente la mejor parte de los peligros del combate y de la gloria del triunfo.

Tan completa fue la derrota del español, que Oberto y quince hombres más fueron los únicos que no cayeron en poder de los patriotas.

Recibió entonces Rivas orden del Libertador de marchar hacia Valencia, a fin de reunir todas la fuerzas y dar contra Monteverde una batalla decisiva. Obedeció sin vacilar, y después de siete días de marchas forzadas e incansables, llegó al amanecer del 30 de Julio al campo de los Taguanes, en el momento preciso en que la División al mando de Bolívar rompió los fuegos sobre el enemigo. El combate fué terrible, mortal; el triunfo completo; y el 7 de Agosto, Bolívar entró triunfante en Caracas, en medio del entusiasmo frenético de un pueblo libre, después de tantos meses, de la dominación feroz de Monteverde.

A fines del mismo Agosto estaba Ortega de segundo Jefe de la tropa sitiadora de Puerto-Cabello, mandada por D'Elhuyart; y, a mediados de Septiembre, vista la inutilidad del sitio,

marchó con su División para Valencia. Monteverde, que se vió libre del asedio, y recibió del Coronel Salomón re-fuerzos considerables, fué con su ejército de 1.600 hombres a colocarse en las Trincheras, y mandó a su segundo con 600 soldados a que ocupase las alturas del Bárbula. El Libertador envió contra estos últimos una parte de su fuerza a órdenes del Coronel Atanasio Girardot. Los soldados independientes trepan con el fusil al brazo y bajo los fuegos españoles, por las quiebras del cerro; el Jefe toma en las manos la bandera y sube adelante de todos; síguelo la tropa; llegan a los parapetos enemigos, arrollan cuanto se les pone al paso; Girardot clava en lo alto de la trinchera enemiga la bandera granadina, y cae muerto al pie de ella, herido de un balazo en la frente.

Dos días después del Bárbula, la División granadina acompañada de algunos cuerpos venezolanos escogidos, marchó, a las órdenes inmediatas del Coronel D'Elhuyart, a buscar a Monteverde en sus excelentes posiciones de las Trincheras. Aquel ataque fué el resultado de una petición que los compatriotas de Girardot hicieron a Bolívar, de que les permitiera vengar a su compañero muerto, derrotando al ejército de Monteverde. "La batalla fué corta, dice Quijano Otero, y horriblemente sangrienta; las Trincheras fueron tomadas a la bayoneta... Y Monteverde, huyó, marcado en la cara con un balazo, pudiendo salvar 300 hombres, con los cuales volvió a sus castillos de Puerto-Cabello, de donde quince días antes había salido con 1.600, prometiéndose reconquistar a Venezuela".

La conducta de Ortega en aquellas cinco primeras batallas, donde mandó siempre la vanguardia, le valió el ascenso a Teniente-Coronel, que Bolívar le concedió después de las Trincheras, y antes de enviarlo de nuevo como

Tejidos
Leticia Ltda.

♦ PAÑOS

♦ MANTAS

♦ RUANAS

♦ PONCHOS

♦ HILAZAS

DE

LANA

MEDELLIN
BOGOTA
CALI

Segundo Jefe del sitio de Puerto-Cabello. El 22 de Octubre lo llamó a Valencia para condecorarlo con la estrella de los Libertadores de Venezuela, orden militar que acababa de fundarse. Aquel día no recibieron la apetecida estrella sino el Libertador Bolívar, el General José Félix Rivas, el Coronel Rafael Urdaneta, el Coronel D'Elhuyart y el Teniente Coronel Ortega.

La ceremonia se hizo por la noche en la sala de la habitación de D. Fernando Párraga. Bolívar entregó la condecoración a Ortega por manos de la señorita doña Mercedes, hija del dueño de casa, y a quien el Oficial granadino pretendía por esposa. En los primeros días de Noviembre, en respuesta a las felicitaciones que el General le dirigió por su heroica conducta en el sitio de Puerto-Cabello, Ortega solicitó y obtuvo del Libertador el permiso para casarse.

Nuestro Teniente-Coronel tenía entonces diez y siete años.

Monteverde, aprovechando la derrota sufrida por los patriotas en Barquisimeto, dejó a Puerto-Cabello y salió a ocupar los cerros de Vigirima. Rivas resolvió irle al encuentro, y el 23 de Noviembre principió con sus tropas a escalar aquellos altísimos peñascos, dominados por las fortificaciones del enemigo. Duró el combate todo el día, y aún no habían subido los patriotas sino los primeros estribos del cerro. Al amanecer del 24, llegó Bolívar al campo y asumió el mando de aquel verdadero asalto de titanes. A media sierra, el Coronel Villapol, Jefe de merecido renombre, se despeñó en uno de aquellos desfiladeros, y el ejército patriota vaciló por un instante.

Bolívar llamó a Ortega, le encargó el mando del ala que acababa de perder su Jefe, y añadió:

—Si esta noche estamos vivos, escriba usted a su prometida que dentro de cuatro días, el 28 de Noviem-

bre, estará usted en Valencia a recibir su mano.

Al terminar el día siguiente, tercero del combate, los independientes victoriosos estaban ocupando las alturas de Vigirima. El 28 por la noche, se celebró suntuosamente, en Valencia, el matrimonio del Teniente-Coronel Ortega, en presencia del Arzobispo de Caracas, y siendo padrino de las bodas el Libertador.

A las dos de la madrugada, Bolívar hizo suspender el baile y ordenó a todos los Jefes y Oficiales que regresasen a sus cuarteles respectivos. Ortega se despidió de su esposa, y a esa misma hora emprendió marcha a Puerto-Cabello, donde el deber militar lo llamaba. A los pocos días se dió la batalla de Araure, donde el batallón sin nombre, así apellidado en castigo de haberse dejado vencer en Barquisimeto, hizo tales prodigios de valor y arrojo, que Bolívar le dió el título de Vencedores de Araure, y les dirigió este elogio honrosísimo: "Soldados, ya sois dignos de batiros al lado de los granadinos".

La Batalla de La-Puerta, ganada por los españoles puso a Boves triunfante, en estado de marcha sobre Valencia, ocupada por una cortísima guarnición independiente. Ortega, que había ido a la ciudad con permiso de sus superiores, creyó que su deber era no abandonar a los defensores de la plaza, y aceptó el cargo de segundo Jefe, a órdenes del Coronel Escalona. Boves se presentó con su ejército victorioso, compuesto de 3.000 hombres, e intimó rendición a los sitiados. Respondiéndole negativamente, y el Jefe Español dió la orden de ataque. Tan brioso fué el empuje de los sitiadores, que se apoderaron de las primeras fortificaciones. Ortega entonces se coloca a la cabeza de su columna, y le hace desfilar por las aceras de las calles, barridas por la metralla enemiga mientras él mismo y su ayudante

marchaban por el centro. Escalona ordena a Ortega que se retire, y lo amenaza con mandarle hacer fuego si avanza; pero el Jefe granadino nada escucha; llega a las trincheras, repite la carga a la bayoneta de Niquitao y del Bárbula, y rescata las posiciones, matándole 133 hombres al enemigo. El mismo recibió dos heridas de bala, una que le despedazó un brazo, y otra que le atravesó el pecho por encima del corazón, y fué conducido al cuartel en brazos de sus Ayudantes.

Veintidós días duró aquel sitio, que no tiene muchos semejantes, ora se tenga en cuenta el heroísmo de los defensores, ora las penalidades sufridas por el hambre y la sed; pues, los sitiados no pudieron introducir antes del asedio ninguna provisión a la ciudad. El 9 de Julio de 1814, Escalona pasó revista a la guarnición, y resultó que constaba por todo de noventa hombres, medio muertos de hambre y de sed, y que por único parque tenían doscientos tiros de fusil y siete de cañón. Ese mismo día recibieron la noticia de que Caracas había sido ocupada por las tropas realistas, y que, por consiguiente, no debían los de Valencia esperar ningún auxilio de lo exterior.

Escalona aceptó, pues, la capitulación que le ofreció Boves y abrió a las tropas del Rey las puertas de la ciudad. El General español había jurado la víspera por el Santísimo Sacramento, que perdonaría la vida a los defensores de la plaza; y apenas entró a ella, cuando hizo atar a todos los hombres espalda con espalda, y lancearlos sin misericordia. Ortega, preso en el cuartel, desde donde había oído los gritos de las víctimas, apenas si podía levantarse de la cama, a que lo reducían sus heridas. Llevaba cuarenta y ocho horas de no pasar bocado, y ya no aguardaba sino la muerte, cuando, en la noche del 12 al 13 de Julio, vió que entraban a su cárcel su esposa y el Capitán español Yaguno.

Este cubrió a Ortega con su capote militar, y salió con él, por entre la guardia, que no los detuvo en la puerta.

¿Qué significaba aquello? - Que la esposa de Ortega, cuya edad, casi infantil, se aliaba con un temple de alma extraordinaria, resolvió salvarlo a todo trance; y, valiéndose de la mortal enemistad que reinaba entre Boves y el Capitán General Cagigal, interesó, por su juventud y su desgracia, a este último, y consiguió la libertad del preso. Después de otras varias aventuras, que al figurar en una novela de Julio Verne, pasarían por absolutamente inverosímiles, Ortega y su esposa pudieron al fin escapar de Valencia, y se refugiaron en una choza situada entre el monte, en el sitio de Patameno. Allí devoraron por muchos meses las amarguras de la miseria; Da. Mercedes, a quien Bolívar apellidaba heroína de Venezuela, era quien cultivaba el huertecito contiguo a la casa, quien hacía todos los oficios domésticos, y quien iba todas las semanas al pueblo más cercano a proveerse de algunos víveres y averiguar las noticias de la guerra, cada día más desfavorables a los patriotas. Ortega, inválido aún por sus heridas, entristecido profundamente por los reveses de los suyos, se animaba con el ejemplo de su incomparable esposa, y encontraba consuelo para sus dolores en los sentimientos religiosos hondísimamente grabados en su alma.

No perdió jamás, como otros compañeros suyos, las creencias católicas que heredó de su padres; ni dejó nunca que esas creencias quedasen sólo en la mente, sin reflejarse en las palabras y en los actos. En la época de mayores riesgos para él, hizo que un pintor venezolano le dibujase sobre una tablita una imagen de Nuestra Señora de Chinquirá, y durante toda la campaña la llevó siempre consigo, atribuyendo a la protección de la Vir-

gen Santísima el haberse librado de tantos y tan graves peligros. Aquella imagen se conserva con religiosa y filial veneración en poder de los hijos de **Ortega**.

La miserable calma de que disfrutaba en su retiro, iba a terminar. D. Pablo Morillo, el feroz y brutal pacificador, acababa de llegar a Venezuela con un Ejército de 15.000 hombres; y, cerca de Valencia, supo que en las inmediaciones estaba oculto un Oficial patriota. Envío a prender a **Ortega** y lo hizo comparecer a su presencia. No sabemos por qué no lo fusiló: en cambio lo destinó para servir de recluta en la División mandada por el sanguinario Coronel D. Tomás Morales. Adivine el lector lo que padecería nuestro Teniente-Coronel en quince meses que duró de soldado en el ejército enemigo, a las órdenes de un monstruo de aquellos que la humanidad engendra en su seno raras veces. "Este Morales, decía Boves, es un buen chico, sólo que es un poco sanguinario".

La esposa de **Ortega** lo siguió en su marcha hasta que lo embarcaron en Puerto-Cabello, con rumbo a Cartagena. El recluta granadino estuvo en el sitio de la ciudad heroica; presencié los dolores y las proezas de los sitiados, y devoré amarguras sin número. Lo hicieron retornar a Venezuela, donde Morales le dió el grado de sargento. Cara le iba constando aquella honra al Teniente-Coronel del Ejército de Bolívar; porque un día que desertó un soldado de la Compañía en que formaba **Ortega**, el Jefe español resolvió fusilar a este último.

Ya estaba en el centro de un cuadro, en pechos de camisa y sentado sobre un tambor, a punto de recibir la descarga, cuando algunos oficiales que le habían cobrado cariño intercedieron por él con Morales.

Un Jefe español, López, fué quien facilitó a **Ortega** los medios de fugarse

del Ejército; y dos Oficiales, peninsulares también, Aparicio y Rodríguez, le proporcionaron bagajes y algún dinero con que regresase a Santafé, en compañía de su esposa. Nos complacemos en mencionar estos actos de generosidad ejecutados por militares realistas, cuya hidalga conducta contrastaba con la de muchos de sus jefes.

El 18 de julio de 1817, llegó el Teniente Coronel **Ortega** con su heroica compañera, después de un mes y medio de viaje, a la casa paterna. Si el lector conoce el modo de ser de las familias bogotanas, juzgue cómo sería recibido en casa de D. José el hijo que había partido niño y volvía cargado de gloria; y la joven venezolana, a quien **Ortega** debía muchas veces la vida, y que había dejado por él patria y hogar.

Ortega permaneció lo más oculto que pudo en Santafé hasta el 7 de agosto de 1819. El triunfo de Boyacá puso fin a la dominación española en la Nueva Granada, y abrió a Bolívar las puertas de la capital, abandonada por todos los peninsulares. **Ortega** marchó por el camino del Norte, y en la hacienda de Fusca tuvo la alegría de encontrar al Libertador, con quien entró a Bogotá el día 10. Al siguiente, lo envió Bolívar con un piquete, compuesto de cuarenta prisioneros españoles, a perseguir al Comandante Castillo, que había seguido camino de Fusagasugá con 200 hombres.

Aceptó **Ortega** comisión tan arriesgada y poco halagüeña, y emprendió camino con su tropa en la dirección indicada. Afortunadamente ya la fuerza de Castillo había sido dispersada por algunos vecinos del pueblo de Pandi, que se habían organizado a la ligera a órdenes del Doctor Romualdo Liévano. Y con esto terminó la parte de la vida del General **José María Ortega**, empleada en la guerra contra el poder español.

II

Para escribir la biografía de varios de los héroes de nuestra Independencia de un modo completamente honroso para ellos, y al mismo tiempo sin mengua de la verdad, es preciso narrar por menor los hechos de la guerra con los españoles, y dejar lo demás casi en blanco; porque desgraciadamente no supieron algunos de aquellos ilustres varones conservar sin mancha sus laureles. Lo contrario aconteció al tratarse del General Ortega: la segunda parte de su historia, aunque menos rica en hazañas, es más llena y honrosa que la primera; y si tuvo algunos que lo superaron como militar, no tuvo muchos que lo igualasen como ciudadano y hombre público sin tacha.

A pesar de la conducta de Ortega en la campaña de Venezuela, y de las proezas que muy incompletamente dejamos referidas, es lo cierto que su principal mérito como militar consistía en el talento de organizador.

Bolívar, que no lo ignoraba, destinó constantemente a Ortega, del triunfo de Boyacá en adelante, a la Gobernación Militar de las provincias donde era preciso levantar tropas, proveerse de recursos y establecer el servicio público de acuerdo con la nueva forma de Gobierno que el país acababa de darse. Gobernador de Tunja, en los años de 1820 y 1821, eliminó las Comandancias particulares, creando en su lugar la Comisaría general de guerra; consiguió organizar perfectamente 9.000 hombres, que envió al Libertador a la campaña de Venezuela, remitió con el mismo objeto 500.000 pesos en dinero, 1.200 cargas de víveres, 1.990 reses y 2.000 caballos; dispuso la fundación de una fábrica de pólvora, con que proveyó abundantemente al ejército. En beneficio de la provincia, regularizó la administración de justicia; hizo repartir a los indígenas los resguardos que se les habían decretado

desde tiempo de la Colonia, pero que no habían recibido todavía; fundó escuelas primarias en todos los distritos y el día de dejar el mando, pudo informar a su sucesor que "en la Gobernación no quedaba ningún asunto pendiente".

Y el mérito mayor de Ortega consistió en proporcionarse aquellos recursos, entonces tan considerables, sin oprimir a los pueblos, sin despojar a nadie por la fuerza, y granjeándose el cariño de todos los habitantes de la Provincia, cuyos electores lo designaron por unanimidad para que la representara en el Congreso de Cúcuta. Ortega renunció aquel cargo honrosísimo, por condescender con las súplicas que le dirigieron todos los Cabildos de la Provincia para que no dejase el mando; al mismo tiempo que el Gobierno le daba plena aprobación de su conducta, y le confería, en recompensa, el grado de Coronel efectivo.

En Diciembre de 1821 fué nombrado Comandante general de Santa-Marta; el 14 de Noviembre de 1822 para igual cargo en el Departamento de Cundinamarca; en Enero de 1823 se le envió otra vez a Tunja, donde era urgentísimo levantar tropas para rescatar a Maracaibo, y donde pudo formar en diez días una División de 2.300 hombres; en Julio de 1823 marchó a Popayán como Intendente general del Departamento de Cauca, y allí se captó en breve la confianza de todos los ciudadanos; puso la Provincia en estado de defensa contra las guerrillas españolas; creó, con sus acostumbrados medios de blandura y conciliación abundantes rentas para el Gobierno; no puso en olvido el fomento de la instrucción pública primaria e hizo refaccionar el local del Seminario, convertido hacía más de diez años en cuartel, para devolvérselo al señor Obispo, quien abrió los cursos escolares el 28 de Octubre, día de cumpleaños del Libertador. Ortega fué después In-

tendente general de Cundinamarca (1826); Comandante de armas de Tunja (1827), y Comandante general de Boyacá (1828).

En el año de 1826 le comisionaron para redactar, en asocio de otros Jefes, la Ordenanza general del Ejército; en 1827 nombráronle Subjefe de Estado Mayor general; y en el año de 1841 sirvió alternativamente los empleos de Gobernador de Pamplona y de Bogotá y el de Intendente General del Ejército; finalmente, fue el primero en regir el Colegio Militar establecido en 1847. Desde Octubre de 1827, el Poder Ejecutivo previo el asentimiento del Senado, había dado a Ortega el grado de General; el propio día en que otorgó idéntica distinción a Vélez, a París y a Maza.

El General Ortega se sentó muchas veces en los diferentes Cuerpos legislativos de la República: en el Senado (1855), en la Cámara de representantes (1826) (1847, 1854) y en las Asambleas Provinciales (1857), (1858, 1859). No tenía, es verdad, la instrucción que se adquiere en los libros, ni la elocuencia aprendida en las escuelas; pero poseía entendimiento clarísimo, sumo conocimiento de los hombres y los negocios, y aquel buen juicio práctico tan escaso en esta tierra pródiga de talentos. Hablaba con orden, claridad y sencillez, y tenía natural despejo y facilidad para expresarse. Defendió siempre con brío los principios del orden, amó la libertad cristiana y nunca quiso la anarquía o la licencia; supo abogar en toda ocasión por los fueros de la Iglesia Católica, y nunca procuró sus propios intereses o de su partido con mengua del bien y prosperidad de la Patria.

Formó parte del Poder Ejecutivo, desempeñando el cargo de Consejero de Estado en 1828, y sirviendo la cartera de Guerra desde Abril de 1840, y las de Gobierno y Guerra el año de 1856. En la carrera diplomática

mereció bien de la Patria por el modo como supo comportarse en la Legación del Ecuador (1842), en momentos delicadísimos para las relaciones entre las dos Repúblicas.

Uno de los rasgos dominantes del General Ortega fue lo levantado e independiente de su carácter. Era Intendente de Cundinamarca en 1826, cuando principió a disolverse la Gran Colombia, por la desobediencia de Venezuela, las actas de Valencia, la denegación de Páez a presentarse ante el Senado que lo llamaba a juicio, y por otras circunstancias que no es ocasión de referir. Creyeron muchos hombres del partido bolivariano, particularmente en el Sur, que el único remedio para impedir la desmembración de la República, era investir con el carácter de Dictador al Gran Caudillo que la había creado. El después General Tomás Cipriano de Mosquera, Intendente a la sazón del Departamento de Guayaquil, reunió en esa ciudad una Junta política que proclamó la Dictadura de Bolívar. Escribió al mismo tiempo Mosquera a sus colegas de los demás Departamentos, y en especial de Cundinamarca excitándolos a que siguiesen el ejemplo que acababa de darles. El Libertador era para Ortega Jefe, amigo, bienhechor, insigne; ambos profesaban idénticos principios políticos y servían a una misma causa; y sin embargo, el Intendente de Cundinamarca respondió sin vacilar a Mosquera con una rotunda negativa. Juzgaba Ortega que la Dictadura es un mal gravísimo para la República, porque envilece los caracteres, afloja las voluntades de los gobernados y los desacostumbra a tomar parte en el Gobierno; y el día que desaparece el Dictador cae la Nación, en una anarquía más deplorable y con menos esperanzas de remedio que aquella que se pretendió destruir. Pudo ser que el Intendente de Bogotá no tuviera razón; pero, en todo caso, su conducta en

aquella vez dio pruebas de su incontrastable lealtad a lo que él juzgaba su deber.

El día que Bolívar entró a Bogotá, Ortega, le preparó suntuoso recibimiento y salió a encontrarlo hasta el pueblo de Fontibón. Allí le dirigió algunas palabras de bienvenida, cortes y aun afectuosas, pero que encerraban formal protesta contra el proyecto de la Dictadura.

"La respuesta del Libertador, dice el General Ortega en sus Memorias confidenciales, fué dura y penosa".

Aquel incidente, apresurémonos a decirlo, no fue parte a que se entibiasen las cordiales relaciones entre el insigne Caudillo y su predilecto amigo y subalterno; éste continuó mirando a Bolívar con el mismo aprecio, gratitud y cariño; y el Libertador, pasada aquella repentina impresión, no menguó en nada su afecto al General Ortega.

El 25 de Septiembre de 1828, al oír a media noche disparos de fusilería en distintas direcciones de la ciudad, Ortega, que a la sazón no tenía empleo alguno, se levantó, se ciñó la espada, y en compañía de su hermano político el General Vélez, corrió a la plaza principal donde acababan de reunirse los Generales Urdaneta, Secretario de Guerra; París, Comandante General; y Herrán, Intendente General, y algunos otros militares honrados y leales. Ortega prestó en aquella ocasión valiosos servicios; encabezó varias partidas del Batallón Vargas, que estaba luchando por todas partes con el de Artillería, corrió, al saber que la vida del General Santander peligraba, a poner preso a aquel Jefe, a quien quería mucho personalmente, y lo condujo de brazo hasta la prisión, sin llevar consigo escolta de ninguna clase; marchó luego con el General Herrán, a la cabeza de una partida del Vargas, a buscar al Libertador, que había escapado del hierro de los conspiradores;

pero cuyo paradero se ignoraba. Al pasar por el puente del Carmen, los soldados gritaron: —"Viva el Libertador." — "Quién va, preguntó una voz que salía de debajo del puente.

—"Herrán y Ortega", respondieron gozosamente de arriba: y un momento después estuvo el Libertador entre los brazos de los dos Generales, que lo condujeron vitoreándolo a palacio. Formó después Ortega parte del Consejo de Guerra que juzgó a los conspiradores. El crimen del 25 de Septiembre fue el precursor inmediato de la muerte del Libertador y de la disolución de la gran República. Bolívar, como todos los hombres verdaderamente grandes, terminó su gloriosa carrera en el infortunio; traicionado por algunos de los suyos; amargado por la ingratitud del pueblo a quien había dado libertad; envejecido antes de tiempo por los pesares, fue a buscar un refugio donde morir en casa de un caballero español. Allí, consolado únicamente de sus dolores por los auxilios de la Religión Católica, en que siempre había creído, pasó a vida mejor, con amargas dudas acerca de su propia obra, y con el temor de haber arado en el mar, al procurar la independencia de América.

Ortega lloró aquella pérdida como era debido: hacía algún tiempo que se había retirado al campo lejos del bullicio de la política, y preocupado únicamente de la educación de sus hijos. Dos años después renunció a su grado de General, y la pensión a que la Ley le concedía derecho.

Modesto como muy pocos, no se vanagloriaba, hablando de su carrera militar, sino de dos cosas: de no haber tomado parte de ninguna revolución contra los poderes establecidos, y de no haberle tampoco servido a ninguno de los gobiernos nacidos de los triunfos de la fuerza.

Amigo desde la infancia y copartidario decidido de Urdaneta, no quiso

figurar en lo más mínimo en la administración surgida de la batalla del Santuario. En el Congreso de 1849, cuando hubo tanto peligro para los diputados reunidos en la Iglesia de Santo Domingo; cuando varios de ellos sufragaron de un modo opuesto a sus convicciones, **Ortega** firmó la papeleta en que dió su voto al Doctor Rufino Cuervo para Presidente de la República.

De la conducta de **Ortega** el año de 1854 da fe, mejor que pudiéramos hacerlo nosotros, la magistral relación escrita por el señor D. Pedro Fernández Madrid, y que los lectores verán a continuación de este bosquejo: "solo añadiremos que el viejo veterano de la guerra de Venezuela, reinscrito en la lista militar, con su grado de General, desde 1847, combatió en la memorable batalla del Puente de Bosa, como simple soldado del batallón Salamina, compuesto de antioqueños y mandado por el Coronel D. Braulio Henao. Los Jefes y Oficiales del batallón, orgullosos de haber tenido en sus filas al defensor de Valencia, al Comandante de la División Villapol, al segundo de D'Elhuyart, al vencedor de Niquitao y Vigirima, hicieron grabar, después del triunfo, una hermosa medalla de oro, con una inscripción en homenaje "al impávido soldado-General **José María Ortega**".

En el combate de Tres-Esquinas y en la toma de Bogotá, **Ortega** fue Jefe de Estado Mayor General del Ejército, unido, a órdenes del General Herrán, entre los dos ilustres Jefes había reinado siempre la más íntima e invariable amistad; y así fué grandísima satisfacción para entreambos hallarse juntos una vez más trabajando por defender la Patria.

Aquellos combates, coronados por el triunfo más completo, fueron la última campaña formal del General **Ortega**.

De la fisonomía de nuestro héroe nos dispensa de hablar el grabado

que han visto los lectores en la primera página de esta biografía; y por lo que concierne a su carácter y costumbres, nada podríamos añadir al retrato, más fiel que una fotografía, trazado, con su acostumbrada y casi insuperable habilidad, por el señor Madrid.

Diremos solamente una palabra sobre la fidelidad del General **Ortega** en el cumplimiento de sus deberes religiosos. Levantábase siempre, cuando menos, hora y media antes de amanecer, rezaba las oraciones de la mañana, y leía la vida del santo en el Año Cristiano; salía a oír la primera misa que se dijese en la iglesia cercana, y a la hora en que los demás se estaban preparando a principiar las ocupaciones, él ya estaba listo para emprender todos los quehaceres con su acostumbrada actividad. Por las noches reunía siempre a su familia, encabezaba la tradicional recitación del rosario; y, cuando estaba en el campo, enseñaba después, por sí mismo, la doctrina cristiana a los arrendatarios y labradores, terminando la instrucción con el canto del Santo Dios, tan tierno y hermosamente melancólico.

El año de 1860, **Ortega**, aunque ya con principios de la enfermedad que le dió muerte, desempeñó algunas comisiones militares que le confió el Gobierno del señor Ospina; pero el 23 de noviembre quedó reducido a la cama. Pidió él mismo los últimos sacramentos de la Iglesia, que recibió con su acostumbrado fervor; llamó a su lado al General Herrán, para verle por última vez, y recomendarle que en su nombre le despidiera del Ejército; y rodeado de su esposa (1) y de sus hijos, estrechando sobre sus

(1) **Ortega** se casó en segundas nupcias, en 1828, con la señorita D. Teresa Caycedo y Santamaría, en quien los primeros hijos del General encontraron nueva y cariñosa madre.

labios la imagen de Jesús crucificado, expiró el 5 de Diciembre, a las diez menos cuarto de la mañana.

Hiciéronse los honores que en aquellos casos se tributan a los hombres del mérito de **Ortega**; y los más fastuosos que la Iglesia rinde a sus hijos fieles después de la partida; y un grupo de amigos y compañeros de armas condujo el cadáver al cementerio, donde se colocó sobre su tumba una modesta lápida con una sencilla inscripción.

Después del triunfo del General Mos-

quera en 1861, hubo quienes fueran a romper la piedra que sellaba el sepulcro del General **Ortega**. **D. Ricardo Carrasquilla** escribió, con lápiz, sobre la cal, en el lugar antes ocupado por la losa mortuoria, estos cuatro versos:

"Borró la torpe envidia
La inscripción consagrada a tu memoria;

Borre también, si puede,
Las páginas brillantes de tu historia".



REPUESTOS CHEVRO LTDA.

AV. CARACAS No. 18-00 — TELS.: 414-182 Y 434-833

TELEGRAFOS Y CABLES: RECHEVRO — BOGOTA, D. E.

IMPORTACION DIRECTA DE
GENERAL MOTORS, NEW YORK.

REPUESTOS GENUINOS "SOLO PARA CHEVROLET"

SURTIDO COMPLETO.



PRECEMOS UNA PROFESION



INDEPENDIENTE

Para hombres independientes,

PROSPERA

Para hombres que buscan prosperidad,

DE CONFIANZA

Para hombres que inspiren confianza,

SOBRESALIENTE

Para hombres sobresalientes,

Y ESTABLE

Para hombres estables.

PROFESION DE AGENTE DE SEGUROS BOLIVAR

SEGUROS BOLIVAR es una organización moderna y dinámica... en continuo crecimiento. Ello se debe principalmente a la cuidadosa atención y eficiente servicio que damos a nuestros clientes. Esa es, muy seguramente, la razón de ser de nuestro gran desarrollo y el notorio aumento de nuestra clientela.

Al hacerle frente a este ritmo de progreso, nos ocupamos por mantener un cuerpo de Agentes altamente calificado que seleccionamos y vemos aumentar a ese mismo ritmo.

Al ser agente de Seguros Bolívar, es en verdad, una profesión interesante. Es una profesión lucrativa que asegura un gran prestigio personal, proporciona enormes satisfacciones y ofrece prosperidad e independencia. Es, en una palabra, UNA PROFESION SOBRESALIENTE.

Por eso nuestros Agentes, los Agentes de Seguros Bolívar, deben ser sobresalientes; tener un buen nivel de educación, ser estables y de gran solvencia moral, ser responsables y, sobre todo... capaces de ambicionar un sólido futuro independiente... a base de trabajo, tesón y superación personal.

Si usted cree ser esta clase de hombre, venga a SEGUROS BOLIVAR. Solicite una entrevista al Gerente de la Sucursal o al Director de la Agencia en su localidad y pida un folleto descriptivo de nuestra profesión.

Si lo prefiere, escriba directamente a:

ALBERTO HOYOS Director Nal. de Reclutamiento y Selección. Seguros Bolívar Carrera 10a. No. 16-39 Bogotá, I.D. E.

PARA USTED HAY UNA PROFESION SOBRESALIENTE HAGASE AGENTE DE SEGUROS BOLIVAR

SUCURSALES: Armenia, Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Cúcuta, Ibagué, Manizales, Medellín, Montería, Neiva, Pasto, Pereira, Santa Marta. **AGENCIAS:** Anserma, Barrancabormeja, Buenaventura, Buga, Caicedonia, Cartago, Ciénaga, Convención, Chinchiná, Duitama, El Banco, Espinal, Fundación, Girardot, Honda, Ipiales, La Dorada, La Virginia, Magangué, Málaga, Mompós, Ocaña, Palmira, Pamplona, Popayán, Quimbaya, Riohacha, Riosucio, Roldanillo, Salamina, San Gil, San Vicente, Santa Rosa de Cabal, Santander de Quilichao, Sevilla. Sincelajo, Socorro, Sogamoso, Sonsón,



MOMENTOS ESTELARES DEL PENSAMIENTO POLITICO DEL LIBERTADOR

E-3 LILIA FLOREZ CORTECERO

Los historiadores, casi en su totalidad, nos han mostrado al Libertador desde el punto de vista militar, como verdadero héroe de batalla. Vamos a dedicar este ensayo a considerar al Genio de América por el aspecto de su Pensamiento Político.

Este tema, han intentado tratarlo muchos autores, pero sin llegar a una armonía entre ellos, armonía que solamente sobrevendrá cuando todos los que se acerquen a Bolívar, lo hagan resueltos a contemplar en conjunto cada una de las partes de su filosofía acerca de la estructura del Estado.

El Enciclopedismo Liberal, es soporte principal de la formación intelectual del Libertador. ¿Dónde encontró las bases de éste? En Rousseau y Montesquieu, pero este conocimiento lo amplió con los libros de instrucciones políticas; fueron sus principales obras de apoyo, la Antigüedad Greco-Romana, la cual le sirvió de organización política de su época, fue gran estudioso del espíritu constitucional inglés y con ello llegó a la conclusión de que las buenas condicio-

nes del Gobierno Británico no radican en triseparación, sino en el poder de la monarquía, en el vigor de la aristocracia y en las costumbres características del pueblo. Estos hechos políticos cumplidos en el mundo fueron seguidos paso a paso por el Libertador y esto contribuyó a que su política fuera puliéndose y aunque tuvo pareceres inmodificables, con el transcurso de los años, fue cambiando en cuanto a la aplicación al caso Americano y así su doctrina política fue despojándose de errores, se fue ampliando y precisando.

Lo expuesto no nos indica que haya sido Bolívar el servil imitador de modelos políticos extranjeros. El fue un realista: buscó en nuestras modalidades de historia, de raza y de geografía el mejor sistema de gobierno. Alguna vez expresó en una de sus famosas cartas: "Aspiro a la perfección del gobierno de mi patria".

Los documentos históricos que revelan su vida pública, además de estar íntimamente relacionados con la emancipación política de los países que

libertó, se extienden más allá de estas naciones, traspasando los linderos internacionales.

Bolívar fue grande no solamente como Libertador de pueblos, que es la fase que más nos han dado a conocer los historiadores, sino también como político, como magistrado, como estadista y como sociólogo.

La primera victoria de su palabra la obtuvo en Caracas en Julio de 1811, cuando pronunció un elocuente discurso ante la Sociedad Patriótica, el cual contribuyó a que los representantes más intransigentes accedieron a firmar el documento precursor de la independencia de Venezuela. Por esta época ya se perfilaba Bolívar como un Político Eminente.

Su obra magna, las tres columnas graníticas sobre las cuales descansó la ideología de Bolívar, son: El manifiesto de Cartagena, La Carta de Jamaica y el Discurso ante el Congreso de Angostura.

El manifiesto de Cartagena, dirigido a los granadinos el 15 de Diciembre de 1812, es el documento más notable de esta época: expone en él, las causas de la destrucción de su patria, el fracaso del Gobierno Revolucionario y el motivo de la caída de Venezuela; al respecto nos dice: "Escapados prodigiosamente de las garras de aquellas fieras los pocos que aquí nos hallamos hemos venido a implorar la protección de la Nueva Granada en favor de sus compatriotas, los desdichados hijos de Venezuela". En este inmortal documento habla el hombre predestinado a libertar a varios pueblos de sufridos patriotas y de elevarlos al rango de naciones independientes. Su pluma expresa brillantemente sus pensamientos, haciendo ver a los Granadinos: "Mientras el poder español exista en el continente americano, su libertad siempre se encontrará en peligro". Los previene y

pone alerta para que no caigan en los mismos errores en que su patria ha caído. "La Nueva Granada ha visto sucumbir a Venezuela; por consiguiente debe evitar los escollos que han destrozado a aquélla".

Expone con genial claridad, en este magnífico documento, las razones por las cuales la libertad del nuevo mundo tenía que empezar por Venezuela y de no lograrse ésta, la libertad de Nueva Granada resultaría imposible. A este efecto, presentó como una medida indispensable para la seguridad de la Nueva Granada la reconquista de Caracas. "Corramos a romper las cadenas de aquellas víctimas que gimen en las mazmorras, siempre esperando su salvación de vosotros; no burléis su confianza; no seáis insensibles a los lamentos de vuestros hermanos. Id veloces a vengar al muerto, a dar vida al moribundo, soltura al oprimido y libertad a todos".

Se puede decir que Bolívar entró en la Historia Política del mundo en alas de este manifiesto.

Las obras más trascendentales en la historia política de Bolívar germinaban casi siempre en el infortunio. El manifiesto de Cartagena surgió después de la traición de Fernández Vinoni en Puerto Cabello.

Fue nuevamente en el destierro de Jamaica cuando expuso su pensamiento para darle paso a la segunda columna granítica de su obra política. Los cañaverales de Jamaica se alzaban ante Bolívar imitando barrotes de una prisión. Estaba lejos de su patria, sin dinero y con lejanas esperanzas, pero esto no lo amilanaba sino que le daban fortaleza y coraje. Redactaba infinidad de cartas y memoriales que se publicaban en un periódico de Jamaica. Una de esas noches calurosas redactó la famosa "Carta de Jamaica", la cual se considera como la primera semilla fecunda de su ideal panameri-

cano; en ella el Libertador, al hacer una descripción de las Américas y al predecir en gran parte los desatinos de muchos de estos pueblos, después de la independencia, también elaboró su propia estampa personal, destacando sus grandes dotes de sociólogo, legislador y político.

Algunas líneas de este mensaje epistolar que como hilos milagrosos habían de unir una cadena de naciones empeñadas en la liberación, nos dicen: "Yo deseo más que otro alguno, ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria. Aunque aspiro a la perfección del Gobierno de mi patria, no puedo persuadirme de que el nuevo mundo sea por el momento regido por una gran república; y como es imposible no me atrevo a desearlo; y menos deseo una monarquía universal en América, porque este proyecto, sin ser útil, es también imposible".

El 15 de Febrero de 1819, Angostura despierta con salvas de artillería y repique de campanas. A las diez de la mañana, el General Bolívar sale de su residencia, y acompañado por el Estado Mayor, se encamina a pie hasta la casa de Gobierno. Nuevas salvas de artillería estremecen los barracenes de Angostura.

La sala principal se halla profusamente engalanada. La presencia de veintinueve delegados, que representan a todas las zonas de Venezuela, integran el Congreso.

El Presidente del Congreso; Francisco Antonio Zea, tomó juramento a todos los miembros. El momento es solemne. El Libertador no improvisa: Lee un famoso discurso que va a constituir la tercera columna de su vida política que ha labrado con el cincel de su claro pensamiento, y con palabra elocuente pronuncia el inolvidable "Discurso de Angostura".

El tono de su voz se va suavizando mientras avanza en la lectura. Luego de un notable preámbulo, en el cual traza la silueta humana, social y política de los habitantes de la América Meridional como seres diferenciados de los pueblos que les dieron origen, pasa erudita revista a los sistemas de gobierno que han regido a las diversas naciones a través de la historia.

"El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad y mayor suma de estabilidad política". Bolívar se apoya, en este discurso, en la historia para demostrarnos los peligros democráticos: "Atenas, nos ofrece ejemplo brillante de una democracia absoluta y al instante, ella misma nos ofrece el ejemplo más melancólico de la extraña delirancia de esta especie de gobierno. El más sabio legislador de Grecia no vio conservar su república diez años, y sufría la humillación de reconocer la insuficiencia absoluta, para regir ninguna especie de sociedad, ni la más culta ni la más templada y limitada, porque solo brilla con relámpagos de libertad".

Bolívar rechaza la democracia al estilo liberal, y como no cree que nos sirva la monarquía sugiere a los legisladores de Angostura la necesidad de una democracia restringida, de un gobierno popular fuerte en el que debe intervenir el pueblo con mucha frecuencia por medio del acto electoral. "Las repetidas elecciones -dice- son esenciales en los sistemas populares, porque nada es tan peligroso como dejar permanecer por mucho tiempo a un mismo ciudadano en el poder".

Pero Bolívar no es totalmente electorista; en este mismo discurso de Angostura dice que "no se debe dejar al acaso y la aventura de las elecciones". Por esto su entusiasmo con el Senado hereditario: "Poniendo res-

tricciones justas y prudentes en las asambleas primarias y electorales, ponemos el primer dique a la licencia popular, evitando la concurrencia tumultuaria y ciega que en todos los tiempos ha imprimido el desacierto en las elecciones y ha ligado por consiguiente el desacierto a los magistrados y a la marcha del gobierno”.

Cree, con Montesquieu, que los gobiernos no deben adaptarse a los pueblos, por ello es partidario, para Venezuela, de un sistema unitaria y monocrático. En apoyo de este concepto establece que el poder ejecutivo debe ser más fuerte en una república que en una monarquía. En las repúblicas, el ejecutivo debe ser así, porque todo conspira contra el orden, en cambio, en la monarquía, el poder legislativo debe ser más fuerte, porque todo conspira en favor del monarca.

“Dignaos conceder a Venezuela un gobierno eminentemente popular, eminentemente justo, eminentemente moral, que encadene la opresión, la anarquía y la culpa. Un gobierno que haga triunfar, bajo el imperio de las leyes inexorables, la igualdad y la libertad”.

Como última etapa de nuestro ensayo sobre el pensamiento político de Bolívar, haremos un breve comentario sobre su obra más discutida, la Constitución Boliviana.

La asamblea general de Chuquizaca había enviado una delegación en 1825, al Libertador, que entonces se encontraba en Potosí, para hacerle entrega del Acta de Independencia, y transmitirle la petición de que él redactase el Código Constitucional. Nada fue más grato para Bolívar.

Ahora dará forma definitiva a la Constitución de Bolívar. Su perspicaz sentido y su celo por las libertades le indican que el peligro está en el surgimiento de caudillos y facciosos que se disputen el poder.

Sus ideas de gobierno para los países suramericanos nunca cambiaron. Fue otra vez un Código basado en algo semejante al sistema británico. Pero estas ideas las tenía más claras; no sólo restringe las elecciones con los censores vitalicios, sino también con el Presidente vitalicio. En relación con esto último dice: “Por esta providencia se evitan las elecciones, que producen el grande azote de las repúblicas, la anarquía que es el lujo de la tiranía y el peligro más inmediato y más terrible de los gobiernos populares”.

En la constitución instituye cuatro poderes; electoral, ejecutivo, legislativo y judicial. El poder electoral reside en los nacionales que sepan leer y escribir y tengan oficio conocido. El legislativo se divide en tres cámaras: la de los tribunos, la de los senadores y una cámara vitalicia, la de los censores. El poder ejecutivo lo integran un presidente vitalicio que nombra un vicepresidente, que mientras dura el primero era Jefe del Ministerio, y cuando aquel fallecía entraba a sucederle en el ejercicio de la autoridad.

Redactada la Constitución, la envía con su edecán al General Sucre, para que éste la presente a los constituyentes de Bolivia y lea el discurso de apertura. La constitución fue aprobada con una sola modificación, de reconocer la religión católica como la oficial del Estado.

Si examinamos cuanto ha hecho Bolívar, en la Constitución de Bolivia y en otros documentos, sobre la necesidad de estabilidad, unidad y fortaleza del poder ejecutivo, vemos que con la constitución para Bolivia, sólo quiso que los legisladores le aceptasen sin vacilación unas bases de gobierno fuerte.

En la Constitución dio, junto a la potestad política, la potestad moral a la cámara de los Censores: “Serán

ellos fiscales contra el gobierno para celar si la constitución y los trabajos públicos se observan con religión". "Son los Censores los que protegen la moral, las ciencias, las artes, la institución y la imprenta. La más terrible como la más augusta función pertenece a los censores. Condenan a oprobio eterno a los usurpadores de la autoridad soberana y a los insignes criminales. Conceden honores públicos a los servicios y a las virtudes de los ciudadanos ilustres...."

Por este acatamiento a las normas de la moral, único muro eficaz contra la tiranía, Bolívar se acerca a la concepción de Santo Tomás, para quien el gobernante debe ser perfectamente virtuoso. Por esto mismo, Bolívar, demuestra que sí comenzó por ser discípulo de los enciclopedistas supo ver los errores oportunamente y ascender a donde los maestros no pudieron llegar. Para Bolívar, junto con la atmósfera política, debió actuar la reforma moral.



NIVAR

FABRICAMOS:

ESTUFAS A GAS - LAVAPLATOS EN ACERO INOXIDABLE EN ESMALTE
GABINETES PARA COCINA EN ACERO INOXIDABLE EN ESMALTE
CAMPANAS EXTRACTORAS - RESTAURANTES Y CAFETERIAS, DISEÑOS
ESPECIALES EN CONJUNTO PARA RESIDENCIAS.

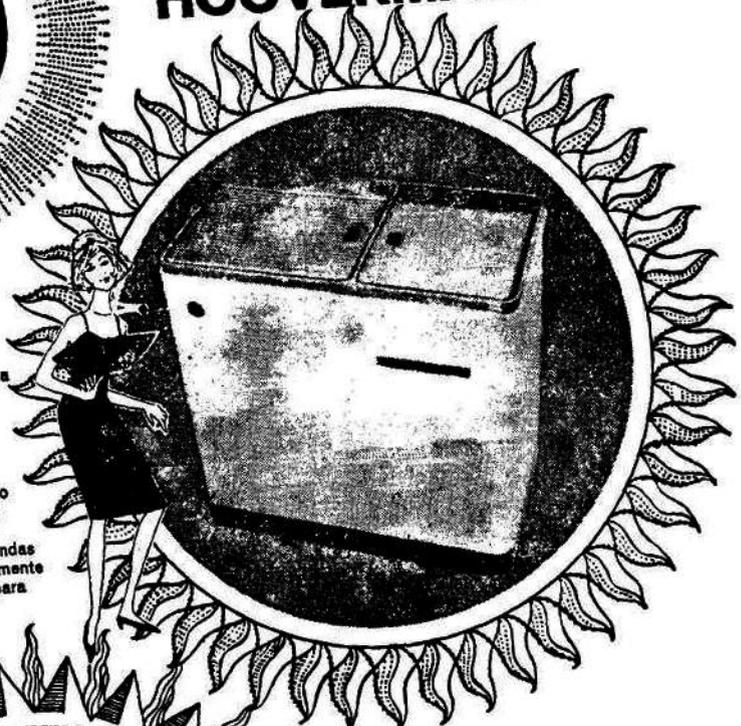
Calle 18 No. 40-13 - Teléfono: 423-937 - Cables "NIVAR" - Bogotá, D. E.



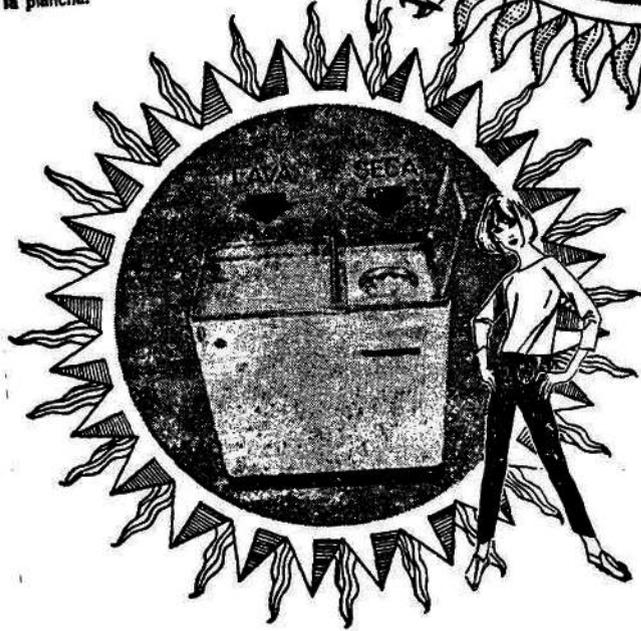
reemplaza el SOL
con un SOL de máquina

LA NUEVA HOOVERMATIC

LAVA como su famosa hermana la Hoover 0317, seis libras de ropa en solo 4 minutos, sin maltratarla, la lavadora más rápida del mundo!



SECA como el mismo sol, pero mucho MAS RAPIDO por medio de su secadora centrifuga. Seis libras de ropa en solo 4 minutos. Las prendas de nylon se pueden usar inmediatamente. Las demás prendas quedan listas para la plancha.



ADEMAS... es automática! ocupa mínimo ESPACIO, usted la puede colocar en su cocina, en el baño, en un corredor. Garantizada por un año.

**VEALA HOY DONDE SU
DISTRIBUIDOR HOOVER**

**Probada y Aprobada
en 116 Países**

HOOVERMATIC
trabaja por dos y vale como una

LA CAMPAÑA QUE DECIDIO LA EMANCIPACION HISPANOAMERICANA



Cap. (r) ELIAS ESCOBAR SALAMANCA

En junio de 1808 la insurrección rugía por todos los rincones de España. Las columnas francesas del Norte, Centro y Oriente, habían obtenido resonantes triunfos en Castilla la Vieja, Valladolid, Cataluña y Burgos, los insurgentes habían sido prácticamente aplastados. Sin embargo, la suerte inicial de la Campaña dependía fundamentalmente de los resultados obtenidos en el Frente de Andalucía; precisamente allí debía concentrarse el mayor esfuerzo en las operaciones del Ejército Invasor por las siguientes razones:

Primera: En las inmediaciones de Sevilla se encontraba ubicado el Campo Militar de "San Roque", que constituía la única fuerza regular, que con su Comandante el Capitán General Castaños se salvó de la ira popular, que como dijimos anteriormente, fusiló a la mayoría de los Jefes del Ejército. Esta Fuerza de doce mil hombres, bien armada e instruída era el principal baluarte de la resistencia.

Segunda: El Cuartel General de la rebelión se encontraba instalado en Cádiz, en donde había logrado reunir

una masa considerable de voluntarios con gentes llegadas de Córdoba, Sevilla y Granada, que eran organizados y entrenados rápidamente en el manejo de las armas.

Tercera: Los insurgentes de Cádiz atraparon en su rada a la Escuadra Francesa del Almirante "Rosily" quien después de la derrota de Trafalgar se había refugiado allí para escapar a la persecución de la Flota Inglesa. Su salvación dependía de la llegada de las tropas francesas.

El General Dupont y su Cuerpo de Ejército

Este soldado, nacido en el Mediodía de Francia, era en 1808 ciertamente famoso; fue quien, con su División de ocho mil hombres desalojó a veinte mil Prusianos en el Puente de "Halle"; el que tres años antes a marchas forzadas llegó oportunamente a la Fortaleza Rusa de "Diersntein" para socorrer al Cuerpo de Ejército del Mariscal Mortier encerrado en un cerco poderoso y condenado irremediablemente a sucumbir. Fue el mismo quien delante de "Albeck" contuvo la arremetida de sesenta mil austriacos, y con menos de siete mil hombres salió airoso de tan difícil situación haciendo cuatro mil prisioneros; por último en la jornada de "Ulm" se cubrió de gloria rechazando las cargas de los coraceros austriacos e inclinando la victoria a favor de las armas francesas. Por antigüedad y merecimientos Dupont iba a ocupar el veintiseisavo lugar en el Escalafón de los Mariscales del Imperio. En esta Campaña debía refrendar su título.

Tanta confianza le inspiraba a Napoleón este General, que le confió el mando de un Cuerpo de Ejército que tenía la misión más delicada e importante. Esta fuerza reunida a principios de junio, contaba con tres divisiones, al mando de los Generales, Vedel, Barbou

y Gobert, dos regimientos de Caballería Ligera y de Línea, un batallón de Marinos de la Guardia Imperial y un buen refuerzo de Artillería e Ingenieros. Sus efectivos superaban la cifra de veintidós mil hombres. Su misión y objetivos eran claros y precisos: a) aplastar la insurrección en toda la Provincia de Andalucía; b) Tomar a Cádiz y libertar la Escuadra Francesa; c) Tratar de seducir al General Castaños a la causa de la Nueva Monarquía, ya que este ilustre Jefe se había mostrado contrario a la Rebelión, y solamente el temor a la reacción del populacho lo mantenía a prudente expectativa, para no correr la suerte de sus antiguos compañeros.

La columna se puso en marcha bajo un verano ardiente; atravesó el desierto país de Don Quijote, las calcinadas y polvorientas llanuras de La Mancha, subió las alturas de Sierra Morena, por cuya cima corre el Camino Real a Córdoba, Sevilla y Cádiz, ciudades que debía ocupar sucesivamente. Se detuvo en el famoso Campo de Navas de Tolosa, en donde seiscientos años antes de la cristiandad liberó a España de los Moros. Allí Dupont recibió informes de que los insurgentes habían fortificado las entradas a Córdoba y se aprestaban a defenderla hasta la muerte; el Puente de "Alcolea" sobre el Guadalquivir era la principal entrada a la ciudad. El 7 de junio las vanguardias francesas a costa de grandes pérdidas se abrieron paso, tomaron el puente y penetraron a la ciudad; los soldados bisonños ávidos de sangre y riqueza, enfurecidos por la tenaz resistencia, se entregaron a los peores excesos; tres días duró el pillaje y saqueo de una de las ciudades más bellas y antiguas de España. Inútiles esfuerzos realizaron el General en Jefe y sus lugartenientes para restablecer el orden y la disciplina; se hizo necesario ordenar varios fusilamientos

para contener este acto infame que manchó el brillo de las armas napoleónicas. Sus consecuencias fueron fatales para el curso de la Campaña comprometiendo peligrosamente la suerte de las operaciones en todos los frentes. La reacción que produjo en toda la nación fue tremenda; la resistencia se acrecentó y la venganza fue implacable.

El General Castaños que hasta el momento se había mantenido indeciso sobre el partido a tomar, se indignó tanto que no vaciló en marchar con sus tropas en busca de Dupont. Mientras tanto en Cádiz la escuadra francesa bloqueada completamente dentro de la rada, e impotente para defenderse fue obligada a capitular perdiéndose así: 6 magníficos navíos de línea y más de cuatro mil tripulantes que con su Comandante fueron hechos prisioneros y luego pasados por las armas. Por otra parte el Cuerpo Suizo del General "Reding" que formaba parte de la expedición y quien había hecho varias campañas a favor de Francia, fue envuelto en la insurrección, y con sus quince mil hombres de línea se puso a la cabeza de los sublevados de Granada colocando en grave peligro el flanco derecho de Dupont. Ya veremos más adelante cómo la acción de estas tropas mercenarias fue en definitiva la que inclinó la suerte de Bailén a favor de las Armas Españolas.

La Jornada Memorabile

El General francés, contrariamente a su prestigio y su fama, después de incurrir en el irreparable error de Córdoba, se mantuvo inactivo en esta ciudad durante 10 días y en vez de cumplir su principal objetivo de marchar sobre Sevilla y Cádiz para socorrer su Escuadra, retrocedió inesperadamente hasta Andújar en donde ocupó una posición falsa. Por las excelentes ventajas del terreno la única,

que reunía las condiciones más favorables para librar una acción decisiva era "Bailén", pequeño pueblo de Sierra Morena, llave de los desfiladeros que dominan completamente el Valle del Guadalquivir y el Puente del Menjíbar, único paso por el camino que corre paralelo al río del lado andaluz. Pero Dupont con la incertidumbre que le embargaba en aquellos fatales días, permaneció inmóvil en Andújar. Sin concebir nada, sin tomar otra medida que conservar aquella posición, fraccionando peligrosamente su Cuerpo al enviar a las divisiones "Vedel" y "Gober" a que ocupasen sucesivamente "Bailén" y "La Carolina". Estos dos Jefes al llegar a sus respectivas posiciones y no encontrar sino débiles núcleos de paisanos que no ofrecían resistencia seria, resolvieron seguir avanzando por iniciativa propia, hasta puntos tan distantes como Baeza, Ubeda y Linares en la propia garganta de los desfiladeros; maniobrando en el vacío y apartándose por completo de su verdadero objetivo que era cerrarle el paso a los insurgentes en Granada. Sorpresivamente en la madrugada del 15 de julio se presentó el General Castaños delante de Andújar, con una masa de veinte mil hombres, de los cuales doce mil de tropas regulares y el resto de los nuevos cuadros de paisanos, además de dos mil jinetes y abundante artillería. La maniobra concebida con antelación por el Jefe Español en el Consejo de Guerra efectuado en "Jaén" consistía en lo siguiente: En tanto que el General en Jefe con las divisiones de "La Peña" y "Jones" se desplegasen con gran ostentación delante de Andújar sobre la margen derecha del Guadalquivir; las tropas mercenarias del Suizo Reding y la división del Marqués de "Coupigny" marcharían sobre "Bailén" pasando el Guadalquivir por el Puente de Menjíbar para flanquear las posiciones francesas.

Este acertado plan fue coronado por el éxito, gracias a la continua ceguedad de Dupont, que no descubrió la verdadera intención del enemigo. Del 15 al 18 de julio las tropas francesas se mantuvieron a la defensiva; mientras en el puente de Andújar, Castaños intentaba pasar el río, el General francés desplegó la división Barbou y el Regimiento de Caballería de Línea, única fuerza que en aquel momento conservaba bajo su mando; pero el General Español no se empenó a fondo; se limitó solamente a simples tanteos de las posiciones enemigas; sea porque las comunicaciones eran casi imposibles por la acción masiva de las guerrillas o porque la exploración fue deficiente, Dupont perdió el contacto no sólo con sus Divisiones destacadas en Sierra Morena, sino que no advirtió tampoco el audaz movimiento de flanco del Cuerpo de Rendig, que sin ser visto por los exploradores, pudo atravesar el Puente de Menjíbar y ocupar tranquilamente Bailén en la mañana del 18 de julio; esta posición, como dijimos antes, era la clave del éxito o del fracaso de las operaciones; ofuscado el General Francés por la suerte de sus dos Divisiones, y teniendo en cuenta que Castaños no presentaba combate, decidió en la noche del 18 de julio levantar sigilosamente el campamento de Andújar y marchar en busca de Vedel. La columna caminó toda la noche y a las 3 de la madrugada del 19 de julio su vanguardia pasó por el Barranco de Rumblar, punto que señala la cabeza de la posición de Bailén. Al despuntar el alba la sorpresa que tuvo Dupont fue inmensa; en lugar de encontrar la posición ocupada por las tropas de Vedel se mostraba a su vista todo el Cuerpo del Ejército suizo reforzado con innumerables cuadros de paisanos en perfecta formación de batalla, con sus flancos apoyados por colinas formidables, y el centro

sobre la llanura de Bailén.

Así, en esta forma y con los factores más adversos como: la sorpresa, el terreno y la desaprobación de fuerzas, se vió obligado a aceptar combate; durante nueve horas la División Barbou y el Regimiento de Coraceros y Dragones lucharon angustiosamente en contacto con las Divisiones por el camino de los desfiladeros. Al medio día, aquel combate tan encarnizado arrojaba un resultado desconsolador; más de tres mil hombres de la División muertos, un gran número de heridos, la mayoría de los Oficiales superiores muertos; el mismo General en Jefe había recibido dos heridas de bala y sable. Aún cuando las bajas en el Cuerpo de Reding eran más numerosas y sus tropas señalaban visibles muestras de fatiga, el General suizo confiaba en la llegada oportuna de Castaños; efectivamente, enterado éste del movimiento de Dupont, salió en su persecución inmediata; de tal suerte que cuando el combate estaba en su punto crítico, la vanguardia del General Español a órdenes de "la Peña" hacía su entrada en el campo de batalla cerrando el cerco sobre las tropas francesas. Desde aquel momento todo estaba perdido; los cuatro mil hombres que resistían aún, los heridos y los enfermos cogidos entre dos fuegos poderosos iban a ser destrozados, por lo tanto Dupont abrumado de fatiga y dolor no pensó en otro recurso de salvación que entrar en capitulación con el enemigo.

Este infortunado soldado cuyo destino había sido tan brillante hasta entonces, multiplicó sus faltas agravando su derrota al pactar las condiciones de una capitulación vergonzosa; en ella se estipulaba que las tropas cercadas quedarían como prisioneras de guerra entregando sus armas y equipo; al mismo tiempo las divisiones de Vedel y Gobert que al tener noticia de la derrota del General en Jefe, llegaron al ama-

necer del 21 de julio a Bailén, fueron comprometidas fatalmente en la capitulación. Estos doce mil hombres que prácticamente no habían combatido y que estaban en condiciones o de replegarse inmediatamente sobre Madrid, o de lanzarse sobre el Cuerpo de Reding ya extenuado, para rescatar a la División Barbou, o por último morir honrosamente sobre aquel campo de batalla según el espíritu de los Ejércitos franceses, fueron tristemente obligados por su Jefe a entregar las armas, a condición de ser repatriados por mar a Francia, pero la capitulación fue violada y estos desgraciados soldados perecieron en un infame cautiverio.

El antiguo héroe de "Ulm" y "Albeck" fue llevado ante una Corte Marcial que lo degradó y condenó a prisión por mucho tiempo. Es que la fortuna y la desgracia en la guerra como en la política son tan variables, que marchan una en pos de otra y se suceden y se borran con la sorpresa de los acontecimientos.

Conclusiones:

Aún cuando Bailén no constituyó la batalla decisiva que puso fin a la guerra de España, sus resultados fueron de enorme trascendencia en el campo militar.

Para Napoleón significó la primera rendición de sus Aguilas que hasta entonces se mantenían invictas. La reacción que produjo en Europa fue ex-

traordinaria; las potencias vencidas, estimuladas por esta victoria, se movilizaron nuevamente contra Francia. El Emperador desconcertado por la fatal noticia exclamó: "Cuando se pierde el honor en una humillante capitulación en campo abierto, no hay manera de recobrarlo". España entera se estremeció de alegría; cuando sobre la nación se entreveía el signo de la derrota; Bailén le devolvió la confianza, fortaleciendo la moral del pueblo y avivando la insurrección que cambió el curso de la campaña por los siguientes hechos: 1) — Abandono de José Bonaparte del Trono de Madrid. 2) — Retirada de las Tropas Francesas hasta la línea del Ebro, colocándose a la defensiva. 3) — Levantamiento de Portugal y desembarco de las fuerzas expedicionarias Inglesas de Wellington y segunda capitulación francesa de Cintra.

Por las consideraciones anteriores, tanto esta importante batalla como en general todas las acciones que se realizaron durante la Guerra de Independencia Española de 1808-1814, son la matriz de nuestra historia militar. Por consiguiente, su estudio merece la mayor atención ya que de él se desprende esta inobjetable realidad: La emancipación Hispanoamericana se definió militarmente en suelo Ibérico y como consecuencia lógica se refrendó más tarde en América, con nuestras acciones de liberación.

JUANILLO EN "LA ZAMBRA" OFRECE Y TOMA
RON TROPICAL
A OJOS CERRADOS



Juanillo que es un gran conocedor de licores finos dice: "Yo prefiero RON TROPICAL porque es un verdadero ron natural de calidad internacional" Y como Juanillo, todos preferimos

RON TROPICAL

El ron fino de Colombia

un producto EL DORADO de la
EMPRESA DE LICORES DE CUNDINAMARCA



EL DELINCUENTE JUVENIL SE FORMA EN EL HOGAR

Capitán ALIRIO RODRIGUEZ CASAS

Concepto General.

Uno de los mayores y más complejos problemas a resolver, ha sido y sigue siendo la delincuencia juvenil. Innumerables estudios se han hecho sobre las causas que determinan o influyen en la delincuencia juvenil, tomadas desde diversos puntos de vista, de los viejos dogmas que sostenían que el comportamiento criminal era causado por depravación innata o que era instigación diabólica, hasta el más creciente ascetismo que conduce al snobismo intelectual.

De todos modos, se necesita llegar a conclusiones prácticas que orienten a esa juventud por el camino del bien; conseguir con medidas reales y efectivas que la juventud descarriada se redima, mediante la rectificación de sus errores.

Es muy cierto que esta tarea es dura y necesita improbables esfuerzos para realizarla, pero es más cierto aún, que no se puede mirar con indiferencia a esos niños desheredados de la fortuna, pobres de bienes materiales o de prin-

cipios morales, carentes de fe en el porvenir, ajenos a la dignidad de la persona humana.

Si en lugar de tenderles la mano redentora que pueda detenerlos en la senda del crimen, los empujamos por ella con nuestra indiferencia y despreocupación, veremos en un futuro no muy lejano, cómo la mafia más abyecta se entroniza en nuestra Patria.

Si examinamos con detenimiento la situación actual, no podemos menos que sentir tristeza, al ver tantos adolescentes que deambulan por las calles en perfecta organización pandillera.

Pero esta situación se complica aún más, si tenemos en cuenta que la delincuencia juvenil, no solo ha sentado sus reales en el sexo masculino, sino en ambos, en donde el vicio y la prostitución hacen sus estragos.

La familia, con su continuo éxodo de las zonas rurales a las urbanas, con su incomodidad habitacional, la disolución del hogar por el divorcio, la deserción, o su funcionamiento inadecuado como unidad social, son causas que impiden llevar a cabo las respon-

sabilidades debidas a los adolescentes y que determinan por lo tanto, la proliferación de la delincuencia juvenil.

La Familia.

La familia no es solamente una de las instituciones sociales básicas y el más importante grupo primario, sino principalmente el factor más poderoso que contribuye a la formación de las costumbres, de los ideales, de los principios morales, de los impulsos religiosos y de los hábitos de orden y disciplina, que deben ser el indefectible bagaje en la estructuración de la juventud.

La condición de la familia y sus vivencias íntimas, son de gran importancia para un niño en formación. De aquí que la familia influye en la delincuencia de muchas maneras.

Grandes ilusiones se forjan las familias campesinas que emigran a las ciudades, con el señuelo de mejores condiciones de vida, encontrando, generalmente, un ambiente hostil y desconocido que las frustra y termina por asfixiarlas.

Estas familias, preocupadas por encajar en el nuevo ambiente, descuidan a sus hijos; quienes son deslumbrados por la fastuosidad y el lujo de la ciudad, la vida fácil y muelle y poco a poco —si son varones— van tomando la senda de las diversiones y el vicio, que termina por convertirlos en delinquentes en potencia.

Si son mujeres, encaminan sus pasos hacia los oficios de cantinas, bares, cabarets, etc., en donde se les ofrece una labor fácil. Ya habituadas a este ambiente, sólo tienen que dar un corto paso, que las lleve a un prostíbulo lujoso o de ínfima categoría —según lo agraciada que sea la joven— en donde pierden absolutamente la honestidad y dignidad de que eran receptáculos, para convertirse en piltrafas humanas.

Así, que las circunstancias que concurren en el funcionamiento de un hogar, son tan complejas y sutiles, que el menor desequilibrio puede causar grave traumatismo en su desenvolvimiento normal.

Sin embargo, estas causas a las que todo hogar está sujeto por su común ocurrencia, no son necesariamente las que influyen más profundamente en los adolescentes. Hay otras causas determinantes: hogares incompletos, hogares indigentes y hogares inmorales o incompetentes.

Hogar incompleto e inmoral.

Cada día que pasa se afirma el concepto de que el hogar constituye un verdadero campo en la prevención de la delincuencia juvenil. Es así como cada día los hechos técnicamente conocidos, como obediencia legal, han ido perdiendo su fuerza, siendo reemplazados por el nefasto ejemplo que los niños observan en sus propios hogares.

La organización de la vida y el carácter de la persona, toman primera forma —generalmente permanente— bajo la impresión de la vida del hogar y la cultura heredada. La familia es la primera gran escuela de entrenamiento en el buen o mal comportamiento; dependiendo de la clase de familia, la vida que un niño lleve a cabo. El adolescente tiende a adquirir ciertas cualidades morales y sociales, según sean enseñadas o ejemplificadas en la familia. La efectividad del entrenamiento, depende del carácter y la habilidad de los padres, la clase de relación social y, especialmente, la atmósfera moral que se respira en el hogar.

Tremendo panorama encuentra el adolescente en su hogar, cuando sus padres son adictos a la bebida o a las drogas. Este estado se refleja en el niño, aún en su apariencia física, por los continuos maltratos de que es ob-

jeto, las horas de hambre que pasa y los tristes ejemplos de inmoralidad que recibe. Otra causa, no menos importante, se presenta cuando el padre abandona el hogar por la enfermedad o por los vicios, siéndole imposible al otro cónyuge afrontar todas las responsabilidades.

La mujer que fue abandonada por su marido o que carece de esposo legítimo, tiene poca autoridad sobre sus hijos, especialmente en el estado de concubinato —cada día más frecuente en nuestro pueblo— que coloca a los niños en un estado especial de peligrosidad. Los varones sufren malos tratos y las niñas están expuestas a innobles atentados, además de los pésimos ejemplos que reciben. Los dramas íntimos, suelen encallecer el sentido moral y, a veces, son el origen de crímenes pasionales.

Por otra parte, existe el huérfano, quien por lo general, es un niño abandonado, sin protección, a quien sólo un asilo puede prevenirlo de caer en el fango de la delincuencia.

El niño huérfano de uno de sus padres, está propenso a la vagancia y al vicio, por el descuido del miembro sobreviviente, descuido muchas veces involuntario, en razón de que sobre él recaen todas las responsabilidades inherentes a la subsistencia de un hogar.

El Divorcio.

El divorcio, dice Henderson: "es la culminación del fracaso doméstico, el anuncio al público de una miseria moral. Alza una cortina que descubre una conducta inmoral".

La disolución familiar que conlleva el divorcio, hace del niño la primera víctima, siendo numerosos los casos en que la desmoralización que sobreviene, arrastra al adolescente a la delincuencia.

El niño que vive en un hogar destruido por el egoísmo y la incompre-

sión de los padres, no tiene manera de recibir ejemplos edificantes y, por el contrario, desde pequeño comienza a vivir en la impunidad, ya que sus actos escapan a la sanción paterna, dejándosele en una libertad peligrosa, que va debilitando sus sentimientos de justicia y el temor a las consecuencias de la infracción a las leyes: las del hogar hoy, las de la sociedad mañana.

Factor económico.

La opinión general, es que la pobreza es una causa importante en el comportamiento juvenil. Sin embargo, este concepto es erróneo, si se tiene en cuenta que no todos los delincentes juveniles provienen de familias de escasos recursos económicos.

Naturalmente, que la incapacidad en que se hallan las clases débiles para encontrar los medios elementales de subvenir a la manutención de sus familias y vivir honestamente en la sociedad, es factor que determina la pérdida paulatina de los valores morales y de la integridad del hogar, porque no puede ignorarse que el hambre, aparte de ser pésima consejera, crea en la psicología del hombre, estados y actitudes que necesariamente lo inducen a recurrir a cualquier medio para satisfacerla.

Sin embargo, por un fenómeno raro de prosperidad económica, de las familias ricas, proceden tantos jóvenes delincentes como de las familias pobres. La explicación es muy sencilla. Las familias de escasos recursos económicos, permanecen más tiempo en sus hogares, empleando el tiempo en sus propias y útiles ocupaciones, sustrayéndose al influjo de inapropiadas diversiones. Además, estando más tiempo en casa, los padres tienen oportunidad de supervigilar continuamente el comportamiento de los niños y de los hijos en general, y estando unidos, la

influencia y el control primario de grupos se hace más efectivo.

En las familias de abundancia económica, ocurre todo lo contrario. Los padres y los hijos permanecen fuera del hogar y los lazos de familia se resienten y debilitan. Los niños asisten indiscriminadamente a las diversiones en compañías de sus padres, en donde se consume el licor sin miramiento alguno. Esta despreocupación educativa, este interés monetario, esta abulia intelectual, nacida de la prosperidad económica, tiene su marcada influencia familiar.

Debe recordarse que las tendencias de la desorganización personal y social, no siempre culminan en delincuencia, siempre que sean revisadas o sobrepujadas por controles personales o sociales. Hasta cierto punto, la delincuencia es una falta de control personal y social. Los delincuentes juveniles no están usualmente impelidos por una o varias condiciones adversas, sino por un número de ellas en combinación.

El club.

Lamentablemente, las clases pudientes o adineradas —en su mayoría— descuidan la vigilancia y educación que deben a sus hijos, precisamente en las épocas que requieren perentoriamente la mayor atención de sus progenitores, como son: la infancia, la niñez, la adolescencia y la pubertad.

El padre permanece fuera del hogar, engolfado por completo en su negocios, en su oficina, en sus diversiones, en sus citas del club, etc., sin dejar margen para el indispensable coloquio y comunicación directa y paternal con sus hijos.

La madre —de acuerdo con los emblecos de la moda y de la época— abandona el hogar desde tempranas horas, para entregarse a sus entretenimientos favoritos: canasta, bingos, etc., dejando a sus hijos a merced de la criada o fámula, quienes de ordinario,

carecen de sentimientos nobles, de cultura pedagógica y, lo que es peor, muchas de ellas son personas depravadas y sin conciencia, que corrompen a la niñez desde su cuna.

Crecen los hijos y son conducidos por sus propios padres a iniciar su vida social en el Club. Es allí el lugar más apropiado para la desviación de la juventud. Los padres —bajo los efectos del licor— se desatienden de sus hijos, les dan carta abierta para solicitar lo que deseen, inclusive el licor, quedando en libertad, además, para buscar sin discriminación alguna sus amistades y entablar sus prematuras y perjudiciales relaciones amorosas.

Hasta las personas más cultivadas, de una vasta preparación cultural y moral, están sujetas al contagio del ambiente que las rodea. Todos: niños y adultos, somos incapaces de substraernos en absoluto a las corrientes en que vivimos, así sean buenas o malas. Si esto ocurre con el adulto de bien cimentados principios éticos, con mayor razón sucederá con el niño y el adolescente, máxime, cuando este influjo proviene del ejemplo de sus propios padres.

La explosión demográfica.

De todos los factores que afectan las tendencias de la delincuencia juvenil, las condiciones morales del hogar, su desintegración por cualquier causa y las condiciones económicas, parecen ejercer la mayor influencia. Sin embargo, la planificación familiar ahogada por la explosión demográfica, ejerce también enorme influencia en aquellos hogares de donde provienen los delincuentes juveniles, por simple y sencilla falta de instrucción al respecto. Este tema tan delicado, fue maravillosamente expuesto por su Santidad el Papa Paulo VI, en su Encíclica "**Populorum Progressio**", cuando dijo: "Es cierto que muchas veces un crecimiento demográfico acelerado añade

sus dificultades a los problemas del desarrollo. El volumen de la población crece con más rapidez que los recursos disponibles y nos encontramos aparentemente encerrados en un callejón sin salida. Es, pues, grande la tentación de frenar el crecimiento demográfico con medidas radicales. Es cierto que los poderes públicos, dentro de los límites de su competencia, pueden intervenir, llevando a cabo una información apropiada y adoptando las medidas convenientes, con tal de que estén de acuerdo con las exigencias de la ley moral y respeten la justa libertad de los esposos. Sin derecho inalienable al matrimonio y a la procreación, no hay dignidad humana. Al fin y al cabo es a los padres a los que les toca decidir, con pleno conocimiento de causa, el número de sus hijos, aceptando sus responsabilidades ante Dios, ante ellos mismos, ante los hijos que ya han traído al mundo y ante la comunidad a

que pertenecen, siguiendo las exigencias de su conciencia, instruida por la ley de Dios, auténticamente interpretada y sostenida por la confianza en El".

Si conseguimos el implantamiento del orden y la más alta moral dentro de los hogares colombianos, podremos decir con satisfacción, que hemos hecho algo en beneficio de la Patria.

Esta tarea ardua y difícil, se puede llevar a feliz término, despertando la conciencia por todos los medios posibles, para que la sociedad acabe de comprender la gravedad del problema y se decida por el bien de ella misma, demostrando su espíritu cristiano y humano, al apoyar y secundar generosamente a todas aquellas personas y entidades que se vienen interesando por la vida del adolescente, que será mañana el hombre recto o desviado, según hayan sido sus primeros pasos por la senda de la vida.

ALMACEN "MORENO"

EMELINA G. v. de MORENO



REPUESTOS LEGITIMOS
FORD Y CHEVROLET
PARTES GENUINAS
DELCO REMY

EMBLEMAS, ADORNOS
Y PARTES NIQUELADAS

AVENIDA CARACAS No. 7-18 -- TELEFONOS: 460-803 Y 461-697

BOGOTA, D. E.

INDUSTRIAS METALICAS
"ABBA LTDA."

COCINAS PARA GAS PROPANO



LA COCINA MAS MODERNA, ELEGANTE
Y ECONOMICA.

PREFERIDA POR TODOS LOS HOGARES.

SIN COSTO DE INSTALACION

EQUIPOS PORTATILES,

SUMINISTRO DE GAS INMEDIATO

GARANTIA ABSOLUTA DE 3 AÑOS.

OFICINAS, VENTAS Y EXHIBICIONES:

Carrera 13 No. 18-83 - Tels.: 419-956 y 430-267

LA PACIFICACION



Cor. GUILLERMO RODRIGUEZ LIEVANO

La paz ha sido en todo los tiempos la aspiración máxima de los pueblos, el anhelo de la humanidad para sobrevivir al medio hostil e implacable en que se desarrolla, y el fin primordial de la sociedad en la búsqueda y obtención de la felicidad; es considerada como factor dominante en las relaciones humanas y se manifiesta en forma metódica en el campo internacional y en el ámbito interno, para perpetuar los derechos humanos y las garantías sociales que regulan la marcha de las naciones.

El concepto de paz ha creado dentro del Estado, el de seguridad, y ésta a su vez es causa de la formación de un organismo activo, dinámico y evolutivo, como elemento fundamental que

dirige todo su esfuerzo hacia el mantenimiento del equilibrio interno en las relaciones humanas y la protección de los intereses globales de las naciones en el campo internacional.

La situación ideológica del mundo contemporáneo en los conceptos filosóficos, materialistas y espiritualistas se encuentra en permanente disputa, ha ocasionado un recelo recíproco en las relaciones de los países y un gran incremento de los elementos de seguridad, que les permita a éstos en un momento dado, evitar y controlar la acción extranjera dirigida contra todos aquellos vínculos espirituales, intelectuales, técnicos, económicos y políticos que conforman la Unidad Nacional.

En los orígenes de la formación del Estado, encontramos como elemento primordial de éste, la organización de grupos especiales de la sociedad destinados al fin específico de la seguridad, y su existencia en el campo real no ha obedecido al capricho del gobernante, a los intereses de facciones que luchan por el poder o a grupos ideológicos que orientan su esfuerzo hacia la destrucción de filosofías opuestas a sus intereses, no; esta fuerza es una necesidad vital de los pueblos, un impulso nacido en los mismos fines del Estado que ve a través de éstas la salvaguardia de sus intereses, y la proyección de su cultura política hacia el futuro como elemento patrimonial.

Colombia en su desenvolvimiento histórico ha tenido profundas disensiones en el seno de su sociedad política y de su sociedad económica, que la han ido llevando de contienda civil en contienda civil, dejando éstas lógicamente en el espíritu de la nación inmensos resentimientos ideológicos, religiosos y económicos como secuelas directas de las discrepancias de su pueblo. Lo que ayer se definía en el campo de batalla siguiendo una bandera política, hoy tiene que tratarse en el campo internacional mediante la búsqueda técnica y cuidadosa de la influencia foránea interesada en crear conflictos que rompan la unidad nacional e implanten ideologías nuevas que permitan en el futuro desarrollar, a potencias mundiales, programas de vasto alcance político.

El siglo pasado fue una baraúnda de enfrentamientos armados, el país que apenas había salido de la Colonia, se vió abocado a una situación de nación libre con todos los complejos problemas que este estado conlleva, la anarquía hizo su aparición y grandes intereses económicos y raciales se enfrentaron desde los albores de la independencia; la misma organización del Estado fue una colcha de retazos; to-

mando de todo lo conocido fundamentos para estructurar un Estado en el cual el espíritu de la lucha permanente había creado grupos alrededor de los personajes más destacados que combatieron en la Independencia y ocasionando grietas insalvables en la estructura de la sociedad, dando comienzo a una tragedia que cubrió de sangre todos los rincones de la Patria, sacrificó el progreso en aras de la lucha fratricida y produjo la más grande laguna en el desarrollo cultural y económico de la Nación.

Este período turbulento en la formación de nuestra nacionalidad se caracterizó por el afianzamiento de pasiones personales y de partido, discurrió entre el ambiente cargado de odio y rencor de una sociedad que es estimulada hacia el antagonismo ideológico, que busca como punto de escape a su odio acumulado, la guerra, la muerte y la aniquilación de todos aquellos que no participan de sus mismos principios dando origen a la violencia en todo el ámbito de la Nación y presentándose en los comienzos del siglo XX como un distintivo peculiar de la sociedad colombiana. La guerra de los Mil Días que sirvió de epílogo a aquel pasado abundante en discrepancias y hechos de armas, hacen volver los ojos a los sobrevivientes de esta gran tragedia y pensar en el reencuentro de una sociedad con el concepto de Patria, en donde un pueblo ha de tomar el camino de su propio destino, organizarse, desarrollarse y enfrentarse a las transformaciones que se suceden en los otros países del mundo contemporáneo con optimismo, trabajo, sacrificio y unidad nacional.

Pero este pasado, abundante en hechos, conforma una mentalidad apasionada y egoísta en las generaciones nuevas que han de transmitirle a los estamentos de la nación el concepto de lucha y de antagonismo, situación que se ha de agravar con la presencia real

de influencias extranjeras que pregonan nuevas doctrinas políticas y sistemas de la conducción de los pueblos y enfrenta a la sociedad tradicional en la lucha de clases.

La aparente tranquilidad social que siguió a aquel pasado, sirvió para ordenar los conceptos a disposición del Estado para preservar la paz como fin primordial en la marcha y estabilidad de la sociedad. Así, nació en 1907 el Ejército Nacional como elemento del estado, orientado hacia la seguridad de la Nación y con el fin constitucional de "guardar el orden interno y proteger la soberanía". Desde sus comienzos se le alejó de las luchas de partido y le fue vedada la deliberación en asuntos políticos y religiosos. Las escuelas de formación de Oficiales para llenar los cuadros del nuevo Ejército se levantaron sobre basamentos puramente castrenses, lejos de influencias ideológicas y con misión de servicio a la República; así apareció la Institución Nacional que a través del tiempo habría de mantener la paz social y la integridad del territorio.

Pero las secuelas de un siglo de batallar conforman una sociedad insatisfecha, ambiciosa y frustrada que busca mantener a toda costa los antagonismos pasados.

La violencia armada instaurada en el territorio como consecuencia de las contiendas políticas evolucionó y se acondicionó a las diferentes épocas, se explotó como medio eficaz para mantener la hegemonía en el poder u oponerse a éste, pasó al campo para obligar al abandono de las tierras y al usufructo de éstas por gentes que no estaban ligadas por vínculos de sangre o de afecto con los desplazados, se adentró en los pueblos y ciudades para crear la inseguridad y alterar la paz social, se escudó en los campanarios de las iglesias y se organizó en guerrillas bajo las banderas de la libertad, el comunismo o cualquier otro pretext-

to ideológico, falacia, o fechoría e izó sus banderas sobre los mutilados cuerpos de los campesinos laboriosos e inermes o sobre soldados jóvenes e inocentes que creyeron ver en sus verdugos un ser social fácil de redimir.

Esta época, negra en la historia de Colombia, nos llevó al borde del abismo de la desintegración, enterró con sus miles de muertos grandes riquezas materiales y espirituales y dejó al país en la más abyecta pobreza económica, moral e ideológica. Pero este derrumbe moral que vinculó a la historia colombiana los más oscuros y trágicos personajes, enfrentó a las Fuerzas Militares a un enemigo cruel y despiadado que estaba en todas partes, que se movía en la sombra instigado por intereses bastardos nacionales y extranjeros y que perseguía como objetivo la destrucción moral de la sociedad para implantar un nuevo orden.

La lucha fue larga y permanente, los hombres solitarios de las Fuerzas Armadas llenos de fe, con grandes esperanzas, deambulaban por valles y veredas protegiendo, aún con su propia vida, a millares de humildes campesinos que veían llegar la noche con espanto y como final a sus ansias de vida. La violencia sacrificó al inocente por serlo, a la mujer y al niño por placer y al soldado cuando era presa de una emboscada urdida a la sombra de los senderos, porque representaba la majestad de la Patria y el principio fundamental del derecho a la vida.

Muchos Oficiales, Suboficiales, Soldados y Campesinos fueron inmolados en aras de la pacificación; en los campos se enseñoreó la crueldad en sus formas más salvajes y primitivas y en las ciudades el secuestro separó para siempre a los hogares y privó a la Nación de valiosos hombres de la industria y del campo; todo parecía sucumbir ante el espectro de este flagelo, pero las Fuerzas Militares firmes en sus propósitos tradicionales, amantes

del derecho y con un gran sentido de responsabilidad enfrentaron el problema que estaba conduciendo a la Nación a su virtual desintegración y mediante un reajuste de sus planes de operaciones y las grandes experiencias adquiridas durante muchos años, iniciaron la recuperación del territorio conquistando una por una todas las áreas dominadas por ideólogos en su mayoría extranjeros o bajo la dirección de éstos e implantando el respeto a la Ley y a las autoridades legítimas.

La presencia del soldado nunca fue ni será sinónimo de muerte, él siempre ha sido un mensajero de la paz que se vió obligado a luchar para conseguirla. El, como elemento activo de la sociedad ampara el derecho que se le niega al débil, lleva en sus manos las armas de la República para emplearlas si fuere necesario, pero en su alma, en su formación y en sus convicciones, sabe que es un elemento de vida, de unión entre los colombianos, es seguridad de la sociedad, de concordia y de derecho, y que su misión irrumpirá sobre todos aquellos grupos de la nación que desconozcan las normas que rigen las relaciones humanas del pueblo colombiano y sus legítimas autoridades.

Hoy, ha vuelto a revivir el campo, la economía agraria labora bajo la tutela de la paz y en los lugares más recónditos de la patria el pabellón nacional ondea como símbolo de unidad de una Nación soberana que se enfrenta al futuro con fe, devoción y esperanza.

La pacificación no es hoy una utopía, sino una realidad, se respira en la comarca, en el pueblo y en la ciudad, el soldado ha revaluado patrimonios morales y materiales que se consideraban perdidos, y como elemento del pueblo colombiano ha ganado la fé y la confianza de sus compatriotas, pero este resultado no se ha conseguido con el empleo convencional de las Fuer-

zas Militares en las zonas afectadas por la violencia, sino por la integración de planes a corto, mediano y largo plazo con los cuales se persigue atacar por su base las causas mismas del problema evitando la destrucción de las obras de progreso, adentrándose en el espíritu de la población para solucionar sus problemas materiales primarios y al través de éstos obtener la aceptación espiritual de confianza y de fé en las Fuerzas Armadas.

Esta labor es fatigosa, ardua y permanente por cuanto hay que desarraigar el persistente adoctrinamiento de ideologías marxistas y revolucionarias, que vienen por años trabajando en sus propósitos anárquicos y explotan en su beneficio las necesidades humanas que los escasos recursos, deficiente organización y gran analfabetismo nacional, no han podido solucionar.

Las Fuerzas Armadas informadas de estas causas, han dirigido su acción reivindicatoria hacia la solución de estos problemas mediante la penetración militar en las zonas afectadas por la violencia, no como fuerzas de combate únicamente sino como elemento de progreso, llevando escuelas donde el analfabetismo es total, instalando puestos de salud en aquellos lugares en donde la población es diezmada por las endemias, construyendo carreteras para incorporar las regiones afectadas a la economía nacional y devolviendo a la población civil la fe en Colombia.

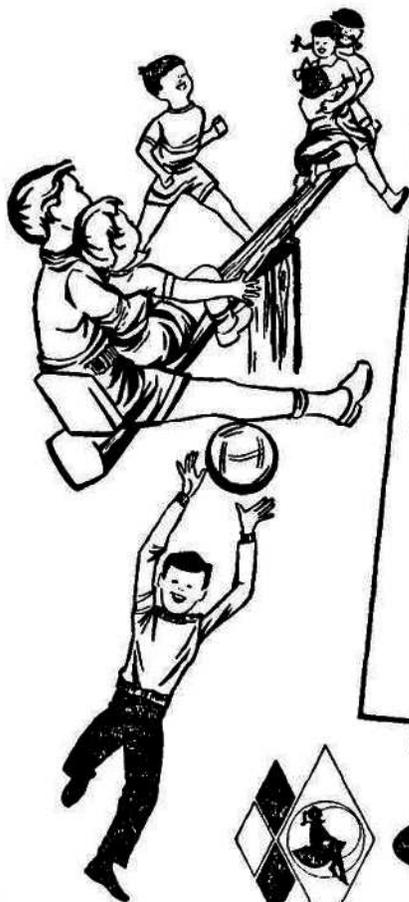
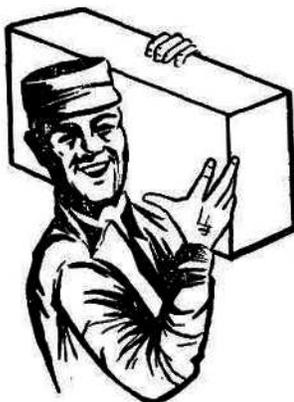
El panorama que hoy se nos presenta es promisorio, las cuadrillas de maleantes que sembraban de muerte y desolación el territorio de la República han desaparecido y los aislados rezagos que todavía subsisten huyen despavoridos y desorganizados a las selvas. Colombia inicia una nueva época, los odios y rencores han quedado atrás pero la influencia de ideologías extranjeras martillarán permanentemente la mente de los inconformes, y ante la posibilidad de una nueva apa-

rición de la violencia, las Fuerzas Armadas se preparan, día y noche, para contrarrestar cualquier situación de esta índole. Planes encaminados a la reivindicación de los territorios nacionales tienen que proyectarse para el futuro y la Acción Cívico-Militar en sus formas asistenciales deberá ser incrementada en todas aquellas regiones en las cuales se puedan explotar las condiciones infrahumanas de los habitantes para subvertir el orden; la educación tendrá que ir como elemento orgánico de las tropas para llevar a la provincia olvidada los conocimientos más fundamentales del saber humano, lo mismo que la técnica agraria para ser divulgada, enseñada y practicada por los habitantes de los más apartados lugares. La salud de que disfruta el soldado deberá contagiarse a la región y los medios a disposición de éste deberán extenderse a la población civil; programas de higiene, salubridad, cultivos, y mecanización de la agricultura, serán los objetivos de la explotación de la pacificación, mientras los Ingenieros Militares se abren paso por entre las breñas, tragadales y selvas para conectar e incorporar las regiones reivindicadas por medio de ca-

rrteras con los centros de distribución y de consumo.

La colonización como factor de soberanía podrá desarrollarse mediante la organización de centros agrarios en las zonas fronterizas, asimismo que a la par de las explotaciones, desarrollo y fomento de la agricultura y la ganadería se extiende influencia nacionalista en la región.

Pero debe considerarse muy cuidadosamente si estas actividades que no tienen afinidad con la profesión castrense podrían ir en detrimento de su misión, creo positivamente que es un paso más hacia la integración nacional y la tranquilidad pública y que no lesiona ni la finalidad ni el prestigio de las Fuerzas Armadas. Ayer se usó la Acción Cívico-Militar como un elemento de combate para devolver la confianza de la población civil en sus Fuerzas Militares; mañana, alcanzada y consolidada la pacificación, es un imperativo categórico para éstas propender por el desarrollo del país en su esfera de influencia y convertirse en un elemento poderoso de producción que sin lesionar los intereses económicos privados, propenda por un mundo mejor para los Colombianos.



Los dulces
Colombina
producen Vigor
y Energias,
son Verdadero
Alimento.



Colombina

DULCES SELECTOS



Cartagena

Buenaventura

**EL FONDO
ROTATORIO de la
ARMADA
NACIONAL con
su transporte
de combustibles
al occidente,
economiza
divisas
al pais.**



sonría, sonría. . . .

no se acalore

LA VIDA ES RISUEÑA

tomando COSTEÑA,



Costeña

la mejor de todas

CARLOS ARTURO TORRES

EL ESCRITOR, EL PERIODISTA, EL ORADOR,
EL PENSADOR, EL POETA, EL DIPLOMATICO.



Dr. CARLOS ARTURO DIAZ

Conocí de vista a Carlos Arturo Torres, en los dos últimos años de su existencia. Llegaba a Bogotá después de desempeñar el Consulado de Liverpool, caído el General Reyes e inmediatamente se incorporó a la vida activa, fundando el periódico "La Civilización", que era leído y solicitado con interés dada la robusta y recia personalidad de su director. Aun me parece verlo, transitar por las calles del entonces Bogotá, vestido discreta y correctamente, con sus fluxes ingleses, sus corbatas Tremblet, su cuello duro, volteado —como se llamaba entonces—, sus lentes un tanto gruesos, para corregir su miopía y su andar y porte elegantes, su permanente sonrisa, muestra de la especial simpatía que emanaba de su persona toda. Con frecuencia se detenía a conversar con sus amigos y era entonces el centro de atracción y curiosidad de los transeúntes.

En cuanto a su aspecto físico, Raimundo Rivas, nos dejó de él la siguiente descripción:

"Alto, fornido, con tendencia a la obesidad. La frente amplia, sobre la cual se deslizaba un bucle rebelde. La nariz fuertemente delineada. Espaldas sólidas, como forjadas para recibir el peso de las responsabilidades. La voz acostumbrada a ser verbo de verdad, alta y vibrante. La mirada inteligente y escrutadora, que pugnaba en vano por vencer la oposición del grueso cristal de los lentes y de la incurable miopía, esa miopía terrible que en sus tiempos de estudiante en el Externado —del cual fue ornamento desde que principió sus estudios hasta recibirse de doctor en ciencias políticas— hacía exclamar a uno de sus discípulos, entre admirativo y burlón:

Sublime inspiración, vate fecundo, va a ser quizás la gloria del país, y sin embargo en el ingrato mundo se dice que este genio sin segundo no ha visto más allá de la nariz".

Su periódico "La Civilización" apareció el 2 de enero de 1910 editado primeramente en la Imprenta de don Alberto Aubert, situada en ese enton-

ces, en la acera oriental del Parque de Santander y posteriormente en imprenta propia, en la esquina de la misma plaza, con la calle 16 antigua calle de Palau.

En ese primer número, dijo muy claramente, cuál había sido su orientación periodística en el pasado y cuál sería con ese nuevo diario en esos tiempos y lo dijo en las siguientes serenas y admirables frases, que me parecen tienen ahora vívida realidad y en las cuales puede decirse, que resumió su credo de pensador, de filósofo, de sociólogo y de político:

"Pudieran señalarse en nuestro oscuro puesto tres etapas bien definidas. "La Crónica", luchó por la libertad; "El Nuevo Tiempo", por la paz, organizar la democracia de la libertad primero después por la tolerancia, y la conciliación y últimamente por la justicia y por el derecho, es la orientación general de toda literatura de ideas de nuestra época y el sentido supremo de la civilización contemporánea.

"La presente generación intelectual del mundo, es al propio tiempo tradicionalista y revolucionaria. Tradicionalista porque sabe por inspiración y por estudio, cuánto valen en las sociedades y en los individuos, los aportes fisiológicos de la herencia y los aportes de la tradición. Revolucionaria, porque comprende que en ciertos momentos —y el actual en nuestra patria es uno de ellos—, la preservación del presente, vale mucho menos, que la elaboración del porvenir. Esto explica y justifica con razón intensa, esos acercamientos y alianzas de los partidos, verdadera conjunción de ideales, que se produce cuando el cuadrante de la historia, señala la hora de los grandes movimientos salvadores de la sociedad.

"Base de esa equidad política, de esa justicia social, son el buscar el bien, por medio de la afirmación del derecho; la intensa y valerosa revaluación

de doctrinas, para encontrar la fórmula que haga posible la convivencia de todos, en pie de igualdad dentro del solar común; el valor para eliminar el prejuicio, o de renunciar a la superstición, así sean ellos los más arraigados en nuestra mente o los más caros a nuestro corazón, la actitud receptiva, siempre despierta fuerza vívida, original, audaz, que busca la sombra de salud, sin miedo de lo desconocido, ni pesar por lo abandonado; el espíritu de aptitud acumulador de las nuevas riquezas, que el esfuerzo intelectual de la humanidad descubre día a día; el discernimiento de lo que hay de deleznable y falso en nuestras doctrinas, para abandonarlo sin amarguras ni recriminaciones y el reconocimiento de todo átomo de verdad que haya en las más adversas creencias, para programarlo, sin reticencias ni vacilaciones; la generosidad intelectual y moral que hace justicia al contrario de su corazón y de su derecho y reconoce la esperanza de rehabilitación al vencido y al paria la posibilidad de la ascensión. Todo ello repetimos, son forma de esta justicia pública, de esta equidad social, de este supremo respeto por la dignidad humana, tercera etapa de la cultura después de la libertad y de la paz, que ya han alcanzado parcialmente países de alta educación política como Inglaterra y sin la cual todo triunfo es efímero y todo progreso imposible".

Gozaba y con razón, de merecido prestigio, dentro del círculo de sus íntimos no solo como escritor y poeta, sino como ciudadano de altas y excelsas virtudes. Se celebró en ese año el centenario de la Independencia y fue Torres, el orador preferido del público y aquel acontecimiento, le dió motivo para pronunciar tres admirables discursos, que el público todo, oyó con entusiasmo indescriptible.

Fue el primero de ellos el pronunciado en el antiguo Salón Amarillo del Palacio de San Carlos el 10 de julio de

1910, al recibirse como miembro de la Academia Colombiana de la Lengua, para ocupar el sillón de don Santiago Pérez. Quienes lo oímos en nuestra condición de modestos estudiantes de literatura del Colegio del Rosario, pudimos apreciar después, que los conceptos que empleó para retratar el carácter y el estilo de don Santiago, pueden aplicarse al mismo Torres: "Atildado escritor, perfecto estilista, primoroso artífice de la palabra escrita, poeta de límpida inspiración, orador académico, eternamente preocupado de la forma suprema, como digna vestidura del pensamiento, eterno prosador de la belleza y de corrección insuperables cuyas páginas son modelos de buena prosa castellana y de no eclipsada elocuencia".

Ocho días después, el 18 de julio siguiente, desde nuestro modesto puesto del "gallinero" del Teatro Colón, le oímos otro admirable discurso como mantenedor de los Juegos Florales de Bogotá celebrados en ese año por iniciativa del Jockey Club y en el cual puso de presente las estrechas relaciones existentes entre el arte y la poesía, y cuando apelando a un bello símil, retrató lo que eran las generaciones en el tiempo y en el espacio y con admirable dicción contó cómo en la exposición de París en 1905 exhibíase "Un bajo relieve admirable como ejecución y concepción: tres mujeres hermosas, pero de belleza diferente, van en una barca que voga por un mar ilimitado. La que ocupa el centro del esquife rema con vigor, y en sus facciones grabada está la energía del esfuerzo actual, la labor inmediata y apremiante, la obra del día, el afán de la hora; la que va en la popa, lánguida y pensicrosa, hunde la mirada plena en las melancolías y en las soñaciones del recuerdo en la playa que se va alejando; en todo lo que la ausencia irremediable arrebató para siempre, en todo lo que se ama y se deja

para no volverlo a ver jamás; la que va en la proa, radiante de fe y de juventud, leda y férvida explora las azules lejanías de donde ha de surgir la isla encantada que forja el ensueño y promete la esperanza. Al pie hay grabadas estas palabras: pasado, presente, porvenir. Esas tres tripulantes de la barca misteriosa, son en el caso presente las generaciones que fundaron la Patria, las que hoy luchan por salvarla, los que la salvarán, erigiendo con las energías del presente y sobre las formaciones del pasado, los sistemas del porvenir".

Damas, caballeros, estudiantes y público, todos estallaron en una sola e incontenible ola de aplausos.

Luego el veinte de julio siguiente, Bogotá presencié la más grande, la más bella y la más apoteósica de las conmemoraciones del centenario: la inauguración en la Plaza de San Victorino de la estatua del Precursor don Antonio Nariño. De la Plaza de Santander partió una procesión de dos mil lindas damas, ancianas, señoras, señoritas, jóvenes y niñas, en un desfile que encabezaban las descendientes del prócer, llevando coronas de laurel, banderas colombianas y cestos de flores. Tras de las damas iban diez mil niñas de todas las escuelas y colegios bogotanos, vestidas de blanco, todas ellas portando flores que arrojaron luego sobre la estatua, cubriéndola literalmente con sus bellos colores y embalsamando el ambiente con sus olores y perfumes, llegando luego las Universidades, los Colegios de varones, todas las Academias, las autoridades civiles, militares, eclesiásticas, el cuerpo diplomático, los gremios de artistas, artesanos y obreros, el pueblo entusiasta y respetuoso, que llenó íntegramente todo el amplio patio de la plaza, calculándose entonces la concurrencia en más de treinta mil personas, homenaje organizado por la distinguida escritora doña Soledad Acosta de Samper, en el sitio mismo

en donde noventa y siete años atrás, Nariño había obtenido la más grande y la más heroica de sus victorias, contra las tropas unidas de Antonio Baraya y de Camilo Torres que pensaba derribarlo del poder y ocupar la capital.

Cuando Torres se levantó al pie de la estatua, para principiar su oración, aquella multitud enloquecida, lo saludó con una atronadora salva de aplausos, que lo mantuvo silencioso y emocionado durante varios minutos y cuando el eco se calló, el tribuno con voz clara y vibrante, al ver aquel entusiasmo sin límites, dió rienda suelta a su inspiración y apartándose de los escritos de su discurso, quiso se grabara ese momento para el futuro, en las mentes de las generaciones, que sucedieran a las presentes en ese día y con elocuencia inimitable captó el histórico acontecimiento en estas bellas y animosas frases:

"Este concurso brillantísimo de distinguidas damas, grácil teoría de hermosuras que marcha a un propósito de exaltación del alma colombiana, en homenaje patriótico del cual sería difícil encontrar el presente, ni buscar la imitación. Esta apoteosis, digna del héroe que ante todo fue gentil y apuesto caballero y modelo de honor y de virtudes privadas, esta inmensa reunión de pueblo nunca antes vista entre nosotros, esta férvida y unánime elación del alma colectiva, este estremecimiento que ha circulado como un espasmo eléctrico por la misma concurrencia en el instante en que se ha descubierto el bronce vivificado por el ya ilustre genio de Greber; este entusiasmo delirante y atronador, este diluvio de flores y este concierto de aplausos y de himnos, más que la glorificación de un hombre, es la glorificación de Colombia misma en su representativo genial y auténtico, es la afirmación suprema del concepto de solidaridad compatriota, su símbolo y su ideal.

"La fiesta es digna de nuestra historia y de nuestra sociedad y nunca como ahora se ha cumplido mejor aquel concepto, de que el insulto de hoy es el primer sufragio para la estatua de mañana. Hemos tardado un siglo para esta reparación, pero ella será como aquella flor maravillosa de la India que tarda cien años en brotar, pero que una vez abierta no muere jamás. Nariño, como el trágico griego, ha podido escribir en la obra de su existencia esta altiva dedicatoria: Al tiempo".

Al año siguiente se le nombraba Ministro Plenipotenciario ante el Gobierno de Venezuela. En Caracas pronunció otros dos enjundiosos discursos, uno, para recibirse de Miembro de la Academia de Historia Venezolana, en el cual, luego de demostrar un dominio completo del tema hizo un análisis de todos los historiadores venezolanos, de sus obras y de sus juicios, para concluir, que la verdadera historia es aquella "que según la escuela sociológica, hace de esta una verdadera ciencia natural, algo así como el eslabón superior de la biología y que en los acontecimientos humanos busca la influencia de la raza y del medio y la múltiple casualidad de los hechos físicos, independientes de la humani-actuación o sea la vibración paralela y armónica de la naturaleza y el hombre" y luego en forma discreta, insinúa su crítica contra los historiadores que al escribir historia solamente se acordaron del fanatismo por las glorias épicas, que exalta el caudillaje e intensifica la fascinación de los hombres de presa, con la reviviscencia del culto a esa deidad de los escitas: la espada.

El otro discurso fue un canto, un elogio bellísimo a la persona de Eugenio de Hostos, el gran pensador nacido en Puerto Rico, a quien calificó de verdadero ciudadano de la América Latina y el profesor más notable del hispano-americanismo.

Estas fueron sus últimas producciones:

Indudablemente su mejor obra fue "Idola Fori", escrita contra las supersticiones políticas de los hombres, los gobiernos y los pueblos. Ella se dedica a combatir todos aquellos ídolos del foro, de que habló primeramente Bacon, especialmente los consignados en los viejos conceptos de "con los tuyos con razón o sin ella", y de Vox Populu, Vox Dei. Esta obra mereció los más altos elogios de escritores americanos; así Rodó le escribió desde Montevideo, apenas recibida la obra el 10 de septiembre de 1909:

"Por la selección de su espíritu y la índole de sus ideas, usted es de los escritores que merecían tener en América cura de almas. Su libro es una lección que hará enorme bien en la cátedra de instrucción cívica y moral. Pocas lecturas tan oportunas para la juventud; en estos pueblos no hay espíritu sincero y reflexivo que no tenga allí mucho que aprovechar".

"Si pudiéramos dar impulso con nuestro ejemplo a un movimiento de producción de ideas, que se encaminase a un fin de educación social, de formación de la conciencia colectiva de estas sociedades, sobre fundamento de paz, de amor, de tolerancia y de cultura...

"Le dice que ha recomendado su lectura a sus amigos", como exquisito manjar intelectual y termina llamándolo poeta, pensador, alto y noble espíritu" y ofreciéndole prolongar la segunda edición de la obra. Inútil recalcar cuan alto valor tiene este concepto de quien en el otro extremo de la América, predicaba las mismas ideas de nuestro compatriota.

Por su parte Ventura García Calderón le decía que ella, era testimonio glorioso de la madurez de este pensador, que ha ido de la poesía a la crítica en esta obra. "Idola Fori", en cu-

yos umbrales quiere recibirme su generosa amistad".

Desgraciadamente las ideas y los conceptos de Torres, no fueron escuchados y atendidos en su tiempo. Hubo —por ejemplo en 1899— otra voz que se elevó contra la suya, y fue la del General Uribe Uribe. El país, poseído de una psicosis de guerra, desechó a Torres y siguió al caudillo, pero el tiempo, gran revaluador de conceptos y de hombres, por boca del mismo General, pocos años después le daba la razón, cuando sostuvo que "los colombianos habíamos ido a la guerra a matarnos, por cuestiones que no sabíamos en qué salsa se comían" que era precisamente uno de los conceptos fundamentales de Torres para condenar las revoluciones.

Por eso en él lo que hay que admirar sobremanera, es su sinceridad y su honradez para predicar y practicar sus ideas y era porque él creía, con Renán, uno de sus mentores, que "siendo el hombre incapaz de resolver seriamente ninguno de los problemas metafísicos que ha tenido la imprudencia de proponerse, qué debe hacer el sabio en medio de la guerra de encontrados sistemas? Abstenerse, predicar la tolerancia, la caridad, la benevolencia siempre sin pretensión, la alegría; no odiar a nadie, reír de todo, excepto de la verdad".

No tengo tiempo para comentar sus otros estudios, sobre los pensadores ingleses, franceses y españoles; me basta solo anotar, que a la manera de Waldeck-Rousseau, el político francés, en cuyo honor escribió un bello elogio, fue siempre fiel a sí mismo y por eso apareció en no pocas ocasiones, en contradicción con su partido, de ahí que su actitud fue en alguna época, incomprensible para los espíritus sectarios. Su indulgencia para juzgar a los hombres fue ilímite, pero sin sacrificar en su juicio ni la verdad, ni la justicia, de ahí su enternecido escrito

sobre Oscar Wilde, en el cual prescinde de sus faltas, para recrearse sólo en su portentosa obra literaria, tal vez porque él practicó el lema de Almafuerte, el vate argentino:

"Hay un golpe de luz en el fondo de aquellas viles vilezas humanas".

Carlos Arturo Torres nació en Santa Rosa de Viterbo el 18 de abril de 1867, en el hogar del doctor Bonifacio Torres y de su señora Mercedes Peña. Su padre fue un ilustre jurisconsulto, que ocupó con brillo altos puestos en el poder judicial de Boyacá. En alguna ocasión, le oí decir al doctor Eduardo Rodríguez Piñeros, que su progenitor había sido un sectario terrible, que profesaba especial odio a los liberales, en términos dizque decía, que un liberal de orden, era solo un buen ladrón.

No se de donde obtuvo aquel distinguido hombre público, tal información, pero parece que ese concepto es equivocado, y varios hechos lo demuestran. Su nieto Carlos Arturo Torres Pinzón, vivió en Tunja con el abuelo en su casa y me informa que nunca le oyó nada que lastimara las ideas o las personas de sus adversarios políticos, que era un hombre servicial y bondadoso y si esta afirmación de persona de tan alta autoridad, no desmintiera la conseja de que hablo, otros hechos la confirmación, como el de que su padre no le envió, cuando apenas tenía diez y siete años, a estudiar al Colegio conservador de la Universidad Católica, sino al liberal de San Bartolomé, en 1884, y luego no le opuso traba alguna para que continuara sus estudios en el Externado de Derecho que regentaba don Nicolás Pinzón Warosten, que era precisamente la antítesis de los Colegios y Universidades conservadoras de la Capital. De manera que no podemos aceptar este concepto así a la ligera, ni creer por ello, que el doctor Bonifacio Torres estuviera aquejado de una de aquellas fobias de que se ocupan hoy la Psiquiatría y la

Psicología experimental, que sufriera defronemofobia, que es el odio al pensar, o de ideofobia que lo es a las ideas, o de androfobia, que lo es a los hombres, de anatrofobia, o sea odio a las gentes de distinto partido.

Pero no solo la obra en prosa de Carlos Arturo Torres, es digna de estudio y de elogio. También dejó una admirable obra poética, sobre la cual el insigne escritor Vicente Blasco Ibáñez, se expresó en el *Liberal de Madrid*, en el año de 1909.

"En obra poética, el más avanzado modernismo en ideas y formas, está hermanado al culto y conocimiento de las más caras tradiciones castellanas. En las cinco partes de que consta la obra, la inspiración social y filosófica, el culto del amor, el culto de los recuerdos melancólicos y tiernos y la vibrante nota del combate político, han sido tocadas con sin igual maestría".

Sus primeras producciones poéticas, lo fueron composiciones ligeras, escritas en los álbumes de distinguidas damas bogotanas en el año de 1884, para María de Jesús Arias Argáez, María Josefa León Gómez, Josefina Suárez, Teresa Tanco y otras varias. Según parece, su primera producción poética fue la de la señorita Arias, que comienza así:

"Como sobre una tumba en mármol
[frio,

Algún nombre detiene al caminante,
Así sobre estas páginas el mío,
Atraiga tus miradas un instante".

Del Colegio de San Bartolomé se dirigió a Bucaramanga en donde en asociación de Ismael Enrique Arciniegas fundaron el periódico "El Impulso", formó entonces por breve tiempo, en las filas del independentismo liberal; el Gobernador del Departamento General Aurelio Mutis resolvió hacer, de lo que hoy se llama Secretaría de Educación y entonces Dirección de Instrucción Pública, una oficina de lujo y en efecto

nombró a Arciniegas como Director y como colaboradores a tres intelectuales que dejaron su nombre escrito en las páginas de la historia santandereana como poetas de altísima valía, que fueron Torres, Roberto de J. Díaz y Marco Aurelio Serrano. Se celebró entonces el 20 de julio de 1887 con grandes festejos públicos y sociales, ya Torres se había destacado brillantemente y por la noche en una velada social que culminó en un gran baile de gala, cuando apenas contaba veinte años de edad, el Presidente del Centro Social, antecesor del actual Club del Comercio, don David Puyana lo designó para que pronunciara el discurso alusivo al acto y lo hizo, —en medio del asombro de los concurrentes— en verso en las siguientes décimas:

El señor Carlos Arturo Torres dijo:
Señoras, señoritas, señores.
Veinte de Julio! Qué día!
De tu sol al rayo estuvo
Un pueblo se yergue altivo
Para ahogar la tiranía;
La inmensa noche sombría
Rasga el velo abrumador,
Y se contempla el ardor
Con que un pueblo solitario
Humillado en un calvario
Se hace Dios en un Tabor;

De nuestras glorias pasadas
Hoy suena el eco profundo...
Va a mostrar Colombia al mundo
Sus famas anonadadas,
Y las figuras sagradas
De los héroes recordar,
Hoy quiere en este lugar
Para aprender sus historias
Para esclarecer sus glorias,
Para sus muertes llorar,

Del tenebroso pasado
Van surgiendo una por una...
Acebedo en la tribuna
Y Caldas sacrificado,
Robar el fuego sagrado

Como nuevo Prometeo
A Camilo Torres veo
Y atónito, mudo escucho
A Córdoba en Ayacucho
Y a Ricaurte en San Mateo.

Ricaurte, tu afán de gloria
Cumpliste, y muerto triunfaste,
Y alto nombre conquistaste
En el altar de la Historia;
Colombia por tu memoria
Lleva perdurable duelo,
Mas tu cumpliste tu anhelo,
Que en tu orgullo sin segundo
Despreciaste el bajo mundo
Y hallaste tumba en el cielo!

De Colombia en la mañana
Surgieron gigantes hombres;
Para ensalzar esos nombres
No tiene trompas la fama,
Cuando el esclavo los llama
A derribar el tirano,
Y del mundo americano
En la gigante extensión
No hay un solo panteón
Que no guarde un colombiano!

Oh soldados que en la tierra
Ya para siempre dormís,
Y en vuestras tumbas no oís
el grito infausto de guerra;
Sobre la losa que os cierra
Con el llanto popular
Crecen flores, y al orar
mezcla la patria en su duelo
Las lágrimas de su cielo,
Los lamentos de su mar!

Qué epopeya! Los titanes
De la magna libertad
Recorren la inmensidad
Como raudos huracanes;
El fuego de los volcanes
Bulle y fulgura en su seno
Y con el fragor del trueno
Caen sobre la tierra esclava,
Como torrentes de lava
Sobre llanuras de cieno!

Los reyes tiemblan de espanto;
Nuestros fogosos corceles
Pisotean los laureles
De Bailén y de Lepanto!
Cubre funerario manto
Del imperio el rojo sol,
De Junín el arrebol
Oscurece a Ceriñola,
Y se abate esta vez sola
El estandarte español!

El odio jamás extinto
Roe el pecho a los iberos
Y chispean los aceros
En el bélico recinto;
Del imperial Carlos Quinto;
Cae el cetro hecho pedazos;
Se destruyen nuestros lazos
Y surge la libertad
Como una oriental deidad,
De Bolívar en los brazos.

Una doliente figura
Se presenta a mi memoria;
Jamás registró la historia
Ni más grande, ni más pura.
En su inmensa desventura
Lucha y no vence; inhumanos
Lo persiguen los tiranos
Y él para vencerlo vive,
Y como premio recibe
El desdén de sus hermanos!

Nariño! Cuando flaquea
Mi azorado pensamiento,
Y un sombrío abatimiento
Mi alma y mi razón rodea,
Fija entonces en ti mi idea
Encuentra fuerza bastante
Para seguir adelante
La lucha sin vacilar,
Que tú enseñas a luchar
Con la fuerza de un gigante!

Este afán de libertad
Que tiene el hombre proscrito,
Este anhelo de infinito
Que aqueja a la humanidad
En su gigante ansiedad,

En sí mismo lleva impreso
Terrible sino y por eso,
En nuestra vida sin gozo
Cada triunfo es un sollozo;
Cada dolor un progreso!

Oh! humanidad que sin guía
Turbios de llanto los ojos
Camina por entre abrojos
En alta noche sombría!
Cuándo lucirá el gran día
En que tu afán sin segundo
Calme y mires del profundo
Desconocido surgir
El brillante porvenir
De la libertad del mundo!

Ya lo alcanzas; ya eslabona
A las naciones la idea
Que se transmite y chispea
Y vuela de zona en zona...
Ya el pensamiento pregona,
El trabajo y la virtud,
Y cubre eterno ataúd
La execrable tiranía,
Y ya luce un nuevo día
Y muere la esclavitud!

Marcha con vuelo seguro
Como un rayo la palabra;
la tierra su entraña labra
Y se explora el antro oscuro!
Ya cruzan el éter puro
Colosales faetontes
Y por abrir horizontes
A los ávidos humanos,
Se besan los océanos
Y se doblegan los montes.

Y ya la voz no resuena
De la trompa y del cañón;
Ya se ha dormido el león
En la ensangretada arena!
Doquiera alegre resuena
De paz y olvido el cantar,
Y el ibero abre su hogar
Al gallardo colombiano,
Y éste le tiende la mano
Sobre las ondas del mar!

Como bien lo captó el escritor ya citado, el culto al amor fue uno de los temas preferidos, de su inspiración. Casó, la primer vez, con la distinguida dama doña Lucrecia Pinzón, nieta del ilustre hombre público y escritor, constitucionalista y político santandereano, el doctor Cerbeleón Pinzón. Era éste, hijo de don Nicolás Pinzón, casado en Vélez, con doña Concepción Ruiz y Chaves hijo a su vez de don Joaquín Pinzón y Ferro, quien a su turno era nieto de Juan Beltrán Pinzón, personaje que se estableció en Vélez en la época de la conquista y el cual según Fray Alonso de Zamora "era descendiente de aquellos famosos pilotos que descubrieron la América con don Cristóbal Colón".

A ésta, su primera esposa, le cantó cuando vivía, en una tierna poesía que principiaba de esta manera.

"Tu nombre dulce ritmo,
De ignotas melodías,
A que mi acento trémulo,
Tu nombre pronunciar,
Es nota en el arrullo,
Del ave en lejanía,
Es luz en el lucero
Que riela sobre el mar.

Cuando la muerte se la arrebató, le compuso entonces una conmovedora elegía, en versos alejandrinos de una sonoridad, de una ternura y un sentimiento conmovedor, y que título **In Memoriam**, en la cual se refleja la influencia de Víctor Hugo y de Lamartine.

"Aroma de flor pura, fugaz viajera
[blanca
Aquí se acerca un alma doliente de
[contemplar
Perfuma cariñosa, la tierra, el vuelo
[arranca,
Y parte a otras regiones la esfera a
[iluminar.

El llanto —estéril-lluvia— del co-
[razón desborda
Y el alma en el sombrío naufragio
[en que se hundió,
Halló en su desamparo la tierra cie-
[ga y sorda,
Llamó al cielo y sus puertas cerra-
[das encontró!

Oh Dios! si nada dura, si todo es so-
[lamente
El sueño de una hora, la sombra de
[un ayer,
A qué el esfuerzo heroico del brazo
[y de la mente?
A qué la vida surge del fondo del
[no ser?...

Mas no, que a veces brillan estrellas
[fugitivas
Que muestran del camino la etapa
[superior,
Estrellas que iluminan las frentes
[pensativas
Marcadas con el sello del genio y del
[dolor.

Muriendo hora por hora la humani-
[dad avanza,
Y todos allegamos del Bien eterno
[en pos
Los unos sus dolores, los otros su es-
[peranza
En esa escala inmensa que va del
[polvo a Dios.

Disipada aquella pena. Torres hom-
bre de hogar, buscó un nuevo amor y
lo halló perfecto en otra dama tan
gentil y tan distinguida como la que
había perdido, la señora Isabel Peña
Sampedro. A ella también le dedicó
una sentida composición, a la cual per-
tenecen estas estrofas.

"Hay un país espléndido y lejano
A do no llega nunca la aflicción,
Ni el infortunio del dolor humano,
Un trono soberano
Allí te erigirá mi corazón...

Brilla sobre sus selvas perfumadas
Eternamente un claro luminar,
Y en aquellas regiones encantadas
Las almas adoradas

Encuentran una patria y un hogar.
En muda adoración por tu hermosura
Quiere vivir mi corazón allí,
Y el inmenso raudal de mi ternura,

Oh, niña hermosa y pura.
Brotar todo y tan sólo para tí!
Para tí, que celeste Mensajera
Llegas al corazón y abres en él,

Los limpios horizontes de otra esfera
En donde elada impera

La gracia de tu espíritu, Isabel.
La gracia de tu espíritu, el encanto
Sin par de tu hermosura virginal,
Tu virtud, nimbo misterioso y santo,
Que como el tenue manto
De Tanit, hace un ángel de un mortal.

He querido recordar estos versos para mostrar otro aspecto de la personalidad de Torres, su temperamento sentimental, lo dulce de sus afectos, su pensamiento siempre noble y puro.

Pero al lado de este sentimiento, el que lo avasalló más, fue el supremo ideal por la libertad, la paz, la justicia, el derecho, la tolerancia, la concordia entre los colombianos. Su decidida oposición a todo acto de violencia, así fuera el más justo. El no desamparó nunca este ideal, y cuando la prosa no era suficiente para inculcarlo en las mentes extraviadas, apeló a la sonoridad del ritmo y así y por eso, pudo decir altivamente:

"Poco me importa que alabéis mi
[canto:

Recojed mis ideas, Que por la causa
[eterna las levanto

En luchas gigantescas,
Amo la poesía, mas la llama
Encendida en mi pecho

Con más amor en mi entusiasmo cla-
[ma

Las lides del derecho.

Su anatema contra la fuerza, cuando ésta trata de supeditar la idea, fue siempre constante y viril; predijo con singular oportunidad lo que sucedería y lo que sucede, cuando los pueblos abandonan la justicia y la buscan por medio del exterminio y la sangre, eternas compañeras del martirio y del dolor, hermanas gemelas de la dictadura; así lo proclamó valientemente diciendo:

"Oh pueblos que encendéis la tea in-
[fanda,

Castigo y prueba de linaje humano
Si de duelo y pavor noche nefanda,
La Patria cubre, si entre el odio in-
[sano,

Y el salvaje furor que se desmanda,
Sin freno la figura del tirano
Aparece fatídica y siniestra
Quejaros no podéis: es obra vuestra.

No tengo tiempo para hacer a fondo un recuento de toda su obra poética. Su hija, la Madre Paulina Torres Peña, al doctorarse en el año de 1945, en la Universidad Javeriana, en Filosofía y Letras, escribió un bello estudio analítico de la obra de su padre, en el cual campean por igual el donoso estilo, la amenidad de la frase, el justiciero e imparcial y el devoto amor filial. Desgraciadamente para las letras, las artes y la filosofía, aquella mente juvenil y entusiasta, falleció en edad temprana, cuando mucho se esperaba de su primorosa y privilegiada inteligencia confirmando con su muerte el conocido apotegma; de que los amados de los Dioses mueren jóvenes.

Quiero por último hacer notar ante vosotros cuáles fueron los escritores que modelaron el pensamiento y la inteligencia de Torres: Hugo, Renán, Guyan, Darwin, Spencer, Lamartine, Vigny, Quinet, Bergson, Bourget con quien sostuvo animada y frecuente correspondencia; los escritores y pensadores ingleses del siglo pasado y entre

los políticos europeos, llamaron poderosamente su atención Pi y Margall en España y a Waldeck-Rousseau en Francia. Algunos de sus admiradores han creído, que su orientación fue hacia el espíritu puritano inglés, pero creo, que si evidentemente, durante su permanencia en aquel país, estudió y comprendió a sus hombres de letras y de ideas, su formación cultural, fue más que todo francesa, así lo confesó él mismo, cuando creyó que Francia "es en muchos casos el mundo" y para aclarar su pensamiento nos dejó escrito esto:

"Si Francia ha visto desmejorado su poderío político en algunas épocas de su historia, las nuevas generaciones han reafirmado la indisputada hegemonía de su intelectualidad. Revela ella un sentido de maravillosa fineza, una cultura intensiva y exquisita, exponentes, de tan superiores maneras de pensar y de sentir, que proclamando están, cuan inmenso factor de luz en Francia, en la ciudad del espíritu humano".

Pero no solo como pensador, como sociólogo y poeta descolló Torres. También lo fue como legislador y como gobernante. Cuando llegó al Ministerio del Tesoro, llamado por el Vicepresidente Marroquín, después del desastre de Panamá, su voz, fue la orientadora del alma nacional, en aquellos desgraciados instantes. En los Consejos de Gobierno de ese entonces, fue el mentor y de ello nos dejó páginas perdurables; hoy poco conocidas, como fueron, el Manifiesto del Vicepresidente Marroquín al país y a los pueblos extranjeros, la apelación al Senado y al pueblo americano, el manifiesto a los Gobiernos extranjeros, páginas todas ellas llenas de vibrante elocuencia, de ciencia jurídica, de altísimos sentimientos de justicia, en los cuales se destaca igualmente la emoción dolorosa que aquel acontecimiento produjo en su mente, que se confundió en esos mo-

mentos con la mente y el pensar de todos los buenos hijos de Colombia.

Como legislador nos dejó una obra perdurable, benéfica, como la que más y a la cual se debe el prodigioso progreso del país; fue la ley de la libre estipulación, obra exclusiva suya, que libertó a la Nación de las ataduras y de las restricciones, que para las transacciones había establecido la Regeneración, doble camisa de fuerza, que tuvo estancado económicamente al país, durante más de quince años. De modo que Torres, no fue de aquellos hombres, de quienes habla Spencer, o sea de los que atraviesan la vida teniendo por único fin, la menor cantidad posible de pensamiento.

Todo lo que el corazón del hombre es capaz de sentir y adivinar, lo que la mente humana es capaz de saber, lo sintió, lo adivinó y lo averiguó Carlos Arturo Torres. Fue un verdadero optimista no solo en el progreso general de la humanidad. No creyó, como el desolado autor del *Eclesiastés*, que la peor ocupación que Dios ha dado a los hijos de los hombres, era aplicar a su estudio el espíritu de la ciencia; por el contrario, quiso sacar el espíritu humano de los colombianos, del marasmo en que lo habían sumido, tantos errores durante cien años, primero, por el sentimiento moral, que tiene el privilegio de sobrevivir a tantos desengaños, en todas las naturalezas nobles y después por la tolerancia, por la comprensión, por la curiosidad, tendencia aún de desengañados, que nos liga a las creencias de nuestros adversarios y nos hace hallarlas dignas de estudio y de atención, porque comprendió —y qué intensamente fue esa comprensión— que un ingenio libre de apasionamientos, es el crítico de sí mismo, y ve las debilidades de su propia causal lo contrario del hombre apasionado y absoluto, que audazmente identifica su causa con la del propio Dios, que cree le pertenece exclusivamente, que no

marcha sino a sus impulsos y de aquí que nunca pueda gozar de las delicias del pensamiento, que jamás puede conseguir la verdad en su forma pura, y muere engañado por sí mismo, lleno de ambición, creyendo haber dominado su entendimiento y a sus ideas cuando sólo es un tímido e indeciso, cuya propia timidez lo vuelve intolerante y perseguidor; las más de las veces atormentado en su interior, despreciando el ideal, que es la naturaleza ennoblecida, la perfección de lo real, flor de lo que existe, convirtiéndola en la Magdalena arrepentida, pálida y velada, atormentada de su carne, que era anteriormente la única razón de su existencia.

Todo lo contrario de esto, lo fue Carlos Arturo Torres: convencido de lo infructuoso de las luchas intolerantes y agresivas de sus compatriotas, quiso

rectificarles el rumbo y no temió abandonar las sendas suaves y fáciles de la llanura, por las cumbres cubiertas y románticas de las montañas, deleitándose en la sensación vaga y dolorosa, que el infinito hace nacer, por la plena y completa satisfacción, de una obra, que se cree buena, útil, benévola, progresista, dulce, recta, justa, admirable, tolerante y comprensiva.

Pensó que la humanidad no acepta otras cadenas como lo dijo Renán, sino las que ella misma se impone; creía que las ideas lo habían hecho todo y creía, que todo lo habían hecho bien. Esta fue la lección magnífica y perdurable que nos legó Carlos Arturo Torres y la que hace que su nombre lo pronunciamos hoy aquí y en toda la extensión del continente americano, con respeto, con admiración, con gratitud, con veneración y con cariño.



REPUESTOS PARA MAQUINARIA AGRICOLA E INDUSTRIAL

AVENIDA CARACAS No. 17-87

TELEFONOS: OFICINA 417-625

ALMACEN 428-227 Y 431-777

COMPLETO SURTIDO DE REPUESTOS
PARA WILLYS - JEEPS - CAMIONETAS
PIKC-UP - AUTOS - CAMIONCITOS.

La inversión en dólares que crece con Colombia

BONOS PRO-COLOMBIA

Son como dólares efectivos de Estados Unidos. Se liquidan a la tasa del día en el mercado de capitales. Se emiten al portador. Liqueidez garantizada. Amplia escala de denominaciones o valores. Respaldados por el BANCO DE LA REPUBLICA.

Los Bonos Pro-Colombia le permiten disponer ya de sus divisas en dólares que usted haya declarado al Gobierno Nacional.

Sus dólares producidos en Colombia, invíertalos en Colombia para su beneficio y el de todos los colombianos. Recuerde que cada día Colombia crece y progresa... Mire el progreso en la industria manufacturera... en la agricultura... en la ganadería... en la educación...

BONOS PRO-COLOMBIA

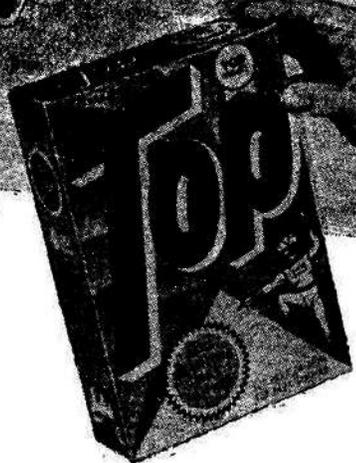
Respaldados por el

Banco de la Republica



ENVUELVASE EN LA FRESCA Y FRAGANTE BLANCURA DE...

Top



El detergente del otro mundo que crea un mundo nuevo de blancura, fragancia y limpieza en toda su ropa y todo su hogar

Top Moderno es Maravilloso

Top para la ropa
para limpiar

Top es del
**OTRO
MUNDO**

LA EPILEPSIA, UN PROBLEMA NACIONAL

Tte. de Navio Médico JAIME FANDIÑO FRANKY

Qué es la Epilepsia: Es mucha la evolución psicológica de los pueblos, si comparamos los conceptos de generaciones antiguas con las actuales. Sin embargo, hay algunas ideas que no han cambiado respecto de la comprensión vulgar de la Epilepsia. Desde los tiempos de Ambrosio Paré, se sabe que Epilepsia (Epilefia = sorpresa) es una "retención sorpresiva de todos los sentimientos", persistiendo el mismo concepto entre gentes carentes de conocimientos científicos. De esto se desprende, en parte, la cantidad de errores y supersticiones tejidas alrededor del enfermo epiléptico. La historia es rica en ejemplos de tremendas persecuciones y martirios a estos enfermos por considerarlos poseedores de espíritus malignos o engendrados en días sagrados. En otras agrupaciones sociales antiguas, se creyó que el epiléptico era todo lo contrario, un escogido de los dioses que necesitaba este trance para comunicarse con ellos. En fin, hay pasajes en los cuales se narran ejecuciones públicas de estos enfermos para calmar la ira de los dioses.

Pero los conceptos que los antiguos tenían, sorprendentemente aún persisten en pueblos modernos. Plenamente sabemos que las gentes de baja extracción cultural, aún ven en la epilepsia un

castigo del cielo por algún pecado cometido por antepasados o por el mismo paciente. Concretamente en la sociedad colombiana, sería interminable profundizar en este campo. Basta con recordar simplemente un cuadro callejero que cotidianamente contemplamos cuando a uno de estos epilépticos le sobreviene un acceso; nadie se atreve a ayudarlo, porque muy íntimamente existe el temor de que "algo hay dentro de ese hombre que se nos puede contagiar" y hasta el signo de la cruz sobre el pecho es hecho, para, remediando los tiempos bíblicos, ahuyentar el demonio del pobre congénere que sufre el ataque. Necesitamos, pues, de una campaña ilustrativa permanente para acabar con estos tabúes que dificultan cualquier ayuda eficaz hacia estos enfermos.

Actualmente la ciencia médica tiene muy claros conocimientos de algunas formas de epilepsia y en las demás, la investigación avanza rápidamente. Una buena porción de la forma llamada "gran mal" no tiene causa conocida, pero se sabe que un porcentaje es hereditaria; otras formas son debidas a cicatrices cerebrales por causa de traumatismos o infecciones o a procesos tumorales o vasculares. En general, el fenómeno, común a estas causas, es una irritación de un grupo de células cere-

brales, que puede estar situado en cualquier parte del encéfalo, que genera una "descarga eléctrica" que rápidamente se propaga por toda la corteza cerebral, dando origen a una desorganización completa de sus funciones. Por esta causa es por lo que se pierde el conocimiento y el enfermo entra en una serie de movimientos desordenados que se manifiestan primero por "rigidez" de los miembros y luego por clonicidad de los mismos. Todo esto dura entre dos o tres minutos. Después siguen unos minutos de fatiga del sistema nervioso, manifestada por desorientación y sueño; sobrepasado esto, el enfermo se levanta y puede seguir su camino normalmente. Frecuentemente, especialmente, en enfermos no tratados convenientemente, se presentan accesos repetidos que pueden llegar hasta la muerte si no es asistido convenientemente.

Frecuencia en Colombia y en el mundo: En países altamente organizados, como Suiza, se sabe que existe un epiléptico por cada 500 habitantes. La cifra va aumentando a medida que decae el nivel higiénico y cultural de los pueblos. Si consideramos que un buen número de epilepsias son debidas a mala atención del recién nacido en el momento del parto (falta de respiración inmediata que conlleva muertes de algunas células cerebrales por falta de oxígeno), o por infecciones del sistema nervioso (tuberculosis, bacterias, hongos, etc.), concluiremos que en nuestro país el índice debe necesariamente ser mayor. Concretamente, en Colombia nadie conoce el número exacto. Quienes trabajamos permanentemente en estos problemas, vemos desfilar por la consulta un número enorme de estas personas. Con angustia contemplamos, especialmente entre gentes pobres, la reproducción incontrolada e irresponsable de padres que sufren familiarmente la enfermedad. Si-

guen presentándose día a día más casos de infecciones tuberculosas de las meninges, encefalitis, empírica asistencia de los partos, etc. No sabemos a dónde puede llegar el problema si no se encara de inmediato por las entidades asistenciales médicas.

Ambiente familiar del epiléptico:

Normalmente el enfermo que sufre de este morbo, tiene un hogar deshecho. Es experiencia nuestra permanente, al hacer una historia clínica, oír narraciones lamentables; el empleo perdido por esta causa hace varios años, la necesidad de que la esposa trabaje para sostenerlo, a él y a sus hijos, el complejo permanente ante los familiares que contemplan los accesos, el ejemplo para los hijos, el traumatismo del último acceso, etc. Regularmente permanece en la casa y sólo sale cuando un familiar se decide a acompañarlo; si es la esposa la enferma, el soportar un embarazo con frecuentes accesos, el peligro del parto con esta enfermedad, la caída sobre las ollas de la cocina cuando sufre el ataque, padeciendo quemaduras de gravedad, la falta de conocimiento de planificación de la familia, etc., hacen lamentable el espectáculo familiar. Si son los hijos, se supone la frustración emocional de los padres, la impotencia para llevarlos a la escuela porque la maestra los rechaza, el peligro de muerte en un accidente y el gasto de dinero en médicos y drogas, que quiebra el escaso presupuesto familiar.

Son familias desintegradas, adoloridas y resentidas, las de los epilépticos. Alguno de los lectores, por curiosidad ha escudriñado este problema ambiental del hogar? Si lo ha hecho, verá que es importante llegar hasta allí para atender esta gente, como se hace con los tuberculosos, o con los que sufren malaria o parasitismo. Debe apoyarse la formación de una enti-

dad como la "Liga Antituberculosa"; que estudie y ayude a estos enfermos.

Ambiente social del epiléptico: La concepción de la vida de los enfermos epilépticos es extraña. Desde pequeños son señalados como "enfermos misteriosos". En la escuela, si es que pudo encontrar una profesora comprensiva, fue señalado como enfermo y repetidamente base para conversaciones y chistes mal intencionados de sus compañeros. A veces muy considerado y sobreprotegido porque es "enfermo". Esta situación lo hizo considerarse inferior, poseedor de un defecto muy grave y falto de ideales, por la imposibilidad de ejecutarlos debido a su enfermedad. Esto hace que tenga tendencia permanente a llevar una vida parasitaria. No sale de la casa, si su madre o su padre no lo acompañan; no toma iniciativas respecto a su futuro porque los demás deben pensar por él. No se atreve a tomar un curso superior porque los "sanos" lo derrotarán y, además, por su enfermedad "lo rechazarán de todo grupo deportivo o de alguna responsabilidad". Permanecerá, pues, en el estado en que la suerte le ha deparado.

Cuando llega el momento de afrontar la lucha por la vida, su empleo será conseguido ocultando su defecto. Permanentemente vivirá esperando el momento en que le sobrevenga un acceso y entonces puede venir la destitución o el despido y un nuevo empleo será imposible, ya que la anterior recomendación será desfavorable. Esta situación le hace ser huraño y desconfiado, lo que manifestará en las relaciones con los patrones y compañeros; comenzarán a desecharlo y este será el primer momento en que se sienta resentido con la sociedad; podrá llegar a sentir odio y envidia y no perderá oportunidad para vengarse. Entre esta cantidad de frustraciones, le llegará el momento en que tenga que con-

traer matrimonio; naturalmente, se verá obligado a no decir su defecto a la prometida, o si lo dice, ¿qué pasará?. A veces sucede lo primero y un día llega en que sufre un acceso; es tal la sorpresa de la esposa y familia, que en varias ocasiones el hogar desaparece y surgen mutuas recriminaciones. En el caso de comprensión del cónyuge, se irá a preguntar si es hereditario el defecto, y si se puede tener prole sana; el médico muchas veces no sabe qué aconsejar ciertamente y se limita a dar consejos generales que no arreglan la situación de ninguna manera. Entre este intenso drama, viven millares de personas sin encontrar una ayuda eficaz que los rehabilite para adaptarse a la vida de comunidad. El lector podrá comprender ahora cómo es de importante una ilustración masiva a la sociedad sobre el tema, para que se fomente el espíritu de apoyo a estos enfermos.

Qué es posible hacer por el epiléptico: Meditando sobre los puntos tratados anteriormente, podemos concluir algunos conceptos claros al respecto de la epilepsia. Veamos estos puntos básicos:

1. Advenimiento de un hijo que puede ser epiléptico: Si los padres tienen una carga hereditaria epiléptica, existe la posibilidad de procrear un hijo con este defecto. Esto está en proporción directa a la circunstancia de que ambos tengan esta herencia, o que sólo uno la posea. En el peor de los casos, es decir, cuando ambos tienen herencia, hay un 10% de posibilidades de que el hijo sea epiléptico. Pero, ante la luz actual de la terapéutica, no es justo cohibir a los padres de tener prole, habiendo el 90% de probabilidades favorables; además, si un hijo nace con el defecto, es fácil tenerlo en control médico para frenar los accesos. Hay que tener en cuenta, que en la epilepsia lo más importante de cuidar

son las convulsiones para evitar daño cerebral; si éstas no se presentan, no hay motivo de preocupación. Es necesario, pues, ilustrar a los padres sobre este aspecto, para hacerles más soportable la vida conyugal.

Si ya los padres han tenido varios hijos y temen aumentar su prole, es aconsejable que mediten sobre la posibilidad de restringir los nuevos nacimientos. Naturalmente que el fuero interno de los cónyuges es lo más importante, pero el médico tiene la obligación y el derecho de orientar para que se comprenda muy claramente que si un hijo resulta epiléptico, debe asegurarse su asistencia de por vida.

Naturalmente, dentro de este concepto, no caben los casos de epilepsias adquiridas durante la vida como consecuencia de traumatismos o lesiones de cualquier naturaleza del cerebro.

2. La asistencia social del epiléptico: Comenzará desde la casa paterna. Deberá ser puesto al cuidado de un médico experto en la materia y rodearlo de todos los cuidados necesarios, sin configurar la idea de "enfermo" desde pequeño. Es conveniente dejarlo llevar la vida al aire libre con sus amigos y no cohibirlo en nada que tenga que ver con su normal desarrollo físico y mental. Con mucha prudencia los padres lo vigilarán y nunca le harán entender que padece de estos accesos. Cuando llegue la edad escolar, existirá una comunicación del médico y la maestra del niño; se deberá hacer una reunión mutua para que el médico ilustre a la pedagoga sobre el tipo de lesión que el niño tiene y cómo no es peligrosa su vida comunitaria. La maestra deberá conocer el tipo de droga que el niño toma y, si es posible, en su botiquín guardará varias muestras para casos especiales. Cuando los compañeros se enteren de la situación, tendrán que mantener una posición de respeto y consideración, que la profesora inculcará repetidamente. No es

conveniente decirle al niño qué le sucedió después de haber tenido el ataque.

Ya más maduro, al entrar al bachillerato, es conveniente que el muchacho sea ilustrado prudentemente sobre el problema de salud que lo aqueja por el médico. No podrán los padres hacer esto, ya que ellos no están en capacidad de absolverle muchas importantes preguntas. El conocimiento del defecto, es necesario darlo de manera positiva y científica para que no haya dudas y posibles frustraciones futuras. Cada paso importante que el muchacho de en la vida, deberá estar impulsado por el optimismo de los padres y del médico. Es necesario recordar que el epiléptico no tiene inferioridad intelectual ni física que lo invalide para tomar cualquier tipo de profesión; es más, los hay sumamente inteligentes y activos, que sobrepasan a muchos compañeros en estudios y tenacidad por alcanzar un objetivo. La vida universitaria será más llevadera para el epiléptico, si ha logrado sobrepasar las etapas anteriores con éxito; allí llegará libre de complejos, conociendo su defecto y soportándolo excelentemente. Podrá profundizar más sobre su padecimiento, siempre guiado por el médico.

Si el joven coronó una profesión universitaria, se hace fácilmente acreedor a un buen futuro. Si desea contraer matrimonio la joven (se habla genéricamente en masculino, pero se entiende que es para los dos sexos) deberá ser ilustrada convenientemente por el médico del paciente para que no haya conceptos anteriores de gentes ignorantes en la materia. Ambos novios necesariamente conocerán muy ampliamente los detalles de la epilepsia y el tipo de terapéutica que el enfermo toma permanentemente. En esta forma, sin ocultamientos, es más fácil la tolerancia mutua.

Cuando el joven adoptó una carrera intermedia, también es fácil tomar la misma conducta anotada antes. Siempre es recomendable hablar con los patrones para explicarles la situación e insistirles en el hecho de que no hay peligro si el enfermo toma la medicina correspondiente.

3. Tratamiento del enfermo epiléptico: La terapéutica ha hecho importantísimos avances en el tratamiento de la epilepsia. Debe, ante todo, establecerse claramente el diagnóstico del tipo de epilepsia. Para esto existen exámenes de laboratorio que siempre deben ser ordenados por el médico que por primera vez ve un enfermo de esta naturaleza. En primer lugar, el Electroencefalograma, o sea el registro de la actividad eléctrica de la corteza cerebral, nos da un diagnóstico de localización y del tipo de lesión que exista. En segundo lugar, los exámenes radiográficos del cráneo, para descubrir signos que nos orienten hacia algunas enfermedades que dan convulsiones. En tercer lugar, la pneumoencefalografía, o sea el estudio con aire de las cavidades del cerebro, para observar la configuración intrínseca del sistema nervioso. En cuarto lugar, el examen del líquido cefalorraquídeo, que nos guía también hacia determinados problemas que comprometen el sistema nervioso. Todos estos exámenes deben ser admitidos por el enfermo, con el fin de que el diagnóstico desde el comienzo sea certero y de este modo pueda establecerse una terapéutica apropiada.

Son muchas las drogas que actualmente puede el médico usar para controlar las convulsiones. Es necesario que el paciente y los familiares tengan muy bien formado el concepto de que la droga no es curativa y por tanto, en casos de causa no conocida, deberá tomarse de por vida. La adaptación a la medicación toma varios me-

ses y es prudente tener calma si se presentan intolerancias; el médico al fin hallará la dosis y el tipo de droga apropiados.

Cada tres o cuatro meses es conveniente hacer exámenes de laboratorio y control médico, para descubrir a tiempo cualquier complicación y poderla remediar. Esta disciplina debe tenerse de por vida.

Liga Colombiana contra la Epilepsia: Como una solución a todos los problemas nombrados anteriormente, debe surgir una institución científicamente orientada hacia la redención del epiléptico. En algunos países donde la salubridad es renglón permanente en importancia, existen ya hasta centros de enseñanza de carreras apropiadas. En Suecia, por ejemplo, los niños que padecen este mal, son reclusos por largos períodos para enseñarlos a tomar sus medicinas, adaptarlos a la sociedad y enseñarles las primeras lecciones. En Suiza existen escuelas apropiadas para niños resistentes a los tratamientos y los jóvenes trabajan vigilados en artesanías muy productivas económicamente.

Naturalmente, en naciones de escasos recursos económicos, deben resolverse problemas más urgentes. En Colombia, la lucha contra la tuberculosis, la lepra, el paludismo, el parasitismo, la desnutrición, el cáncer, etc., ocupan la atención de las oficinas sanitarias. Por estos motivos, no ha sido posible enfocar una oficina especial hacia la epilepsia. Queda, pues, este problema en manos de la iniciativa privada.

Comprenderá el amable lector de estas cortas líneas, cuánto es posible hacer por conciudadanos que sufren vergonzantemente un defecto que tiene fácil solución. Confiamos en que Ud., sea uno de quienes se interesen, después de este escrito, por el problema de la Epilepsia en Colombia.

POR SOLO TRES TAPAS
CONTRAMARCADAS DE
CUALQUIERA DE LOS 15 SABORES

POSTOBON



20
Volkswagen

REGALA
Kol-canA



FRESKUVA

CARTA ROJA

DOS XX

Bretaña

KOLA

PISA

TAMARINDO

MANZANA

FRESKOLA

NARANJA

GINGER

Colombiana

POPULAR

The advertisement features a central shield-shaped graphic with the number '20' and the word 'Volkswagen' inside. Below this, the text 'REGALA Kol-canA' is prominently displayed. To the left is a large bottle of Kol-canA. Surrounding the central shield are 15 small Volkswagen Beetles, each representing a different flavor of the beverage. The flavors are: FRESKUVA, CARTA ROJA, DOS XX, KOLA, PISA, TAMARINDO, MANZANA, FRESKOLA, NARANJA, GINGER, Colombiana, and POPULAR. The word 'Bretaña' is also visible near the center of the arrangement.

Otro esfuerzo de colombianos **ECOPETROL INAUGURO SU TERMINAL MARITIMO**

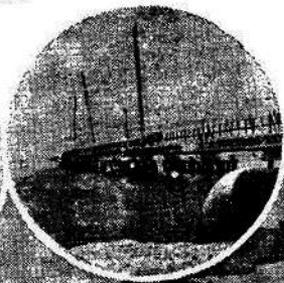
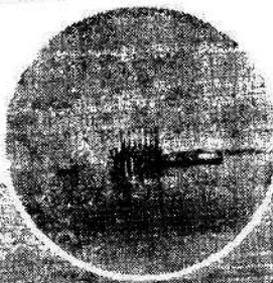
Al inaugurar la Empresa Colombiana de Petróleos, Ecopetrol, el Terminal Marítimo de Cartagena, con una inversión de más de 85 millones de pesos, contribuye a la transformación del país y al progreso de la Costa Atlántica.

Con el Terminal Marítimo de Cartagena, Ecopetrol cuenta con instalaciones propias para la exportación de varios de los productos procesados en su Refinería de Barrancabermeja.

Gracias a esta obra, parte de su Plan Quinquenal, Ecopetrol estará en capacidad de aumentar sustancialmente el volumen de sus exportaciones, generando así divisas adicionales para vigorizar la balanza de pagos del país.

Centenares de Colombianos se han beneficiado ya con el Terminal Marítimo de Cartagena, pues en su construcción se usaron al máximo mano de obra colombiana y materiales nacionales.

CON LA PUESTA EN MARCHA DE ESTA NUEVA OBRA, ECOPETROL CONTRIBUYE A LA TRANSFORMACIÓN DEL PAÍS, A SU PROGRESO ECONÓMICO Y DEMUESTRA CON ELLA LA CAPACIDAD DE LOS COLOMBIANOS PARA ATENDER LOS DESARROLLOS DE SU INDUSTRIA PETROLERA.



ECOPETROL

“La Sra. María Teresa Holguín de Garcés, de Cali, dice:

He comprobado
que **Fab AVIVEX**
deja mi ropa
más limpia
y más blanca.”



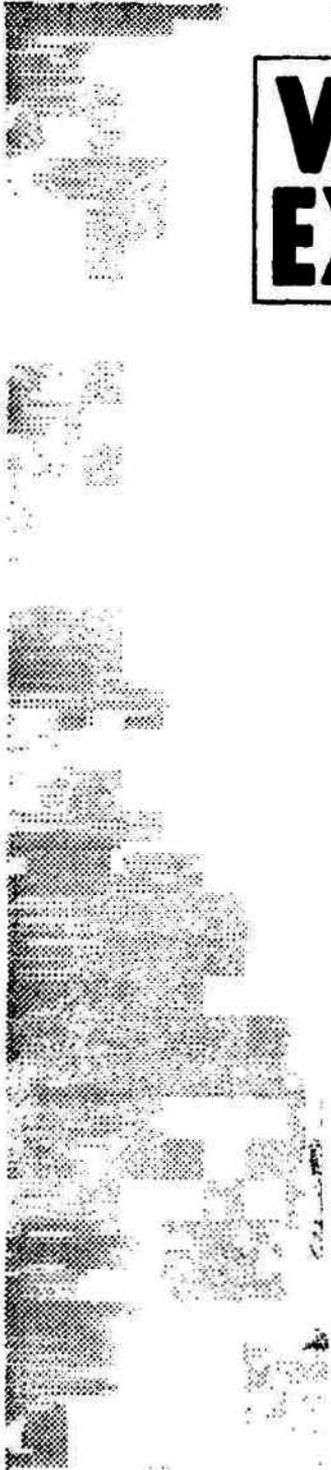
Y ella tiene razón...

Fab AVIVEX

- ☼ Si sabe de blancura
 - ☼ Si sabe de limpieza
 - ☼ Si sabe de fragancia
- ...porque es su especialidad.

Fab AVIVEX

- ☼ Da blancura de primera
 - ☼ Colores de primera
- porque hierve en frío toda su ropa.
Lo demás... son cuentos.



VARIOS Y EXTRANJERA

En esta sección:

La Isla de Pascua.
El Canal de Panamá.

LA ISLA DE PASCUA

Teniente de Navio FRANCISCO AGUDELO RUDAS

En mi libro de "Anotaciones Profesionales de Viajes", que aún conservo como recuerdo de nuestro crucero de instrucción de 1957, a bordo del Buque-Escuela "Esmeralda" de la Armada de Chile, tengo anotados algunos de los detalles más importantes de la visita y estada en la más fabulosa y desconocida de las Islas que hay en el mundo: La Isla de Pascua. La impresión que esa visita me causó fue tan honda que comencé a indagar desde el terreno mismo de los acontecimientos, los orígenes, historia y leyendas de este ignoto rincón de nuestro planeta. Han transcurrido diez años desde mi visita a la isla y al fin me he decidido a escribir no sólo mis impresiones personales sino lo que he averiguado acerca de la misma a través de los pocos libros que sobre ella se han escrito.

Para comenzar, quiero manifestar sinceramente que no tengo ni la ambición ni el propósito de dictar cátedra sobre el tema, sino más bien orientar estas líneas hacia la narración de una serie de conclusiones despreocupadas, sin sonoridad metafórica ni riqueza li-

teraria, acerca de lo que pude averiguar sobre los orígenes, historia y cultura de los primitivos pobladores de la Isla de Pascua, sobre el mismo terreno de los acontecimientos. Tanto los orígenes como la historia misma de la Isla de Pascua son fantásticos, legendarios y misteriosos. Sus naturales la llaman aún **Rapa-Nui** y la primera impresión que produce en el viajero, el contacto con su suelo, es de misterio: se diría que se respira un ambiente de espíritus, superstición y brujería.

Pero antes de tratar algo sobre la historia de Pascua, que es sin duda alguna extraordinaria, es necesario definir su situación geográfica, condiciones climáticas, orografía y extensión. La Isla de Pascua es la más occidental de las Islas esporádicas de Chile y dista casi 2.500 millas del continente. Tal vez la misma distancia o mayor, la separa de cualquier otro lugar habitado en el mundo. Ocupa una extensión de 118 kilómetros cuadrados y está comprendida entre los 109°13' y los 109°27' de longitud Oeste y los 23°03' y los 27°12' de latitud Sur. Como puede apreciarse del plano, es una is-

la triangular, de características geográficas y forma inconfundible, que en sus tres vértices tiene volcanes extinguidos. Su terreno es de origen volcánico y sobre su formación hay diversas teorías que pueden resumirse en que es el resultado de la erupción de un inmenso volcán submarino. La Isla tiene más o menos 12 montículos que alcanzan hasta 1.400 pies de altura como máximo y ofrece al viajero la hermosa vista de una tranquila y ondulada ínsula caracterizada por sus antiguos volcanes, otrora poderosos y cuyo fuego quedó extinguido hace muchas edades, con grupos de arbustos que se anidan en ella como fríos oasis en el reseco césped. Mas, la tranquilidad se termina al dirigir la mirada a la orilla del mar, que como resentido titán por la intrusión de esta isla en sus dominios, con sus garfios acuosos, la golpea salvajemente aún en días de calma. Desde tiempos inmemoriales

TENIENTE DE NAVIO

FRANCISCO AGUDELO RUDAS

Oficial del Cuerpo General de la Armada Nacional, graduado como Teniente de Corbeta el 1º de diciembre de 1955.

Estudios en la Escuela Naval de Chile, como Cadete.

Cargos ocupados: Oficial de Deberes Generales a bordo del Destructor ARC "Caldas" Jefe del Departamento de Armamento a bordo del ARC "Almirante Brión", Segundo Comandante ARC "Capitán Tono", Jefe Departamento de Operaciones e Ingeniería Escuela Clases Técnicas, Jefe Estudios Escuela Clases Técnicas, Jefe Estudios Escuela Grumetes, Oficial de Operaciones y Segundo Comandante Fuerza Naval de Oriente, Jefe Departamento Armamento ARC "20 de Julio" Jefe Departamento Operaciones ARC "Almirante Brión", Comandante Grupo Guardacostas Atlántico; actualmente Jefe de Personal de la Base Naval ARC "Bolívar".

Cursos efectuados: Naval Shipboard Instructor for NBC, Firefighting and Damage Control en Philadelphia, PA por 8 semanas, "Curso para Instructores Navales "Clase A" en la Escuela de Clases Técnicas de Barranquilla.

marejadas rugientes y demoledoras han ido erosionando los contornos de la isla convirtiéndola en un desierto lunar desnudo, de lava dentada, que hace que los buques que rara vez la avistan se mantengan a una distancia más que prudencial, y que al decir de un célebre historiador chileno, "quedará convertida en una roca escarpada e inhóspita con el correr de los siglos".

Para llegar a tierra hay que hacer uso de una lancha de desembarco o de un bote y pasando por entre un canal angosto sembrado de escollos, finalmente se llega al muellecito de concreto de Hanga-Roa. Hoy por hoy, la isla está habitada por unos mil naturales y 30 blancos que se han asentado principalmente en Hanga-Roa y Hanga-Pico. La isla a pesar de su alta latitud, posee un clima semi-tropical y paradisíaco. Se dan en ella la naranja, la piña, el melón y el banana con mucha facilidad, así como otras frutas tropicales. No hay ríos ni quebradas, y el agua dulce con que se cuenta es la de la lluvia que es celosamente almacenada y provee las necesidades de los habitantes.

Retornando al terreno de la historia, debe anotarse que la historia de Rapa-Nui comienza en forma muy confusa y que lo que se sabe ha sido averiguado por la tradición y especialmente por lo que dicen las canciones que aún entonan los naturales en sus fiestas. En una de éstas y en la extraña armonía de la pegajosa música polinésica se canta la odisea de los primeros pascuenses. En una de ellas se habla de la historia del "Gran Jefe Hotú-Matúa y las dos grandes canoas dobles en las cuales él y unos pocos compañeros arriesgados habían dejado las verdes playas de su terreno cortando el azul inconmensurable del Pacífico con sus proas que buscaban el oro quemante del Sol Naciente. Hacia el

Este, siempre hacia el Este navegó Hotú-Matúa e hizo una cueva protectora donde la pálida agua de color esmeralda balbuceaba sus palabras contra una playa digna de un rey". "Cuando las canoas tocaron tierra y se detuvieron en la arena sonrosada sus hombres desembarcaron con sus tiendas y animales. Ellos habían encontrado su nuevo hogar". El canto se desvanece como la historia de Hotú-Matúa en el pasado distante. En referencia a esta llegada, la historia la tiene comprobada casi totalmente ya que las autoridades sobre la materia aseguran que sí fue Hotú-Matúa el creador de la civilización pascuense, como adelante veremos. Algunas excavaciones arqueológicas han ayudado a descifrar parte del enigma que ha cubierto con su velo la isla desde cuando fue avistada por vez primera desde la cubierta de un buque holandés, "De Afrikaansche Galei", en el día de Pascua de Resurrección de 1.722, por el Almirante y Comodoro Jacobo Roggeveen, quien cristianizó su descubrimiento y en honor al día de su arribo llamó a la isla "Paassen" que significa Pascua. Roggeveen escribió en su bitácora que "las incomparablemente altas figuras de piedra ocasionaron que quedáramos hondamente maravillados e impresionados". Como a tantas otras, a esta sonriente isla de la polinesia, el descubrimiento no trajo civilización sino tragedia, y en Pascua ello alcanzó proporciones épicas. La propia partida de desembarco de Roggeveen inexplicablemente abrió fuego contra los indefensos isleños dejando un saldo de 12 muertos e incontables heridos. En 1.770, el Capitán de Navío de la Armada Española Felipe González, tomó posesión de la isla y la bautizó con el nombre de Isla de San Carlos. El Capitán González, al avistar la isla supuso que era parte de la tierra de Davis, que el filibustero inglés Eward Davis preten-

dió haber avistado en 1.687. Más tarde la isla fue visitada por Cook, en 1.774 y por el francés La Perouse en 1.786.

Finalmente, el gobierno de Chile tomó posesión de la isla el 9 de septiembre de 1.888. Desde entonces la isla pertenece a Chile.

En los 140 años que siguieron a su descubrimiento, aventureros despiadados trajeron violencia, enfermedades y muerte a RAPA-NUI. Para 1.862 la extraña cultura de Pascua sufrió su golpe mortal. Los traficantes de esclavos se precipitaron sobre la isla y se llevaron casi un millar de naturales a trabajar en los fétidos depósitos de guano de las costas peruanas. Unos pocos meses después el gobierno peruano devolvió a la isla 15 sobrevivientes. El motivo principal de que esto ocurriera fue el que además de los malos tratos, escasísima comida y duro trabajo que debían hacer los esclavos en las guaneras, los pascuenses son alérgicos a las enfermedades epidémicas. (En Pascua, unos días después de la visita de cualquier buque, todos los habitantes quedan enfermos de gripe aunque en el buque visitante no haya nadie enfermo. Esto nos indica el alto nivel de salubridad, y por lo mismo la escasa resistencia a los gérmenes de las enfermedades epidémicas que tienen los pascuenses). Con los 15 sobrevivientes devueltos del Perú llegó la viruela y esta enfermedad terminó con casi la totalidad de los pocos isleños que aún quedaban. Cuando Roggeveen llegó al "ombligo del mundo" como también llaman algunas veces los pascuenses a su isla, la población de ella era de casi 4.000 habitantes. En 1.887 la población había disminuído a escasos 111 habitantes. El último de los reyes había muerto y toda la memoria de pasadas grandezas yacía aplastada bajo los derrumbados altares de la isla. La paz se estableció

por fin en RAPA-NUI cuando Chile en 1.888 anexó esta isla a su territorio. Hoy día la Armada de Chile administra la isla y opera con ella como si se tratara de una inmensa hacienda dedicada a la cría de ovejas. Las 50.000 ovejas existentes proveen carne para los habitantes de la isla y lana para exportación. Los hijos de Hotú-Matúa se han multiplicado una vez más hasta llegar a los 1.011 que encontramos en nuestra visita. Unos 30 continentales, en su mayoría destacados por la Armada de Chile, se suman a la población actual. Estos últimos vigilan los equipos meteorológicos con los que se obtienen automáticamente datos sobre mareas, terremotos y tiempo, lo cual, ayuda a predecir con mucha exactitud el tiempo en el continente.

El principal eslabón de unión entre Pascua y el mundo exterior, es un buque transporte de la Armada de Chile que es despachado anualmente por el gobierno de HANGA-ROA, el único pueblito de la isla. En este transporte se llevan alimentos, equipo, ani-

males y artículos para el próximo año. El buque permanece casi dos semanas descargando la mercancía que trae y cargando la lana que ha sido recogida en el año. En la isla existe un campo de aterrizaje el cual es en ocasiones utilizado por aviones de la Fuerza Aérea Chilena, el cual se planeaba ampliar como aeropuerto internacional para que la isla sirviera como sitio de parada para relleno de combustible de los aviones que cruzan el Pacífico. El gobierno de Chile tiene para los isleños cursos de entrenamiento en el continente y en el transporte son llevados y traídos de regreso a su isla. Mientras un buque está en puerto, casi todos los días, los isleños irrumpen en las cubiertas y entretienen a la tripulación con sus canciones y bailes tradicionales, destacándose las "vahines" (mujeres con sus collares de conchas y flores y sus vestidos de estilo polinésico).

El medio principal de transporte a través de la isla lo constituyen caballos de raza mustang o ponny, y lo



blar con él se perciben el profundo conocimiento, indudablemente obtenido del estudio, y el gran cariño que profesa a la isla y a los habitantes de Pascua. El dice que hay mucho de verdad en cada una de las leyendas que se cantan o se cuentan acerca de Pascua, y que no le cabe duda de que Hotú-Matúa es una figura histórica que muy probablemente llegó a Pascua procedente de las islas Marquesas. La tradición y las canciones dicen que llegó desde una isla llamada Hiva, y en las Islas Marquesas, éste es un nombre común, ya que muchas de ellas se llaman HIVA-OA, NAKU-HIVA, etc. El padre Sebastián relata que algún cataclismo, quizás un huracán o un gran terremoto, obligó a Hotú-Matúa a navegar hacia el Este en busca de mejores tierras donde establecerse y así encontró a Pascua, pero que hay muchas posibilidades de que el grupo de Hotú-Matúa no haya sido el primero en llegar a Pascua. Hay que anotar que la Iglesia del pueblo es el centro social y religioso de HANGA-ROA y el acontecimiento semanal es la misa del domingo. Dentro de la Iglesia los hombres se sientan al lado izquierdo de la nave y las mujeres a la derecha. Aunque HANGA-ROA está muy lejos de la civilización y los vestidos de las mujeres son tan sencillos que son casi rayanos en el desaliño, la magia de la polinesia les da a sus mujeres un exótico encanto especialmente por el uso de una rosa roja en su cabello, el destello de sus ardientes ojos y la cinta con que adornan sus cabellos. Su andar es rítmico y reposado. Nunca tienen prisa.

Las viejas tradiciones aún riñen con la cristianización de los isleños y muchos hacen esfuerzos considerables por alejar de sus mentes a los incansables espíritus que según ellos dicen los persiguen y a los cuales denominan AKU-AKU. Estos espíritus se dice que fre-

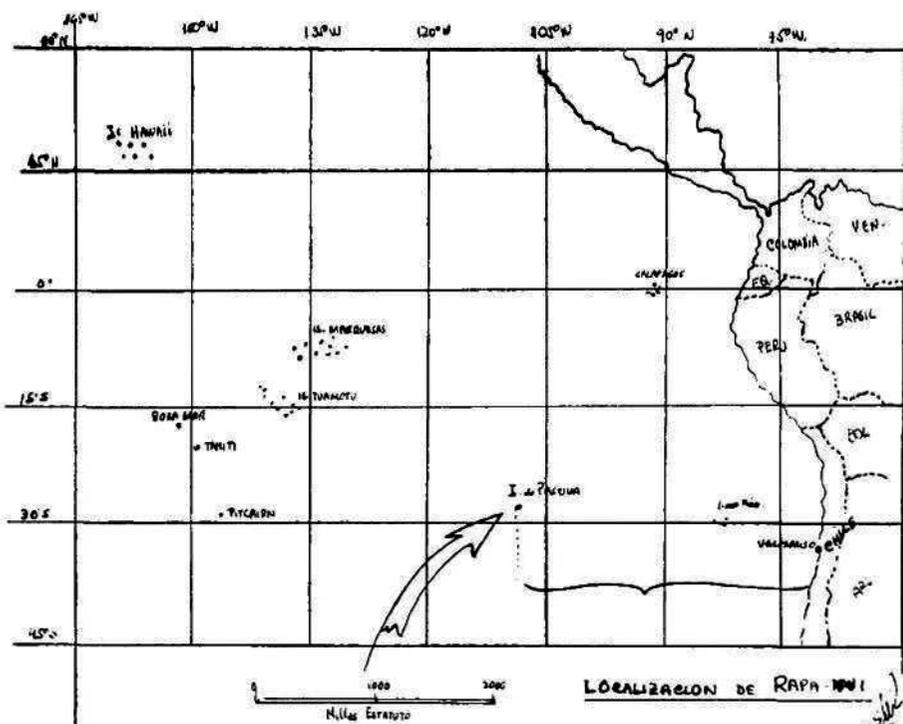
cuentan las cuevas cercanas a los volcanes. Los pascuenses son supersticiosos en grado sumo. Un solo gallo que cante fuera de su hora, (lo que puede significar que un cierto espíritu vaga por las cercanías), es capaz de aterrizarse al que lo oiga. Los sueños tienen gran importancia, pues, según ellos son los "Forjadores del futuro". Por ejemplo, una mujer que sueñe con una rata, un buey o el color blanco, cree saber que ella será la madre de un varón y si en cambio sueña con un cangrejo o algo de color rojo eso le indica que será niña lo que espera. Un isleño nunca despierta a alguien que esté dormido, pues, él puede estar soñando algo importante.

Al llegar a la isla hay que conseguirse un "amigo". Este es generalmente quien le proporciona a uno el caballo y quien le sirve de guía para conocer la isla. El precio del alquiler de un caballo es más o menos el de un paquete de cigarrillos, por día. Podría afirmarse que la economía de la isla de Pascua gira alrededor de los cigarrillos y no del dinero. Por una ley chilena, los 80.000.00 dólares que aproximadamente produce la lana de la isla en el año, son destinados para ser invertidos en las necesidades de la misma para adquisición de maderas, clavos, cemento y maquinaria. El remanente se utiliza para llevarles artículos de lujo como el tabaco. Como resultado de lo anterior, los cigarrillos, conseguidos a trueque de sus productos (pequeñas estatuillas de madera copia de las existentes o creadas por su febril imaginación), constituyen la moneda no oficial pero circulante de la isla. El amor por el tabaco es tal, que en todos los jardines y huertos se encuentran arbustos de tabaco que son cuidados con celo esmero por sus propietarios.

Al recorrer la isla, el sol parece ser más abrasador a medida que se avanza por las cercanías del volcán RANO-

RARAKO, lugar solitario y carente de vegetación. Casi todos los "MOAT" (estatuas de piedra) de Pascua proceden de las rocas volcánicas de esta montaña. Los más grandes de los que subsisten aún se encuentran en sus laderas. No importa cuantas veces se hayan visto estas burlonas estatuas que miran sin ver por así decirlo, despectivamente, ni cuantas teorías se hayan leído acerca de su origen, la primera impresión que ellas causan en el visitante es la de una extraña y sombría gloria pretérita. Las inmensas figuras, muchas de las cuales se hallan enterradas hasta los hombros, semejan un ejército de colosos vencidos. Sus labios torvos, apretados en una mueca despreciativa, y sus cejas que dejan tras lucir una aparente determinación, parecen querer decir, que ni admiten el paso del tiempo, ni la acción devasta-

dora de los elementos, ni les importa la desaparición y muerte de la cultura que los produjo. Ellos parecen ser gigantescos centinelas que miran amenazadoramente a través de la isla y del interminable azul del océano a lo largo de los tiempos. Al llegar al cráter del volcán, se encuentran al lado de la cresta del mismo, estatuas sin terminar que reposan como pesados sarcófagos en criptas vacías. Usando picas de piedra, los primitivos isleños habían labrado laboriosamente cada figura y la habían sacado al lado de la montaña. Se ven allí estatuas en todas las etapas de construcción: desde los contornos tentativos semi-dibujados en la pared de la roca, hasta aquellos en la fase final cuando sólo una delgada faja de piedra los mantenía pegados por su espalda a sus matrices. Hace unos siglos, unos pocos golpes dados



con las hachas de mano los habría libertado de su aparente esclavitud, pero ahora ellos duermen prisioneros de la roca para siempre. Uno se pregunta por qué motivo el pueblo de Hotú-Mutúa esculpió estos gigantes centinelas pétreos. La leyenda dice que cada uno de ellos representaba a un antecesor notable. Después de tallar una estatua en una roca del RANO-RARAKO, los isleños transportaban a uno de los 240 o más altares o "AHU" que bordean la línea de la costa de la isla. Muchos de estos monumentos pesaban hasta 90 toneladas y fueron llevados en ocasiones a más de 10 millas de distancia del lugar de su construcción. Se sabe también que algunas de estas estatuas adornaron alguna vez sus cabezas altivas con sombreros cilíndricos confeccionados de lava roja de unas 3 a 13 toneladas de peso.

Cada "AHU" se construía en honor de un grupo dado de familiares como se hace en los modernos panteones nuestros, pero la rivalidad entre los constructores los llevó a hacer figuras cada vez más grandes. Al final, los escultores sólo erigían sus estatuas muy cerca de las colinas donde las fabricaban. Algunas fueron abandonadas cuando iban camino de un "AHU". Las que yacen cerca del volcán están enterradas hasta el cuello, como la gran mayoría de los "MOAI" que hay actualmente. Se deja sentir un misterio en las cercanías de la "Fábrica de Moai". Todo, absolutamente todo, alrededor del RANO-RARAKO nos insinúa que una tragedia muy grande debió ocurrir: Las estatuas parcialmente terminadas, los gigantes pétreos dejados listos para ser transportados, las herramientas dejadas en desorden por la ladera. Da la impresión de que después de un día normal de trabajo los artesanos y escultores dejaron sus herramientas al lado del volcán y no regresaron jamás. El por qué los isleños

esculpían esas enormes imágenes y el motivo por el cual detuvieron abruptamente su construcción, las dos misteriosas incógnitas del RANO-RARAKO, yacen enterradas entre estos cenudos gigantes.

En las cercanías del RANO-KAO, otro de los volcanes de la isla, se hallan las ruinas de Orongo, una villa que otrora debió ser sitio importantísimo entre los descendientes de Hotú-Matúa. En las cercanías de Orongo hasta el siglo 19, inclusive, los isleños practicaron un rito bizarro y religioso que giraba alrededor de los huevos de la fuliginosa golondrina de mar. En Julio de cada año, los jefes de los clanes dominantes se dirigían en procesión hacia Orongo. Allí se establecían en tiendas de campaña mientras que candidatos por ellos escogidos tomaban parte en una justa "deportiva" que consistía en nadar hacia MOTU-NUI, el islote adyacente a Pascua, y llegar al islote antes que nadie. Una vez en el mismo, los que llegaban, buscaban un huevo de la golondrina de mar que se decía ponía dicha ave anualmente y en hallándolo el afortunado competidor debía iniciar el regreso a nado con el huevo en la boca, y presentarlo como trofeo a su jefe. El peligro más grande de esta competencia residía en la bravura de las olas en esta parte de la isla, que revientan contra los escollos y arrecifes con fuerza formidable, a más de que estas aguas se encuentran infestadas de tiburones. La mayoría de los participantes perdían la vida en la empresa. Después de conseguir el codiciado trofeo el afortunado jefe del clan cuyo competidor había vencido en la lid, era declarado por el sacerdote principal como "TANGATA-MANU", esto es, "Hombre-pájaro", para todo el año siguiente. Ser "Hombre-pájaro" tenía muchas ventajas, pues quien poseía tal título podía libremente robar los bienes materiales e inclusive las mujeres

al resto de los habitantes de la isla, sin el menor reproche por parte de éstos. En las rocas de las laderas que forman los contornos de los volcanes, especialmente del RANO-KAO, hay talladas figuras que representan hombres con cabezas de pájaro llevando huevos en actitud reverente. El "MANU-TARA" o "Pájaro Sagrado", constituía uno de los principales ídolos de los pascuenses y se encuentran tallas muy bien concebidas que representan pájaros de muy largo pico.

Los pascuenses tenían gran respeto por los pájaros, y trataban de imitarlos pues, lo que más les llamaba la atención era su facultad de volar. La manera típica que tienen aún de dormir algunos isleños, en forma recogida para según ellos, "estar listos para volar" comprueba lo anterior.

La lepra, el flagelo de la polinesia, vino de Tahití en la última centuria y diezmó la población. Las nuevas drogas, últimamente descubiertas, han disminuido los casos de lepra y muchos de los leprosos de Pascua viven en su casa. Hay en la isla un leprocomio donde 13 casos de lepra avanzada permanecen aislados al cuidado de dos monjas. La Armada de Chile ha previsto lo necesario y ha dotado la isla con los más modernos equipos de medicina preventiva y el pueblo cuenta con médico, enfermeros y un hospital aireado y muy bien mantenido.

Arqueólogos chilenos, alemanes y daneses se dieron a la tarea de descubrir cómo estaban en alguna época los AHU y sobre todo qué métodos utilizaban los isleños para poner en pie sus gigantescas estatuas. Después de muchos estudios y considerando que los naturales no conocían la rueda ni ningún artefacto mecánico para levantar pesos grandes, concluyeron que solamente a fuerza de paciencia, levantando las piedras con grandes cantidades de gentes, construían los AHU,

y en cuánto a las estatuas con palos y a fuerza bruta, las levantaban un poco y las iban acuñando con piedras repitiendo la operación hasta dejarlas paradas en el sitio escogido. Esto fue comprobado al hallar lajas en forma de cuña en las cercanías de donde se alzaban las estatuas y en ello concuerdan los estudiosos e investigadores de la isla entre los que deben destacarse a THOR HAYERDALH, el doctor MULLOYS, GONZALO FIGUEROA y el doctor BARTHELO.

Los trabajos desvelados de estos arqueólogos e investigadores han comprobado el hallazgo de signos de presencia humana que datan desde el siglo IV después de Jesucristo. Como se ha dicho, sobre el RANO-RARAKO los isleños continuaban esculpiendo obsesionalmente sus estatuas, las que iban siendo cada vez más grandes y estilizadas, hasta que una catástrofe de proporciones gigantescas, muy posiblemente una masacre, acabó con ellos hace unos 300 años. El siglo XVII hizo su aparición en el escenario de Pascua trayendo una serie de viciosas guerras entre las tribus y clanes, en las que los vencedores destruían todo lo construido por los vencidos. La tradición así lo recuerda y nos dice de que en esta turbulenta era la mayoría de los isleños vivían en cuevas y solo se aventuraban a salir en la noche para buscar alimentos. El canibalismo se había generalizado y en cualquier conflicto los vencedores invariablemente terminaban comiéndose los vencidos. A raíz de esta era de guerras, los pascuenses supersticiosos y misteriosos hasta el sumun crearon otro de sus mitos: Los AKU-AKU. Como antes he dicho los AKU-AKU eran, según ellos, espíritus inquietos que vivían en las cercanías de los volcanes; pero en realidad la creación de este culto fue obra de la casualidad, de la época, y más que todo de la naturaleza

misma de los isleños. En vista de que los enemigos eran feroces y caníbales, los pascuenses trataron de construir cuevas subterráneas con entradas tan disimuladas en la roca cuanto podían. Estas cuevas eran más o menos espaciosas y en el fondo de ellas se guardaban estatuillas de piedra o de madera que constituían los templos vivientes de los AKU-AKU y por lo mismo era el más grande patrimonio de cada familia, ya que suponían que los espíritus de sus muertos se alojaban dentro de ellas. Hasta tal punto fueron perfectas estas cuevas en lo que se refiere al camuflaje de sus entradas, que muchos pascuenses olvidaron cómo regresar a ella una vez habían salido. Personalmente conocí la cueva de ATAN, famosa en la isla, y en el fondo de ella había gran cantidad de figuras exóticas de madera, producidas por la febril imaginación del artista dueño de la cueva, que las había hecho "tal como las había soñado" según sus propias palabras.

Además de las imágenes de piedra, que tan famosa han hecho la isla, Pascua ha producido la única forma de escritura jeroglífica que hasta ahora ha sido descubierta en Oceanía. Meticulosamente los antepasados de los isleños, grabaron pictografías en tabletas de madera que ellos denominaban KOHAU-RONGO-RONGO y las cuales servían a los sacerdotes paganos como "tabletas parlantes" para recitar sus canciones religiosas. El criptoanalista alemán doctor Tomás S. Barthell, comenzó el estudio de estos jeroglíficos en 1953 y después de ímprobos esfuerzos ha avanzado mucho en el descubrimiento del secreto que encierran estas tabletas.

El doctor Barthell, quien fue compañero de viaje nuestro a bordo del Buque Escuela "Esmeralda", nos dictó conferencias interesantísimas sobre estas "tabletas parlantes" antes de lle-

gar a la isla donde lo dejamos con otros científicos adelantando sus funciones investigativas al respecto. Recuerdo que nos decía, que dichas tabletas, desechadas en un principio por los hombres de ciencia por creerse que se utilizaban solamente para imprimir los grabados que había en ellas en las telas o corteza de los árboles, fueron más tarde consideradas como un verdadero monumento histórico de la cultura no solo de Pascua sino de todos los pueblos que habitaron el novísimo continente.

Las tabletas, cuyos caracteres fueron grabados probablemente con cuchillos de obsidiana o dientes de tiburón, se ha comprobado que contienen textos más de tema religioso que histórico, pero que en la opinión del doctor Barthell, constituyen el eslabón que une a Pascua con el resto de las islas de la Polinesia. El citado doctor ha encontrado referencias de dichas tabletas en las islas que hoy conocemos con los nombres de Tahití, Bora-Bora y Pitcairn, y se dice que en las postrimerías del siglo XVII un misionero que vivía en una de las islas mencionadas, y que conservaba algunas de las tabletas que salvó de ser convertidas en ceniza, al saber que en su isla habían tres pascuenses, los hizo venir para que intentaran traducir lo que decían las tabletas. Uno de los tres, había sido educado para ser RONGO-RONGO, lo cual significaba una casta sacerdotal especial dedicada a leer todos los años las tabletas y para lo cual debía tenerse una instrucción y educación especiales para poder descifrar el significado de los jeroglíficos. El joven sacerdote tradujo más de tres canciones que aparentemente no tenían significación y el misionero dejó allí su trabajo. Con el correr de los tiempos se llegó a la conclusión de que aunque estas tabletas fueron bien traducidas y denotaban conoci-

miento por parte del isleño y que el trabajo de traducción fue solamente literal y por ello no se pudo obtener la verdadera significación del mensaje pues, en este dialecto una misma palabra puede significar cosas muy diversas. En cuanto a la llegada de estas tabletas a Pascua, casi no queda duda de que fueron llevadas por Hotú-Matúa a la isla.

Como sucede con todas las religiones y en todos los pueblos del mundo, especialmente de cultura inferior, los primitivos habitantes de Pascua no solo tenían sus dioses o espíritus buenos y protectores del hogar y la familia sino que honraban también a los espíritus malos a los cuales temían. El MOAI-KAVA-KAVA es la expresión más clásica de estos espíritus malos. Son éstos representados en estatuas más pequeñas que los MOAI y sus caras y expresión son verdaderamente diabólicos. Muestran sus costillas y son hechas desnudas totalmente. A diferencia de los "MOAI" tienen siempre piernas.

Aún hoy los supersticiosos habitantes de Pascua dicen que antes de grabar o tallar en madera un MOAI-KAVA-KAVA se "sueñan con él" y entre más feo sea el sueño más fea es la expresión que darán a su rostro y al cuerpo del espíritu representado. Por ejemplo un capullo significa flor y mujer u hombre pero se pronuncia "púa".

Entre las leyendas de RAPA-NUI hay una que recuerda la presencia de dos grupos o tribus poderosas sobre la isla: Los Orejas-Cortas y los Orejas-Largas. Se dice que los Orejas-Cortas constituían las clases menos favorecidas de la fortuna y los Orejas-Largas eran los señores o poderosos. Por algún motivo no difícil de imaginar, estallaron guerras constantes entre estos dos grupos las que fueron diezmando la población. Se dice que en una oca-

sión los Orejas-Largas, así llamados porque acostumbraban alargarse las orejas con pendientes de piedra hasta deformarlas, decidieron acabar con todos los Orejas-Cortas y para ello en secreto se reunieron y decidieron preparar una gran cuneta en las cercanías de POIKE. En esa hondonada apilaron madera y prepararon un gran fuego para hacer un "curanto", que consistía en meter a sus enemigos en el hueco caliente, tapparlos con piedras y después proceder a comérselos acabando con ellos de una vez por todas. Para el efecto declararon cesadas las hostilidades por un tiempo y con engaños invitaron a todos los Orejas-Cortas a una fiesta en el sitio mencionado, "para allí tratar de zanjar definitivamente sus diferencias". Uno de los principales Jefes de Orejas-Largas estaba casado con una Oreja-Corta y ésta al enterarse de lo que se tramaba, fiel a su tribu, una noche antes del trágico "curanto", se escapó y después de prevenir a sus amigos regresó a su casa sin que fuera advertida su ausencia. Al día siguiente, prevenidos como estaban los Orejas-Cortas, en lugar de llegar mansamente a la reunión atacaron por sorpresa al enemigo y rápidamente los hicieron precipitar en el fuego que aquéllos habían preparado para los Orejas-Cortas. De esta muerte sólo uno o dos se salvaron escondiéndose en cuevas subterráneas. Después de terminar con la casi totalidad de sus enemigos, los Orejas-Cortas decidieron vengarse tumbando los templos y estatuas erigidas por los Orejas-Largas a sus antepasados. Esta explicación, pintoresca si se quiere pero tal vez muy cercana a lo que pudo suceder en esas épocas nos da una idea del por qué hay tantos ídolos y templos derrumbados en la isla. La batalla anteriormente narrada se comprobó que sí ocurrió y pudo establecerse exactamente la fecha de ocurrencia en el año

de 1.680. Esta fecha, ha sido comprobada con las pruebas del carbono 14 extraído de la hondonada donde se llevó a cabo el singular "curanto", y porque en dicha hondonada también se encontraron muchos millares de restos humanos, lo cual comprueba que el relato que trae la leyenda es casi exacto.

Algunos estudiosos de la historia de la isla creen que los Orejas-largas fue una tribu procedente del Perú y que llegó a RAPA-NUI para establecerse; para hacer esta aseveración se basan en los grandes lóbulos de sus orejas. También dicen que los Orejas-Cortas en cambio, vinieron de la Polinesia.

Los Pascuenses, espíritus audaces y aventureros, sueñan con viajar por mar a Tahití para emular a Hotú-Matúa. En 1948, ocho botes hechos totalmente en Pascua intentaron cubrir las 2.700 millas de distancia que separan la Isla de las de Tahití y solo tres consiguieron salir victoriosos. Uno de estos viajes fue casual y en 24 de diciembre de 1948, Leonardo Pakarati, uno de los vástagos de la isla, una noche que se encontraba pescando en su bote con tres hombres y dos de sus hijos de 9 y 10 años observó que se le acababa el viento. Trató de regresar pero fue en vano. Pasados ocho días perdida totalmente la barquilla en la

inmensidad del océano Leonardo admitió que estaban perdidos. El 31 de diciembre al acabárseles los víveres decidieron poner rumbo a Tahití (siempre al NW), y dos meses después llegaron a una isla muy cercana a Tahití. De allí fueron regresados por buque a su isla.

El lenguaje que hablan los isleños es una mezcla del dialecto RAPA-NUI antiguo y de las lenguas que se hablan en Tahití. Su acento suave y acariciador da mayor expresión a lo que parece que quieren decir con la expresión de sus ojos los Pascuenses.

Dejamos la isla después de más de una semana de estar en ella, de hacer amigos en el rincón más ignorado e interesante de la tierra y a sabiendas de que quizá nunca más volveríamos a ver sus ondulantes colinas ni las caras alegres de sus mujeres más que en las fotos que tomamos en buena cantidad; iniciando el regreso al continente aún recuerdo cosas, la nostalgia del canto de despedida que nos ofrecieron los pascuenses como postrer recuerdo a bordo de la dura teca de la cubierta del Buque Escuela "Esmeralda".

"A ere opa opa opa te pai etere maine Rapa-Nui ne".

EL "CANAL DE PANAMA"

LA PUERTA ENTRE DOS MUNDOS

Tte. de Navio RAUL ALVAREZ MOROS

Antecedentes Históricos:

Para nadie prácticamente es extraño ni asombra hoy en día esta grandiosa obra del ingenio del hombre, única en el mundo entero.

Sin embargo, pocos relativamente, conocen a fondo las vicisitudes, peligros, riesgos y problemas que precedieron y los que se presentaron durante el desarrollo de la construcción de este canal.

No es suficiente una idea superflua de que existe un canal que une o comunica en la República de Panamá a los dos grandes Océanos Atlántico y Pacífico; nuestras gentes deben tener un concepto más amplio sobre su construcción, y problemas tanto económicos como técnicos que se afrontaron, y de las características principales que lo habilitan como tal.

La primera idea sobre la comunicación entre los dos Océanos en Panamá nació posiblemente en la mente de los primeros conquistadores españoles que arribaron a estas tierras del Continente Americano. Los indígenas manifestaron a Colón y luego a Balboa, cómo algunas canoas aprovechando el curso de

ríos, atravesando lagos y en algunos cortos trechos sobre sus hombros, lograban pasar de un mar al otro.

El conquistador Español Hernán Cortés se interesó en un futuro canal que daría gloria a su nación y sería igualmente de gran importancia estratégica; así, habló de ello al Emperador Carlos V. En aquella época de arraigadas creencias religiosas, los padres Dominicos hicieron creer que "corregir la obra de Dios era un sacrilegio" y en tal forma lo manifestaron al Rey Felipe II.

Sin embargo, a pesar de los conceptos religiosos sobre la obra, continuó en la mente de las gentes germinando este colosal proyecto que a simple vista resultaba como factible, al ver en los recientes mapas de la época, esa estrecha faja de tierra que separaba los dos Océanos.

En el año de 1876 Napoleón Bonaparte Wyse, se interesó y organizó una expedición de estudios para el futuro canal; la componían famosos sabios y geógrafos que fueron implacablemente asediados por las plagas y algunos aniquilados por el ardiente clima. Un

tiempo después el Gobierno de Colombia autorizó el proyecto, y el 15 de Mayo de 1879 se abrió en París el "Congreso Internacional de estudio del Canal Interoceánico" "Por fin cristalizaron los sueños y deseos de los primeros conquistadores, Reyes y Emperadores".

¡Pero la muerte, en esta región, inhóspita, ya empezaba a cobrar su tributo!

Diez años antes el canal de Suez había sido inaugurado; el genio de la obra, Fernando de Lesseps, saboreaba la dulce copa del triunfo. Reyes, Emperadores, Sabios y Científicos, miles de gentes lo ensalzaban y agasajaban; ¡mundo irónico y cruel! no sabía que muchos de estos mismos lo empujarían y llevarían más tarde a la desgracia en América; Francia, que se enseñoreaba orgullosa como nación constructora del primer canal entre dos mares, vería empañada esa gloria con el fracaso en Panamá.

Así pues, pronto sonó el ídolo, Fernando de Lesseps como el genio que abriría el Istmo de Panamá a la navegación; cuando se le propuso a Lesseps la colosal obra respondió con esta frase magnífica que ensierra una profunda filosofía: "cuando se le pregunta a un General que ha ganado una primera batalla si quiere ganar otra, no puede negarse".

A la edad de 74 años Fernando de Lesseps, contra la opinión de su hijo Carlos, se embarcó en la aventura de el Canal de Panamá; optimista, redujo el costo a casi la mitad de lo destinado por el Congreso Internacional que era de 1.070 millones de francos.

El escritor Zévaéz en su libro "El escándalo de Panamá" nos pinta a Lesseps como un mentiroso, dominador, egoísta e inescrupuloso negociante; otros le defienden. A pesar de todo, los cálculos preliminares que hizo Lesseps fueron muy bajos y optimistas y esta fué una de las causas del fracaso.

Una inteligente campaña de prensa con subvenciones a los periodistas y halagos a los banqueros proporcionó los primeros cuatrocientos millones y algo más para la iniciación de la obra.

El primero de Enero de 1880, la Marquesa de Miramón hija de Lesseps, dió el primer golpe de pica al futuro canal; pero aún pasaron varios meses antes de que realmente se iniciaran las obras por parte de los contratistas Belgas "Hersent y Couvrens" a quienes posteriormente se acusó de insuficiente capacidad técnica para la obra.

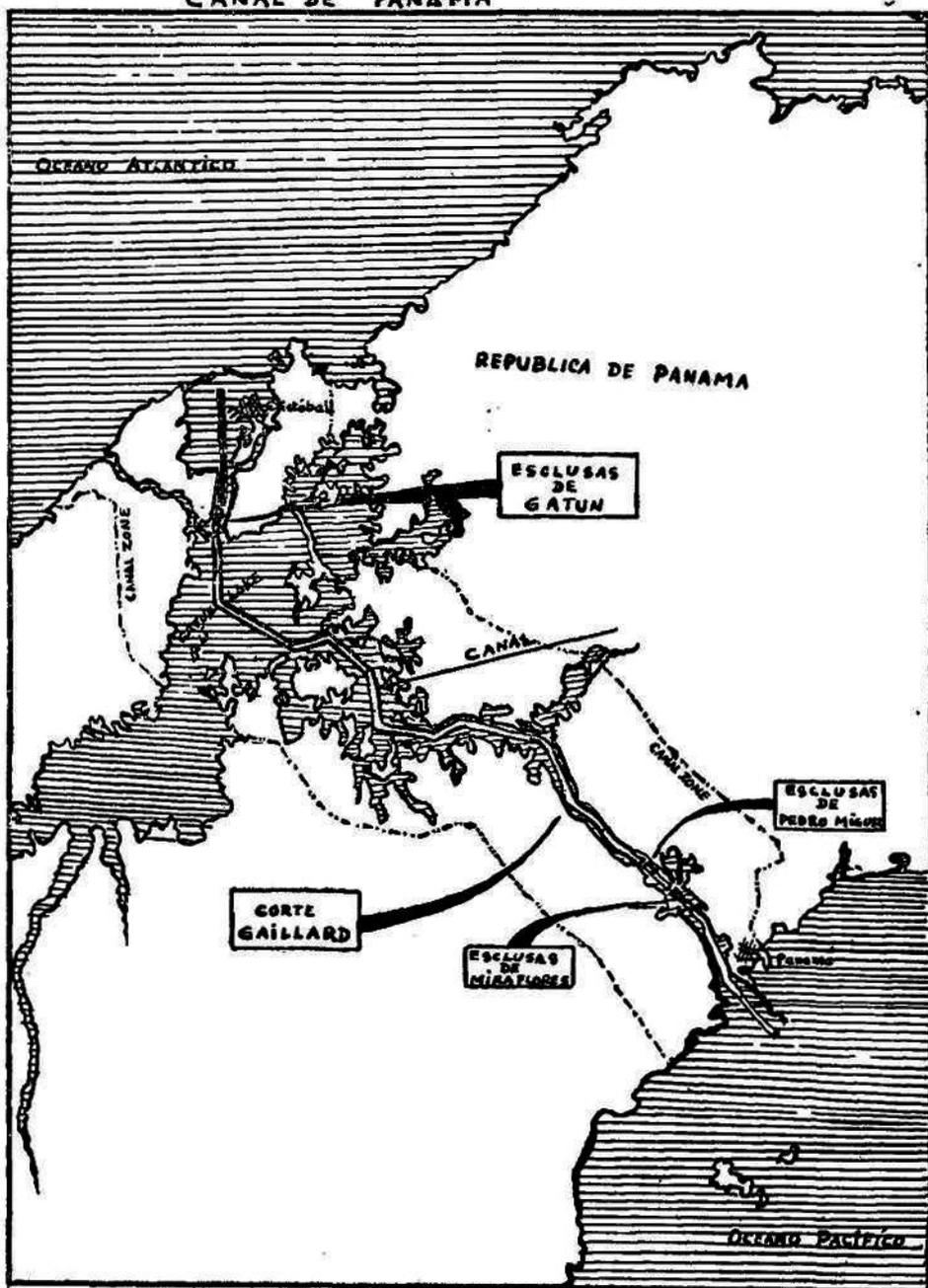
¡Y aquí se iniciaron los problemas! Los estudios geológicos resultaron incompletos y errados en muchos casos; la experiencia de los Lesseps en Suez se encontró en Panamá con una naturaleza copletamente diferente y hostil, hasta el punto de hacer inútiles las máquinas por los tremendos deslizamientos del suelo y el fango en algunas partes, y en otras, la roca dura como el granito; continuamente resumía agua de esos terrenos fangosos y anulaba el trabapo de días y aún semanas completas. A esta situación se unían las plagas, los bichos dañinos y el clima ardiente, húmedo, malsano.

Comenzaron a caer los obreros muertos como moscas; la muerte acechaba continuamente los campamentos; no se salvaban ni los capataces, ni los ingenieros.

En Europa corría la noticia de los estragos que causaba esta tierra en las gentes, y llegó a considerarse como un suicidio el trabajar en la obra; ¡sólo el aliciente de buenos sueldos lograba enganchar personal para proseguir los trabajos!

Por esta época desembarcó en Colón el técnico Bunau-Varilla quien venía a dirigir los trabajos; cuando llegó, en Panamá imperaba el caos y la anarquía a causa de las luchas políticas por el poder; el General Aizpuru se había tomado el poder en Panamá y se desarrollaba la revolución del ochen-

CANAL DE PANAMA



ta y cinco; en Colón, Pedro Preston gobernaba contra las tropas Oficiales. Esta era la situación de aquella tierra a la cual se sumaban los inconvenientes del medio para el desarrollo de la empresa.

A los problemas de orden político se agregaban también los de orden técnico y empresarial; las relaciones obrero-patronales no eran satisfactorias y los directivos fallaban en sus campañas sanitarias contra la fiebre y la muerte constante de los obreros.

La epidemia de la fiebre amarilla transmitida por el mosquito se desató en toda su intensidad. De 21.000 Franceses sucumbieron 16.000 a las pocas semanas y dejaron sus cadáveres en esta tierra inhóspita. No se salvaron ni los directivos; la fiebre no respetaba jerarquías, pero el trabajo seguía. Los americanos no estaban satisfechos de esta obra de Francia y deducían el valor estratégico para una potencia como los EE.UU.

Las excavaciones continuaban a un ritmo de 1'000.000 de metros cúbicos por mes pero era insuficiente para terminar el canal en el plazo estipulado. En el año de 1886, se presentó en Panamá el señor Lesseps y su hijo, el Ingeniero León Boyer, quien iría a reemplazar en la dirección al señor Bunau-Varilla; también venía una comisión del gobierno francés. ¡Ya los fondos escaseaban y las cajas estaban vacías! y por tanto hubo necesidad de acudir a otra campaña para recoger dinero.

La idea Lesseps de un canal a nivel hubo de ser cambiada por la de un canal con esclusas, por ser más económico este último; sólo se habían removido unos millones de metros cúbicos de tierra y se veía la imposibilidad de inaugurar el canal en 1888, según se había pronosticado, y en consecuencia se aplazó en tres años la fecha de inauguración.

Se encargó al famoso ingeniero Eiffel la construcción de las compuertas de acero para las esclusas; éste sería más tarde famoso con la construcción de la torre de su nombre en París.

En Francia la situación financiera de la Empresa iba de mal en peor. Los informes indicaban que sólo se había excavado una mínima parte de los ciento tres millones de metros cúbicos por remover, con un costo de 438 millones. Lesseps solicitó al público francés aportar 600 millones de francos más para terminar el canal pero esta cantidad era insuficiente, pues, según los estudios se requerían por lo menos 900 millones; sin embargo era más fácil conseguir el aporte de los 600 millones y así lo estimó Lesseps.

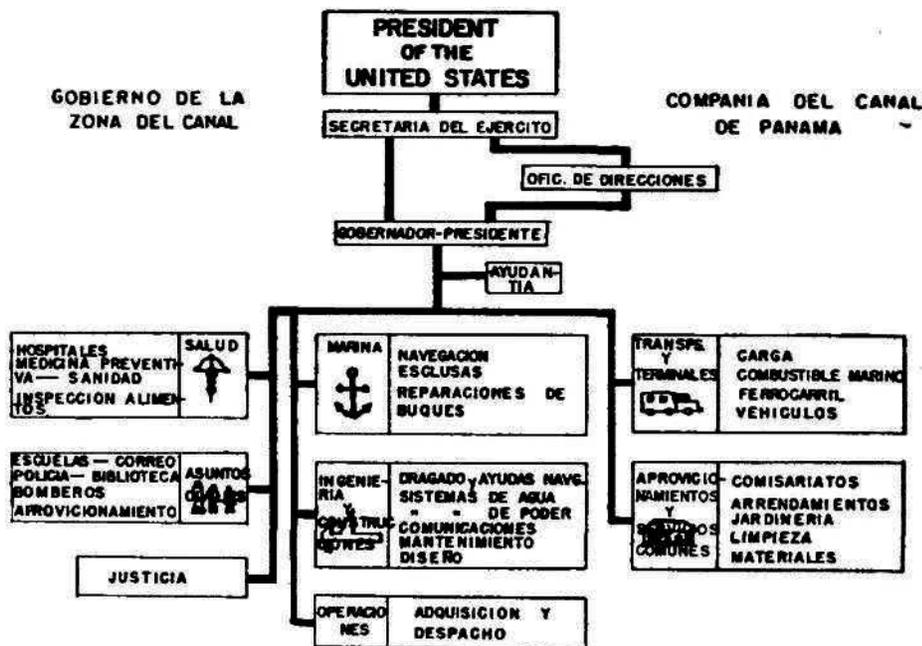
Las intrigas y la corrupción política entre los encargados de solucionar el problema vinieron a ser el escándalo que desató la prensa y abrió los ojos al público.

Por fin el gobierno francés después de meses de estudio y dificultades autorizó la emisión para recaudar el faltante. Se acusaba a Lesseps de ocultar el costo preciso de la obra y duración de los trabajos; igualmente de malversación de fondos y de altísimos sueldos y estipendios.

El día que ocurrió la falsa noticia de la muerte de Lesseps la Bolsa ofreció las acciones de Panamá a precios increíblemente bajos y la adquisición se paralizó. Pero Lesseps, en el último momento, por medio de conferencias logró levantar un poco los ánimos aunque no lo suficiente como para aumentar al ritmo debido la recaudación, por tal razón los trabajos en Panamá fueron suspendidos.

Se pidió la disolución de la "Compañía Universal del Canal Interoceánico" y en Febrero de 1889 fue autorizada por el Tribunal del Sena.

El sueño de Lesseps y de Francia se esfumó. Se le acusó de hombre desprovisto de escrúpulos, vanidoso y



audaz; pero el complejo en que se vió envuelto durante esos años entre agentes de bolsa, políticos corruptos, judíos banqueros, sobornadores y aprovechadores, lo obligaron a capitular contra sus principios de hombre recto.

El escándalo mayúsculo estaba formado en el Parlamento francés; se citó a Lesseps ante la justicia para que respondiera por sus actos, pero éste era ya un anciano acabado por la luchas y enfermedades y no pudo asistir al Tribunal hasta un tiempo después, en donde conmovió a los Jueces con su estampa, inválido, delirante, medio ciego. Llevaba en el pecho el cordón de la Legión de Honor que por su merecida gloria ganara.

A raíz de esto decayó su salud y perdió sus facultades mentales. Fue condenado a cinco años de prisión por engaño al público con el tráfico por el futuro canal, el cual estimó en siete millones de toneladas; sin embargo,

siete años después de inaugurado, el tráfico pasó de los diez millones de toneladas.

La prensa reaccionó por tan estúpida sentencia y el público protestó por el tratamiento a este hombre extraordinario. ¡Era demasiado tarde! El ídolo de antaño estaba acabado.

El Canal Actual.

Está situado en 9º de latitud sobre la línea ecuatorial y cerca al Centro Geográfico del Hemisferio Oeste.

Los derechos fueron adquiridos por los EE.UU. a la Compañía Francesa en la suma de US. \$ 40'000.000; la ceremonia de transferencia se efectuó en Panamá, el 4 de Mayo de 1904.

Una serie de históricos hechos precedió a este paso. En 1899 la reunión de la primera comisión del "Canal por un istmo", citada por el Presidente "Mc Kinley" para estudiar y recomendar planes para un futuro canal; las re-

comendaciones por el canal de Nicaragua; la compra de derechos y propiedades francesas en Panamá y recomendaciones sobre la construcción del canal por este istmo; el acta del Congreso de EE.UU. para autorizar la construcción del canal; la negociación o tratado con Colombia por los derechos de su territorio y más tarde la negativa del Senado de nuestro país para ratificar el negocio; la separación de Panamá 1903 y la ratificación del tratado por la nueva República en el mismo año.

El tratado de los EE.UU. de 1903 con la naciente República de Panamá garantizó a la primera nación los derechos a perpetuidad y soberanía sobre la zona del Canal.

Por el tratado anterior los EE.UU. se comprometieron a garantizar la independencia de la joven República y a pagarle la suma de U.S. \$ 10'000.000 y una anualidad de U.S. \$ 250.000 después de nueve años de la ratificación del tratado; esta anualidad fué aumentada por el tratado de 1936 a U.S. \$ 430.000 y a U.S. \$ 1'930.000 en 1955 por un nuevo tratado.

En el año de 1904 iniciaron en forma definitiva los trabajos de construcción del Canal y durante 10 años venciendo innumerables dificultades se prolongaron hasta su terminación en 1914 a un costo de U.S. \$ 380'000.000.

Entre otros problemas y dificultades que se vencieron en esta grandiosa obra merecen destacarse el dragado y remoción de millones de toneladas de tierra, la construcción de las gigantes esclusas para que pudieran pasar buques de gran tonelaje, la instalación de las pesadas compuertas de acero, la solución del problema sanitario de la zona erradicando la malaria, las construcciones de talleres y alojamientos, escuelas y sitios de recreación para miles de hombres y sus familias.

El Canal de Panamá, en forma indudable hoy reconocida en el mundo, contribuye al progreso mundial al ahorrar distancias enormes y el abaratamiento de los fletes.

En viaje entre dos puertos terminales algunos buques acortan la duración del mismo en unos 20 días y ahorran unos U.S. \$ 50.000 en gastos.

La tarifa actual del Canal por concepto de cruce es de U.S. \$ 0.90 por tonelada para buque con carga y U.S. \$ 0.72 para buques en lastre (sin carga). Es decir, un buque de gran tonelaje paga aproximadamente unos U.S.\$ 8.700,00 pero esta suma representa poco en comparación al gasto que tendría que hacer si no utilizara el Canal.

La determinación del tonelaje (cúbico) del buque lo hace una comisión del Canal por primera vez que cruce y le fija la cuota de paso de acuerdo a la rata mencionada.

En el año de 1961 cruzaron el Canal 10.886 buques y en el año de 1966 aproximadamente 14.000 naves pasaron de un lado a otro por Panamá.

Características del Canal

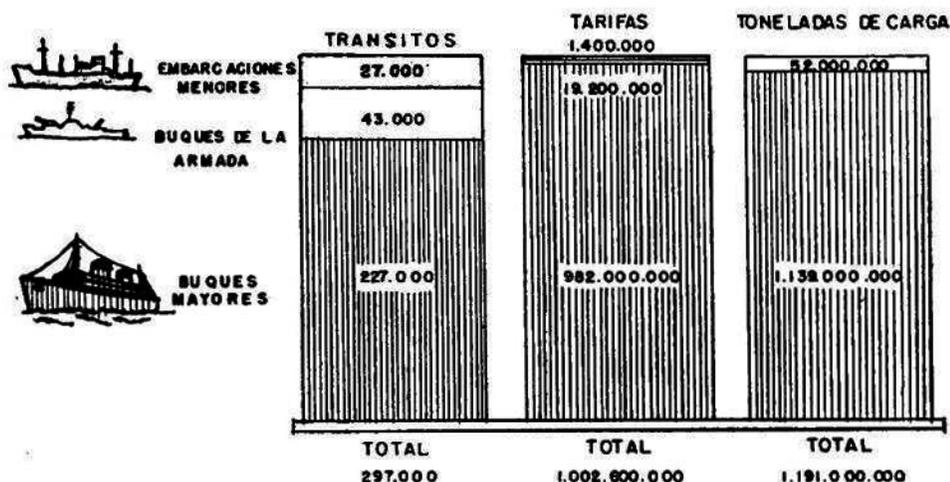
El Canal de Panamá mide 50 millas desde el Océano Atlántico al Océano Pacífico; durante este trayecto se atraviesan partes de agua al nivel del mar, las esclusas de Gatún, Miraflores y Pedro Miguel, y el lago Gatún; las esclusas suben o bajan el buque unos 82 pies.

El tiempo promedio requerido por una nave para atravesar al Canal es de 8 horas aproximadamente.

El corte de la "Culebra" hoy llamado "Gaillard" fué la excavación más difícil y costosa por la dureza de la roca y altura del terreno.

El largo de cada esclusa es de 1.000 pies y el ancho de 110 pies. Las pesadas compuertas de acero tienen una altura hasta de 82 pies y un peso de

TRAFICO TOTAL POR EL CANAL DE PANAMA



730 toneladas. Este enorme peso es accionado por un sistema hidráulico.

Entre lo que más llama la atención en el Canal de Panamá están las imponentes esclusas. Hay seis dobles de ellas cuya función es elevar o bajar los buques paso a paso hasta una altura de 86 pies al nivel del lago Gatún.

La gran cantidad de agua requerida para operar el sistema de esclusas del Canal de Panamá es proporcionada por el lago Gatún; igualmente proporciona la energía hidroeléctrica para diferentes usos. Previendo largas sequías o veranos y como compensación hay dos lagos adicionales que proporcionan agua en caso de necesidad.

La capacidad cúbica de cada esclusa es de 8'800.000 pies cúbicos de agua.

Para llenar o vaciar las esclusas no se requieren bombas; se emplea el sistema de vasos comunicantes.

Durante el recorrido por las esclusas el buque es remolcado y conservado en el centro de las mismas por locomotoras especiales que van a sus costados, en los pasos intermedios

entre esclusas, el buque es propulsado por su propia máquina y emplea su sistema de gobierno.

Durante todo el tránsito de un buque por el Canal de Panamá, un piloto práctico de la Compañía se encarga de la maniobra de llevar el buque de un lado al otro del Canal. La Compañía se responsabiliza del buque, de su carga y personal durante todo el tránsito mientras este el piloto abordo.

A lo largo del Canal miles de ayudas electrónicas, eléctricas y visuales sirven de guía a los pilotos; un tablero electrónico en una de las esclusas da una imagen visual de la situación de los buques dentro del Canal y por medio de éste un técnico organiza el tránsito el cual, si no fuera en tal forma sincronizado, ocasionaría accidentes al acumularse los buques en las entradas de las esclusas o al encontrarse en pasos estrechos los de gran tonelaje.

El corte "Gaillard" es el paso más estrecho a través de pura roca; fué uno de los sitios que requirió el empleo de miles de toneladas de dina-

mita y equipos especiales para abrirlo. Hoy en día, este paso está siendo ampliado para permitir el paso de dos buques grandes en sentido contrario.

La limitación existente hoy en el Canal no solo se debe a las esclusas. El fondo en algunos trayectos del Canal es poco para buques de gran tonelaje.

La dificultad de un canal a nivel estriba principalmente en la diferencia de la altura de las mareas entre los dos Océanos y la mayor altura del Atlántico sobre el Pacífico; mientras en el primero, las mareas oscilan de 1, a 1,5 pies, en el segundo alcanzan alturas hasta de 12 pies.

Pasado el corte "Gaillard" se encuentran las esclusas de "Pedro Miguel" y "Miraflores", las cuales bajan el buque del lago hasta el nivel del Océano Pacífico.

Las características generales del Canal y sus esclusas son las siguientes:

Distancias:

	MILLAS
Distancia área entre Balboa y Cristóbal	36
Largo del Canal	50
Riveras del Lago Gatún (perímetro)	1.100
Distancia ahorrada por buques de San Francisco a New York	7.873

Dimensiones:

	Pies
Largo de la cámara de cada esclusa	1.000
Ancho de la cámara de cada esclusa	110
Profundidad entre la esclusa	70
Mínima profundidad en la esclusa	40
Entrada a las esclusas	65
Altura de las compuertas ...	47 a 82
Diámetro de entrada, agua a las esclusas	18

Pesos:

	Libras
Cada eslabón de cadena de defensa para la esclusa ...	70
Peso total de la cadena de defensa	30.000

	Toneladas
Peso de cada locomotora ...	47
Peso de cada válvula principal	15
Peso de las compuertas ...	390
	a 730

Cantidades:

	Aprox.
Locomotoras de remolque ..	70
Para cada buque se usan aproximadamente	2 a 6
Compuertas	88
Cámaras de las esclusas (6 dobles)	12
Promedio de buques que pasan por el Canal diariamente	40
Toneladas de carga pasadas por el Canal (1961) 1.527.363.885	

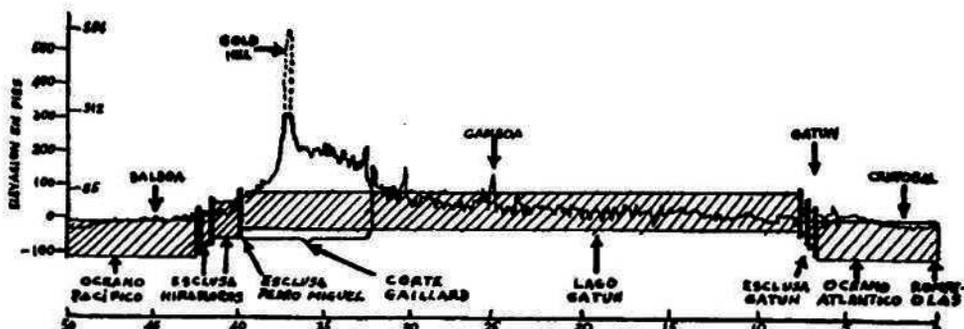
Tiempo de operación:

	Minutos
Para abrir o cerrar compuertas	2
Para llenar o vaciar esclusas	8
Tiempo gastado por un buque en las esclusas de Pedro Miguel, Miraflores y Gatún ..	30, 45 y 70
Promedio de velocidad de las locomotoras 4 millas x hora.	

Consumo de agua:

Agua usada en un tránsito del Canal (pérdida) 52 millones de galones.
Promedio de agua que recibe el lago Gatún por año 173½ billones de pies cúbicos.
Agua usada en el tráfico del Canal por año 48½ billones de pies cúbicos.
Evaporación de agua, anual, 21½ billones de pies cúbicos.

PERFIL DEL CANAL DE PANAMA



Potencia de equipos:

	H. P.
Motor que abre o cierra compuertas	40
Motor para operar válvulas principales	40
Motor para operar válvulas cilíndricas	7½
Motor para operar las cadenas de defensa	70
Potencia de las locomotoras eléctricas	220

Como puede apreciarse el Canal de Panamá es un sistema complejo que tiene que marchar a la perfección en todos sus aspectos, tanto técnicos como administrativos, para que la operación sea satisfactoria.

Un Futuro Canal por "Colombia"

Actualmente se habla de la necesidad de otro canal por ser el de Panamá insuficiente.

Los estudios efectuados hasta la fecha recomiendan las rutas por Panamá o Colombia como las más aconsejables.

Con la energía atómica y el moderno equipo posiblemente sea más fácil

abrir un canal hoy en día. Sin embargo sólo una nación poderosamente económica estaría en condiciones de acometer tamaña empresa.

Nuestro país, antes de dar el paso para abrir un nuevo canal debe minuciosamente estudiar las conveniencias de éste, evaluar el beneficio que traería a nuestra industria y las posibilidades de explotación de regiones hoy en día sin vías de comunicación.

Indudablemente en la parte técnica o industrial serían muy grandes los beneficios que recibiría el país. Primero, durante la construcción, y luego durante la operación habría un amplio campo de trabajo y experiencia para nuestros ingenieros.

La parte técnica del canal requeriría técnicos en electrónica, electricidad, máquinas y motores, ingenieros hidráulicos, etc.

La fuente de trabajo para Oficiales, Suboficiales retirados de la Armada y obreros calificados.

Como industrias anexas al canal florecerían astilleros, varaderos, mantenimiento electrónico y eléctrico, comercio y una posible zona libre que dejaría buenas divisas al país.

Un hecho está a la vista y es el de que Colombia no está en situación económica capaz de construir su canal Interoceánico; pero, con un tratado consciente basado en estudios precisos y respetando la soberanía patria, el capital foráneo vendría a solucionar el problema económico de su construcción.

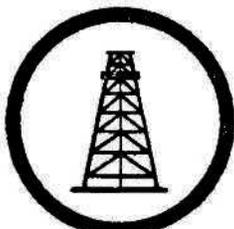
Bibliografía

- a) Revista de las Indias No. 3
(Artículo por L. E. N. C.)
- b) The Panamá Canal - Public. Cia., del Canal.
- c) Apuntes personales.

TEXAS PETROLEUM COMPANY

TEXACO

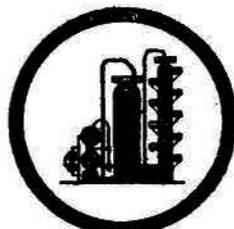
Contribuye desde 1926 al desarrollo de la economía nacional, mediante la vinculación de capital en trabajos de:



EXPLORACION



EXPLOTACION

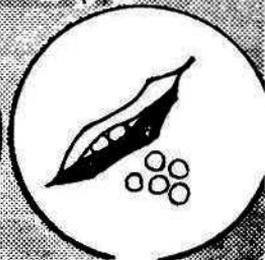
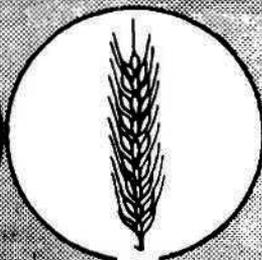
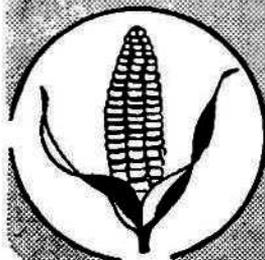


REFINACION



TRANSPORTE

**MAYOR RENDIMIENTO...
MAYORES GANANCIAS...
UTILIZANDO
SEMILLAS MEJORADAS**



Las ganancias justas a que aspiran los agricultores dependen en gran parte de la utilización de las tierras más aptas para cada cultivo, del uso de semillas mejoradas y de buenas prácticas culturales.

utilice las

SEMILLAS

MEJORADAS

de maíz, trigo, frijol y arveja
que le ofrece la



**CAJA DE CREDITO AGRARIO
INDUSTRIAL Y MINERO**

FOMENTO Y ASISTENCIA TECNICA

Definitivamente Coltejer



BIBLIOGRAFIA

En esta sección:

Ultimas adquisiciones hechas por la
Biblioteca del Comando General

ULTIMAS ADQUISICIONES

MOOD, Alexander McFarlane.

Introducción a la teoría de la estadística, tr. del inglés por Francisco Azorín Poch. Madrid, Aguilar, 1960.

xix, 453p. 22 cm.

311

M66

1 — Estadística

CRAMER, Harald.

Métodos matemáticos de estadística, tr. de Enrique Cansado. Madrid, Aguilar, [1953].

xxiv, 660p. 22 cm.

Bibliografía al final de los capítulos.

Contenido: introducción matemática. - Variables aleatorias y distribuciones de probabilidad.- Inferencia estadística.

311.2

C71

1 — Estadística Matemática

RENOUVIN, Pierre, 1893-

Historia de las relaciones internacionales, publicada bajo la dirección de Pierre Renouvin, tomo I. Madrid, Aguilar, 1960.

xxxvi, 1216p. 21 cm.

Bibliografía al final de los capítulos.

Contenido: La Edad Media, por Francois L. Ganshof.- Los tiempos modernos, por Gaston Zeller.- La Revolución Francesa y el Imperio Napoleónico, por André Fugier.

327.09

R35

1 — Relaciones Internacionales - Historia

DJILAS, Milovan 1911-

La nueva clase; análisis del régimen comunista, tr. de Luis Echávarri. Buenos Aires, Ed. Sudamericana, [1961].

205p. 17 cm. (Colección Piragua).

335.4

D44

1 — Comunismo

HODGKINSON, Harry.

El lenguaje del comunismo, tr. de Bernardo Capdevielle. [Buenos Aires],

Ediciones Criterio, [1957].

238p. ilus. 20 cm.

335.403

H62

1 — Comunismo - Dictionarios

Universidad Central de Venezuela. Instituto de Estudios Políticos, Caracas. Constituciones europeas (Alemania Occidental, Checoeslovaquia, Francia, Italia, Suiza, Unión Soviética). [Madrid... 1960].

334p. 23 cm. (Colección de textos y documentos).

342.4

U54

.1— Europa - Constituciones

SETH, Ronald.

Servidores secretos. Barcelona, Luis de Caralt, [1959].

311p. 2h. 20 cm. (La vida vivida).

Bibliografía al final del texto.

351.74

S37

1 — Espionaje - Japón

WHITEHEAD, Don.

Historia del F. B. I., la famosa institución de los G-Men vista por dentro, en un relato verídico y apasionante de sus luchas y triunfos contra el crimen, con un prólogo de su director J. Edgar Hoover, tr. directa del inglés de Rodolfo J. Walsh. Buenos Aires, Sopena Argentina, [1960].

398p. 1h. 22 cm.

354.3

W44

1 — F. B. I. - Historia

ARANGO VILLEGAS, Rafael, 1889-1952.

Obras completas, prólogo de Adel López Gómez, dibujos de Alberto Arango Uribe. Medellín, Ediciones Togilber, [1961].

749p. 1h. front, ilus. 17 cm.

398.20986

A71

1 — Folclor - Colombia

MARTINEZ AMADOR, Emilio M.

Diccionario francés-español y español-francés. Barcelona, Ed. Ramón Sopena, [1960].

903p. (1ª parte) 982p. (2ª parte) 21 cm.

R

443.6

M17

1 — Francés-Español - Dictionarios

SECO, Manuel.

Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española, prólogo de Salvador Fernández Ramírez. Madrid, Aguilar, 1961.

xxiv. 540p. 15 cm.

Bibliografía, p. xxi.

Contenido: Dudas y dificultades.- Síntesis de gramática española.- Vocabulario ortográfico y empleo de los signos.- Nuevas normas de prosodia y ortografía de la Academia Española.

R
463
S32

1 — Español - Diccionarios

COMPTON, Arthur Holly, 1892-

En pos del átomo; crónica de una aventura. Buenos Aires, [etc.], El Ateneo. [1958].

xxiii. 348p. fotos. 20 cm.

539
C65

1 — Física Atómica

LOWENTHAL, Gerhard.

Viviremos mediante átomos, [por] Gerhard Lowenthal - Josef Hausen. Madrid, Editora Nacional, 1958.

326p. fotos. 21 cm.

539.01
L69

1 — Física Atómica - Filosofía

BRAUNBEK, Werner.

El drama fascinante de la investigación nuclear, tr. por José M^o Vidal Llenas. Barcelona, [etc.], Labor, [s. f.].

314p. fotos. 22 cm.

539.7
B71

1 — Física Nuclear

HUGHES, Donald V.

Sobre energía nuclear y su aplicación a fines pacíficos, prólogo a la ed. española de José M. Ortiz Tirado... con un apéndice sobre los adelantos conseguidos en Latinoamérica sobre energía nuclear por Ariel Tejera. México, [etc.], Ed. Reverté, 1960.

xii. 2h. 318p. illus. 22 cm.

539.76
H83

1 — Energía Nuclear

WEIZSACKER, Carl Friedrich von, 1912-

Energía atómica y era atómica. [Buenos Aires], Compañía General Fabril Editora, [1959].

173p. 19 cm. (Colección Experiencia).

Contenido: Antecedentes científicos.- Hechos y posibilidades técnicas.- Consecuencias para la vida humana.

539.76

W34

1 — Energía Nuclear

MITCHELL, William N.

Producción industrial racionalizada, tr. del inglés por Jesús Sacristán
Castello. Madrid, Aguilar, 1958.

xvi. 485p. 22 cm.

Bibliografía por capítulos, p. 377-473.

Contenido: Naturaleza y alcance del proceso de producción.- Organización económica, tecnológica, regional y directiva de la producción.- Control de inversiones, etc.

658.1

M42

1 — Industrias - Organización y Control, etc.

MUNZUMDAR, S.

Ejercicios de Yoga, para el sano y el enfermo, tr. del inglés por Angel
Centenera. Madrid, Aguilar, 1960.

xx. 185p. 52 ilus. 18 cm.

796.4

M89

1 — Yoga (Gimnasia)

ROUET, Marsel.

Cómo recuperar la línea después del parto, tr. del francés por María Te-
resa García. Madrid, Aguilar, 1961.

xvi. 36p. ilus. 18 cm.

796.4

R68

1 — Gimnasia

2 — Parto - Gimnasia

DOMINY, Eric.

Judo; Principios básicos, tr. del inglés por Angel Centenera, ilus. de Pe-
ter Johnson. Madrid, Aguilar, 1961.

xi. 174p. 248 ilus. 18 cm.

796.81

D65

1 — Judo

HARRISON, E. J.

Judo para los jóvenes, tr. del inglés por Angel Centenera. Madrid, Agui-
lar, 1959.

xii. 77p. 63 ilus. 18 cm.

796.81

H17

1 — Judo

HARRISON, E. J.

Judo para mujeres, tr. del inglés por Angel Centenera. Madrid, Aguilar, 1959.

xii. 102p. 58 ilus. 18 cm.

736.81
H17j

1 — Judo

DOSTOIEVSKI, Feodor M[ijailovich], 1821-1881.

Los hermanos Karamazov, tr., directa del ruso, prólogo y notas por Rafael Cansinos Assens. Madrid, Aguilar, 1959.

1175p. ret. 14 cm.

891.73
D67h

1 — Novela

PASTERNAK, Boris L[eonidovich], 1890-1960.

El doctor Jivago; novela. Barcelona-México, Noguer, [1959].

642p. 1h. 19 cm.

891.73
P17

1 — Novela

ROBLEDO EMILIO, 1875-

La vida del General Pedro Nel Ospina. [Medellín, Imprenta Departamental], 1959.

324p. ilus. 22 cm. (Autores antioqueños, v. 8).

Bibliografía: p. 287-88.

923
076r

1 — Ospina, Pedro Nel, General, 1858-1927

SOLOVIEV, Mikhail.

Mis nueve vidas en el ejército rojo. Barcelona, Luis de Caralt, [1956].

312p. 1h. 20 cm. (La vida vivida).

Contenido: Corresponsal militar.- La pequeña guerra.- La gran guerra.

923
S656

1 — Rusia - Ejército - Vida Militar

GALVIS SALAZAR, Fernando, 1910-

Uribe Uribe. [Medellín, Imprenta Departamental], 1962.

351p. 21 cm. (Autores antioqueños, v. 12).

Bibliografía al pie del texto.

923
U74g

1 — Uribe Uribe, Rafael, General, 1859-1914

OWEN, Frank.

Espionaje y traición. Buenos Aires, Emecé, [1955].

271p. 1h. 18 cm. (Episodios de guerra).

1 — Guerra Mundial, 1939-1945 - Espionaje

MONTGOMERY, [Sir Bernard Law], Mariscal, 1887-
Memorias del mariscal Montgomery. Buenos Aires, Emecé, [1959].
560p. ret., ilus. 20 cm.

940.548
M67

1 — Guerra Mundial, 1939-1945 - Narraciones personales

ROY, Jules, 1907-
La guerra de Argelia, tr. de Nuria Petit. Barcelona, Seix Barral, 1961.
157p. ilus. 21 cm.

965
R69

1 — Argelia - Historia - Guerra, 1954-1962 - Narraciones personales



GUIA DE ANUNCIADORES

Industria Militar (Contraportada anterior).
Hotel Tequendama (Contraportada posterior).

	Pág.
Fondo Rotatorio del Ejército	149
Compañía Transportadora, S. A.	150
Repuestos Chevro, Ltda.	155
Caja de Vivienda Militar	156
Ferretería Torres y Torres	170
Club Militar de Oficiales de las Fuerzas Armadas	171
Metálicas Fibo y Fitro	172
Sears	173
Radio Centro, S. A.	174
Cuéllar, Serrano, Gómez y Cía., Ltda.	180
Tejidos Leticia	181
Almacén de Repuestos Chevro-Car	189
Seguros Bolívar	190
Alfonso Nieto L.	195
Lavadoras Hoover	196
Licores de Cundinamarca	202
Fábrica Nacional de Oxígeno (Fano)	203
National Cash Register	204
Almacén Moreno	211
Industrias Metálicas Abba	212
Dulces Colombina	218
Fondo Rotatorio de la Armada Nacional	219
Bavaria, S. A.	220
Casa del Jeep, Ltda.	234
Banco de la República	235
Dersa (Top)	236
Gaseosas Colombiana, S. A.	244
Ecopetrol	245
Fab-Avivex	246
Texas Petroleum Company	270
Caja Colombiana de Ahorros	271
Coltejer	272
Banco Cafetero	283

A NUESTROS COLABORADORES:

Informamos a nuestros colaboradores, del futuro, que la Revista de las Fuerzas Armadas en su deseo de prestar un servicio eficaz, solicita el cumplimiento de las indicaciones siguientes:

- a) — *Las colaboraciones deben escribirse en máquina a doble espacio y con copia.*
- b) — *Posibles dibujos en tinta china negra, para facilitar la confección de los clisés que sean del caso.*
- c) — *Con la colaboración, su autor debe enviar igualmente lo siguiente:*

Datos biográficos generales de carácter profesional, a fin de que la Dirección escriba el "curriculum vitae" para los lectores.

Retrato tamaño postal, para permitir el dibujo a pluma, con el que se espera ilustrar cada escrito que se publique.

Las colaboraciones se reciben en el "EDIFICIO DEL C.A.N."

Avenida Eldorado Carrera 50 — Oficina 430.

DIRECCION REVISTA FF. AA.

EL BANCO CAFETERO

Además de sus créditos corrientes al servicio de los Cafeteros, asiste a los agricultores con recursos destinados a los siguientes cultivos:

Ajonjolí

Algodón

Arroz

Maíz

Sorgo

Soya

Trigo

BANCO CAFETERO

AL SERVICIO DE LA PRODUCCION

145 OFICINAS EN EL PAIS

REVISTA DE LAS **FUERZAS ARMADAS**

**Publicada por el Comando
Gral. de las Fuerzas Militares**

Destinada a divulgar temas de carácter general que se relacionen con la defensa nacional.

La Revista es publicada bimestralmente y contiene las Secciones siguientes:

GOBIERNO - ESTUDIOS MILITARES - ESTRATEGIA E HISTORIA - ASPECTOS JURIDICOS - ASUNTOS ECONOMICOS - ESTUDIOS SOCIALES - TEMAS EDUCATIVOS - DIVULGACION CIENTIFICA - VARIOS Y EXTRANJERA - LIBROS - BIBLIOGRAFIA.

El Comando General desea interesar a toda la oficialidad para que, a través de sus apreciaciones escritas, divulgue el pensamiento castrense utilizando las páginas de la REVISTA DE LAS FUERZAS ARMADAS.

**Las colaboraciones se reciben en el Comando General
Edificio del C.A.N. - Of. 430**

INDICE

NOTAS EDITORIALES

	Pág.
Saludo al Ejército	
Mayor General Alfonso Mejía Valenzuela, Comandante General de las Fuerzas Militares	147

ESTUDIOS MILITARES

Cuando los rusos alcanzaron la luna	
General (R) Domingo Espinel	153
Exigencias de una guerra de supervivencia	
Teniente Coronel Cayo Eduardo Jiménez M.	157
El Ejército de Colombia	
Brigadier General Eduardo Muñoz-Rivas	161

ESTRATEGIA E HISTORIA

Biografía del General José María Ortega	
Presbítero Rafael María Carrasquilla	177
Momentos estelares del pensamiento político del Libertador	
E-3 Lilia Flórez Cortecero	191
La campaña que decidió la Independencia Hispanoamericana	
Capitán (R) Elías Escobar Salamanca	197

ESTUDIOS SOCIALES

El delincuente juvenil se forma en el hogar	
Capitán (Polinal) Alirio Rodríguez Casas	207
La Pacificación	
Coronel Guillermo Rodríguez Liévano	213

TEMAS EDUCATIVOS

	Pág.
Carlos Arturo Torres	
Doctor Carlos Arturo Díaz	223

DIVULGACION CIENTIFICA

La epilepsia, un problema nacional	
Teniente de Navío Jaime Fandiño	239

VARIOS Y EXTRANJERA

La Isla de Pascua	
Teniente de Navío Francisco Agudelo Rudas	249
El Canal de Panamá	
Teniente de Navío Raúl Flórez Moros	261

BIBLIOGRAFIA

Ultimas adquisiciones hechas por la Biblioteca del Comando General	
Biblioteca del Estado Mayor Conjunto	275